

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

Significación y resignificación de la identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan

TRABAJO RECEPCIONAL

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN COMUNICACIÓN Y CULTURA

PRESENTA

NAYELI LEAL SANTIAGO

Directora del trabajo recepcional

Mtra. Aída Analco Martínez

Ciudad de México, marzo de 2017.

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

*Dedico esta tesis, a mis padres y hermanos
que me apoyaron todo el tiempo.*

*También a mi directora y lectores,
quienes depositaron su confianza en mí.*

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo no se pudo haber concluido sin antes darles las gracias a todas las personas involucradas en este proceso, ya que esta tesis fue el resultado de un gran equipo, de muchas mentes. Por lo cual, quiero agradecerles el gran apoyo y su tiempo.

Anita Santiago Montes, mi madre. Primeramente gracias por haberme dado la vida, y ahora estoy aquí, escribiéndote esto. ¡Sabes!, eres una persona que nos ha demostrado que siempre hay que luchar en esta vida, y agradezco finitamente que a pesar de momentos difíciles que pasaste, siempre fuiste una gran guerrera. Tú, mi madrecita querida, te amo, y este trabajo de mucho esfuerzo es un regalo que te hago, aquí demuestro que a pesar de las barreras, siempre hay caminos para llegar a tu meta.

Agustín de la Paz Leal Trejo, mi padre. Eres una gran persona admirable, y nos has heredado el tesoro más valioso, el amor, a pesar de ser una palabra tan pequeña, tiene un gran contenido para nosotros. Siempre nos has apoyado, sin escatimar esfuerzo alguno. Haz sido el gran pilar de la familia, y mira, aquí estamos todos, tu esposa, nosotros tus hijos y también tus nietos, somos un gran equipo, te amo padre.

Cristina, Roberto e Itzel Leal Santiago, mis hermanos. Ustedes han sido mis compañeros de este viaje, su amor y su cariño, ha sido el presente resultado, ya que sin sus orientaciones, tal vez no estaría escribiendo estas líneas. Ustedes han sido mi luz en estos años, los amo, y gracias porque a pesar de mis tropiezos, siempre han estado allí, apoyándome.

Michelle Martínez Leal y Roberto Leal Membrillo, mis sobrinos. Espero que estos resultados sirvan como guía para sus vidas.

A la Mtra. Aída Analco Martínez, directora de tesis. Muchas gracias por su apoyo y sus conocimientos compartidos, ya que este proyecto de tesis es el resultado de un gran equipo. Estoy segura que sin su apoyo, no hubiese llegado al término.

A mis lectores de tesis, Mtro. Itzam Pineda Rebolledo, Mtro. Alejandro Díaz Bueno, Mtra. Mariana Rodríguez Cruz y al Mtro. Marco Antonio Velázquez Vergara; gracias porque dedicaron su tiempo a leer esta trabajo, y me compartieron sus ideas y conocimientos para poder concluirlo.

A José Antonio González Pliego, mi querido amigo. Tú has sido mi motivante para haber continuado con este trabajo, pues los percances que tuve en los últimos años, siempre estuviste apoyándome, te quiero mucho.

A Jesús Segura, un gran amigo. Al igual que mi madrecita, tú eres otro de mis guerreros. Ustedes me han mostrado una buena actitud frente a la vida, han sido mi guía para seguir con mis metas, son mis ejemplos. Gracias por enseñarme la superación día a día, gracias por tu ejemplo admirable a seguir.

A la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), mi casa de estudios. Gracias a la enseñanza y conocimientos compartidos de mis profesores, he obtenido este resultado, la tesis. También gracias al Programa de Apoyo para la Impresión y/o Empastado de Trabajo Recepcional o Tesis UACM.

Finalmente, gracias al apoyo de las siguientes personas, ya que sin ellos no hubiese sido posible esta tesis. Al profesor Jaime Yáñez, encargado de la Casa de Cultura Aztahuacan, que fue el pilar principal para contactar a la señora Irma Castillo Acevedo, fundadora del “Grupo Cultural Ollin”, gracias por brindarme su tiempo y compartir un poco de la vida en el pueblo de Santa María Aztahuacan, a Orlando Romo que siempre me aportó información del pueblo, así como me contactó con su familia para continuar con esta investigación, a Noé Corona Gómez y su familia, porque me dejaron conocer un poco de su vida, a José Enrique Chavarría Nieto por apoyarme con la entrevista, y a otras personas de Aztahuacan que apoyaron para la realización de este trabajo.

A todos ustedes, mi mayor reconocimiento y gratitud.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
---------------------	----

CAPÍTULO 1

PUEBLO DE VAQUEROS

1.1	Construcción del objeto de estudio	17
1.1.1	Metodología	21
1.2	Preguntas particulares	21
1.3	Objetivo general	22
1.4	Objetivos particulares	22

CAPÍTULO 2

ESTADO DEL ARTE:

UN VISTAZO A LA IDENTIDAD VAQUERA

2.1	Estudios sobre la cultura e identidad vaquera	25
2.2	Estudios sobre el pueblo de Santa María Aztahuacan	32
2.3	Identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan	35

CAPÍTULO 3

UN VIAJE HISTÓRICO POR LA IDENTIDAD VAQUERA

3.1.	Antecedentes de la identidad vaquera	38
3.1.1	Colonización española en México	38
3.1.2	La importancia del ganado en la Nueva España	40
3.1.3	La identidad vaquera en tierras Mexicanas	42

CAPÍTULO 4

UN ACERCAMIENTO A LA TEORÍA PARA ENTENDER LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VAQUERA

4.1	De la cultura a las culturas juveniles	53
4.2	De las culturas juveniles al estilo	57
4.2.2	Habitus	65

4.3 Elementos para la comprensión de las culturas juveniles _____	67
4.3.1 Generación _____	68
4.3.2 Género _____	70
4.3.3 Territorio _____	74

CAPÍTULO 5

EL LUGAR DE INVESTIGACIÓN:

SANTA MARÍA AZTAHUACAN

5.1 El pueblo de Santa María Aztahuacan _____	78
5.2 Historia del pueblo Santa María Aztahuacan _____	80
5.3 Tradiciones y costumbres en Aztahuacan _____	82

CAPÍTULO 6

LAS FIESTAS DE SANTA MARÍA AZTAHUACAN:

ESPACIOS PARA UNA NUEVA SIGNIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD VAQUERA

6.1 Fiesta de la Asunción de la Virgen María, en el pueblo de Santa María Aztahuacan. _____	90
6.1.1 El reloj, la plaza del pueblo _____	93
6.1.2 El día patronal de la Asunción de la Virgen María _____	96
6.2 Fiesta patronal en honor a la Virgen del Rosario _____	103
6.2.1 Baile en conmemoración de la Virgen del Rosario _____	104
6.3 Conmemoración de la Revolución Mexicana _____	110
6.3.1 “Orgullo Charro” de Santa María Aztahuacan _____	111
6.3.2 Listones, aros, y mochada de gallos por parte de “Orgullo Charro” _____	114

CAPÍTULO 7

UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VAQUERA

7.1 Ser vaquero en Santa María Aztahuacan _____	118
7. 1. 1 Identidad y <i>habitus</i> _____	118
7.1.2 Generación (Cultura juvenil) _____	122
7. 1. 3 Género y territorio _____	124
7.1.4 Estilo _____	128

CONCLUSIONES	132
FUENTES CONSULTADAS	139
ENTREVISTAS	147
ANEXOS	148

INTRODUCCIÓN

Durante la investigación con interés empezaba a observar cómo el pasado iba moldeándose e iba dejando su huella en el presente. Desde la colonización de Nueva España (antes de ser México), el establecimiento de un nuevo gobierno, las ideologías, la religión, las tradiciones, y el que poco a poco las culturas prehispánicas iban desapareciendo, así como la gente, y los estilos de vida se iban transformando hasta llegar a la actualidad.

Durante el trabajo de campo y las entrevistas a las personas del pueblo de Santa María Aztahuacan¹, quienes me dejaron conocer un poco de su vida, pude percatarme de la existencia de antiguas prácticas y su importancia para el pueblo y la comunidad en general, así como las prácticas culturales actuales en torno a la identidad vaquera que es el eje central de esta tesis.

La presente investigación se sustenta en distintas fuentes documentales e impresas, pero es necesario enfatizar que entre los trabajos mayormente referidos se encuentran las ediciones del Grupo Cultural Ollin, ya que la señora Irma Castillo Acevedo quien es fundadora del grupo y originaria de Aztahuacan, junto con otras personas, han intentado plasmar en varios libros la vida de los *tahuarejos*², así como los usos, costumbres y tradiciones del pueblo.

Aunque las fuentes utilizadas son abundantes, considero que la información destaca más lo político-administrativo, pero a pesar de ello, dichos textos me ayudaron para ir reconstruyendo la historia de cómo fue surgiendo la identidad vaquera, las transformaciones ocurridas en distintas épocas, así es como pude armar un cuadro en el que pude conocer y comprender la identidad de los jóvenes vaqueros del pueblo de Santa María Aztahuacan, en la época actual.

¹ Es pertinente mencionar que a lo largo de este trabajo me referiré al pueblo como Aztahuacan, sin acento, que es la forma original en que se escribe, ya que es un nombre náhuatl que significa “Lugar de los que tienen garzas”, **Azatl**-garza, **hua**-partícula posesiva y **can**-lugar.

² *Tahuarejo* es un apelativo que se le da a la gente originaria del pueblo de Santa María Aztahuacan.

Por otra parte, también pienso que desde nuestra mirada como comunicólogos, muchas de las veces reducimos la comunicación a los medios de comunicación: televisión, radio, publicidad, etcétera; dejando a un lado a la cultura, misma que está presente en todas partes de la sociedad, en la religión, en la salud, en la economía, en los bailes, la fotografía, la música, y demás expresiones cotidianas. En esta investigación se toma en cuenta tanto a la comunicación como a la cultura, ya que ambos conceptos se vinculan, la cultura siendo una telaraña de significados que determinan acciones y prácticas del ser humano ante su contexto, mismas que nos comunican y no el simple hecho de una comunicación verbal, sino también de una no verbal, es decir, posturas, gestos, actitudes, aptitudes, tradiciones, costumbres, que en su conjunto comunican.

La presente investigación fue realizada en el pueblo de Santa María Aztahuacan, y el núcleo de estudio lo centré en la identidad vaquera. Elegí dicho tema, ya que considero que el vaquero es visto como un estereotipo y no a partir de su construcción y los elementos que lo engloba, sino como mera vestimenta, por lo que en la presente investigación, me apoyé en la propuesta que hace Carles Feixa sobre culturas juveniles así como los conceptos de género, generación, territorio y estilo, identidad y *habitus* propuestos por distintos autores.

Comencé la investigación debido a que me nació la inquietud de saber cómo se ha ido construyendo el vaquero en particular en hombres, debido a la cuestión de que el término viene para los hombres que como más adelante se verá, quienes se dedicaban a las labores del campo y se les da el término de “vaquero”. La construcción de la identidad vaquera, refiriéndome a los hombres del pueblo de Santa María Aztahuacan, nace debido a que en las festividades del pueblo de Zapotitlán, algunos amigos comentaban “esos sombreroes son de Aztahuacan” y cada vez que asistía a las festividades, observaba que se formaba un grupo grande de dichos chicos que vestían con sombrero, botas, camisa y pantalón de mezclilla, y se distinguían entre la gente del pueblo de Zapotitlán, debido a que el vestirse de tal manera no es parte del pueblo.

Por lo que el interés se centra en conocer si ha sido parte de la identidad del pueblo, y/o cómo se ha ido manifestando, ya que en la actualidad debido a que las industrias culturales entran en juego para difundir la imagen del vaquero a través de medios, como revistas, marcas, películas, videos, música, que están dispuestos para consumirse; así como la creación de imágenes culturales para la construcción de un estilo, compuesto por elementos materiales e inmateriales, son las múltiples fuentes desde donde los jóvenes consideran elementos representativos para la construcción de su identidad.

Cabe decir, que durante la investigación se percató que no sólo los hombres son quienes se distinguen como vaqueros, sino también las mujeres vaqueras han sido parte de las tradiciones del pueblo de Aztahuacan, por lo que se abre otra vía de investigación, la cual no se retomó en este trabajo debido a los tiempos; sin embargo, considero importante hacer un estudio sobre las mujeres vaqueras en Aztahuacan para concluir la investigación.

La línea de investigación son los actores y sus prácticas comunicativas y sociales desde las prácticas culturales, partiendo de la relación de la comunicación y cultura. Como se podrá ver, la cultura es una red de estructuras significativas que determinan las acciones y prácticas del ser humano ante su contexto, mismas que son resultado de un *habitus*, concepto retomado de Pierre Bourdieu, el cual es un sistema abierto donde el individuo experimenta prácticas nuevas individuales y colectivas, con el fin de reproducir lo social en el sujeto, de acuerdo a la interiorización o incorporación del mundo objetivo, resultado de ello son las prácticas culturales que implica la puesta de escena de los *habitus* de la cultura incorporada.

Así mismo el *habitus* se relaciona con la identidad, debido a que son sistemas incorporados a partir de la autopercepción y la heteropercepción, es decir, se da desde lo individual y desde lo social. La identidad igual que la cultura, no es estática, sino que es dinámica, la Dra. Marta Rizo alude a que es un sistema de negociación en las interacciones cotidianas en la que participan los sujetos donde ponen en juego sus representaciones sociales, sus sistemas de percepción

y valoración, sus *habitus*. Por lo cual, la identidad y el *habitus* nos diferencian de otros, nos define quiénes somos, son elementos persistentes en el espacio y en el tiempo. La identidad se va adquiriendo desde la socialización primaria, Berger y Luckmann refieren que se da desde la infancia, y posteriormente se va concretando en la socialización secundaria, es decir cuando el ser humano crece y va interaccionando con el mundo social.

Las prácticas culturales resultado del mundo objetivo, también son generadas a partir de la percepción de la generación, género y el territorio, lugar en el que vivimos e interactuamos. La identidad está construida desde una perspectiva sociocultural relativa en el tiempo y espacio que es variable en la historicidad, debido a que las prácticas culturales son organizadas de manera distinta de acuerdo a la época. Feixa (1998) menciona que algunas pueden desaparecer o bien ser resignificadas por otras generaciones.

Así mismo, nuestra identidad nos hace distinguirnos de acuerdo a nuestra sexualidad. Hablando biológicamente, nos diferenciamos a partir del sexo femenino o masculino, y en términos generales, la cultura mexicana nos ha destinado roles para cada sexo, como se verá en los siguientes capítulos. Berger y Luckmann mencionan que desde que uno nace se van estableciendo modelos para cada género, como la forma de vestir, las mujeres con vestido y los hombres con pantalón, así como en las labores, el hombre realiza trabajos pesados por la supuesta condición de fuerza que tiene, mientras la mujer realiza trabajos donde no exista demasiado esfuerzo físico, por poner algún ejemplo. No obstante, estas representaciones se han ido modificando con el paso del tiempo, nuevas generaciones tienen otras perspectivas, tanto la mujer como el hombre pueden intercambiar los papeles, trabajar para generar apoyo económico, apoyar en las labores de la casa, el cuidado de los hijos, entre otras cosas.

Por otra parte, dentro de los estudios en Santa María Aztahuacan, no existe alguno que tenga una mirada hacia los vaqueros, pero creo conveniente poner esa mirada en aquello a lo que los jóvenes vaqueros le dan sentido de pertenencia a su territorio, pues participar en los rituales y prácticas culturales tiene un significado específico que ayuda a construir su identidad de manera diferenciada.

Por ello el territorio debe ser visto no sólo como un lugar geográfico, sino también desde sus múltiples aspectos simbólicos, como plantea el geógrafo Rogério Haesbaert en su noción de territorio y a quien se retomará para este estudio.

La investigación se organizó en siete capítulos para intentar comprender la construcción de la identidad vaquera. El primer capítulo titulado *Pueblo de vaqueros*, se dedicó a la construcción del objeto de estudio, aquí se abrieron las puertas a mis inquietudes ¿por qué investigar sobre la identidad vaquera?, ¿por qué hacer el análisis en el pueblo de Santa María Aztahuacan?, ¿qué quiero saber de los vaqueros?, etcétera; por lo que expone mi objetivo general que fue conocer la construcción de la identidad vaquera por parte de los jóvenes, en el pueblo de Santa María Aztahuacan, y se finalizó el apartado con la propuesta metodológica para llevar a cabo esta investigación.

En el capítulo dos, titulado *Estado del arte: Un vistazo a la identidad vaquera*, se recopilaron trabajos realizados sobre la identidad vaquera, mismos que se han llevado a cabo en distintos lugares, esto con el propósito de tener en cuenta aspectos que se han o no retomado, y así darle otro sentido a la investigación, no caer en los mismos resultados, ya que lo que se pretende es brindar al lector nuevas miradas y no algo que ya se conozca.

Una vez considerados los trabajos encontrados sobre la identidad vaquera, se realizó una investigación sobre los antecedentes de los vaqueros, por lo que el capítulo tres se titula *Un viaje histórico por la cultura vaquera*. En este apartado la exploración comienza desde la colonización de las tierras de la Nueva España (antes de ser México), el establecimiento de ideologías, costumbres y tradiciones a los habitantes de tierras mexicanas, las construcciones de haciendas y/o ranchos para el cuidado del ganado y a su vez la importancia de los animales en las tradiciones de un pueblo. Durante el recorrido se va observando que todo esto lleva a la construcción de una nacionalidad, por lo cual se va entendiendo de donde viene el término “vaquero”.

El capítulo cuatro nombrado: *Un acercamiento a la teoría para entender la construcción de la identidad vaquera*, se partió con el concepto de cultura y se

toman las concepciones que hacen Clifford Geertz y Gilberto Giménez para dar paso a la noción de culturas juveniles, propuesta por Carles Feixa y algunos conceptos como: identidad, género, generación, territorio y estilo, para profundizarlos se retomaron los conceptos de identidad de Gilberto Giménez y *habitus* propuesto por Pierre Bourdieu, así como la noción de Territorio, propuesta por Rogério Haesbaert.

El capítulo cinco llamado *El lugar de investigación: Santa María Aztahuacan*, se realizó una investigación del pueblo con la intención de conocer sobre las tradiciones, costumbres, el lugar, la gente, y así tomar en cuenta ciertos puntos para realizar la investigación etnográfica, que se expone en el siguiente capítulo.

Posteriormente en el capítulo seis, titulado *Las fiestas de Santa María Aztahuacan: Espacios para una nueva significación de la identidad vaquera*, se realizan tres etnografías de algunos eventos importantes en Aztahuacan, La fiesta de la Asunción de la Virgen María que es la fiesta grande del pueblo, El “Paseo” o “Día de campo” en honor a la Virgen del Rosario, y finalmente la conmemoración de la Revolución Mexicana, celebraciones del año 2015; con la intención de ver la puesta de escena de los jóvenes vaqueros del pueblo de Santa María Aztahuacan y aterrizar los conceptos antes mencionados.

Para complementar el apartado anterior, se realizaron entrevistas a personas originarias de Aztahuacan, con el fin de conocer cómo se ha ido construyendo la identidad vaquera por parte de los jóvenes de dicho pueblo y cómo se han ido incorporando dichos sujetos, en los rituales y prácticas culturales de Aztahuacan.

Una vez presentadas las etnografías y entrevistas, finalizando con el capítulo siete, titulado *Una nueva construcción de la identidad vaquera*, se realizó el análisis de los datos arrojados con base en el marco teórico y conceptual. Finalmente, en las conclusiones se comentan algunas reflexiones en cuanto a los resultados obtenidos, si se cumplió con el objetivo general y si se logró entender la

construcción de la identidad vaquera por parte de los jóvenes vaqueros, en el pueblo de Santa María Aztahuacan.

Es importante mencionar que debido a la limitante del tiempo no me permitió tomar en cuenta la voz de las chicas vaqueras de Aztahuacan, ya que como se observará más adelante, la participación de las mujeres está tomando gran relevancia en las tradiciones del pueblo; este énfasis se encontró durante el análisis del trabajo de campo, momento desafortunado, ya que en esa etapa se había concluido la realización de entrevistas y regresar a campo hubiera supuesto extender en tiempo y páginas la presente investigación, sin embargo, consideré importante mencionar este aspecto, ya que abre el camino a futuras investigaciones sobre el papel de las mujeres dentro de la identidad vaquera.

CAPÍTULO 1

PUEBLO DE VAQUEROS

1.1 Construcción del objeto de estudio

La presente investigación nace en el momento que empiezo acercarme a las tradiciones del pueblo Zapotitlán, Tláhuac; lugar donde he vivido toda mi vida. Recuerdo cuando mis hermanos y yo éramos pequeños, mis padres nos llevaban a las fiestas patronales de Zapotitlán, por las mañanas escuchábamos tocar a las bandas de viento, por las noches mirábamos los castillos y los toros pirotécnicos, pasaron varios años en los que no me acercaba a las fiestas patronales del pueblo, pero aproximadamente hace 9 años comencé asistir de nuevo a estas tradiciones por el interés de conocer más a fondo a las mismas.

En el momento que me acerqué a las fiestas patronales de Zapotitlán, percibí la presencia de hombres que visten con camisas a cuadros, pantalón de mezclilla, sombrero y botas, o como ellos se identifican “vaqueros”, que hoy en día y que también mujeres que visten de forma similar se identifican como “vaqueras”. Normalmente observo a mujeres y hombres vestidos de vaqueros en festividades de pueblos a los que he asistido, como Xochimilco, Tlalpan, Iztapalapa y Tláhuac; en eventos donde asisten bandas de música sinaloense, así también en jaripeos, peleas de gallos, carnavales, bailes de dicha música y fiestas.

Por ello centré mi interés en el poder comprender a los vaqueros en pueblos de la ciudad de México, así es como nace la presente investigación, al preguntarme ¿de qué manera se ha construido la identidad vaquera por parte de los hombres, en el pueblo de Santa María Aztahuacan? además de que existen pocas investigaciones que se centren en la significación y resignificación de la identidad vaquera, como se podrá observar en el *capítulo 2*, sólo se ha visto como un estereotipo, a alguien que viste de una forma en especial, tiene gustos por

ciertas cosas, sin conocer el significado que se le dan a dichos elementos; es decir, toda su construcción identitaria.

La tradición vaquera nació en España medieval, fue traída a México y después fue acogida por Estados Unidos, debido su anexo de tierras mexicanas a este; en México pasó a formar parte de la nación mexicana, el ganado necesitaba de forraje para alimentarse y tenía que moverse a distancias más largas, por lo que se originaron los vaqueros a caballo para su cuidado.

La identidad vaquera no sólo existe en lugares de provincia, como son los estados del norte de México, como son Baja California, Sonora o Sinaloa; o los estados céntricos, como Zacatecas o Aguascalientes, o al sur como Puebla, entre otros; sino que de igual manera, se ha instalado en pueblos de la Ciudad de México, en algunas delegaciones como son, Xochimilco, Tlalpan, Magdalena Contreras, Milpa Alta, Tláhuac, Iztapalapa; personas que habitan en pueblos de dichas delegaciones han resignificado³ la cultura a través de sus costumbres y tradiciones.

Tras los cambios en el país como las nuevas construcciones de puentes, los centros comerciales, entre otras cosas más, de cierta forma se han logrado beneficios para los habitantes en tanto el traslado eficiente, lugares de compra, viviendas, y la gente se ha ido acoplado. De alguna manera, la forma de vida ha cambiado como el dedicarse al cultivo. En vista de ello, esta investigación trata de ver estas transformaciones y cómo se han ido adaptando en nuestra sociedad, cómo el ser vaquero ha formado parte de la identidad de un pueblo, por ello se intenta proyectar a la gente de Santa María Aztahuacan, entender la construcción de la identidad vaquera, ya que cobra relevancia en otros pueblos de la Ciudad de México.

³ Entiendo resignificación, como la acción de darle una nueva significación al hecho. En este caso cómo es que los jóvenes vaqueros del pueblo de Santa María Aztahuacan, le han otorgado significado a su identidad, mismo que se ha adquirido socialmente en la interacción con su contexto. Por lo cual, la acción se deriva de la significaciones en relación con el mundo, interacciones, así como formas y contenidos, definen la identidad expresadas en acciones, constituyendo resignificados.

Pero, ¿qué relación tiene dicha investigación con el área de la comunicación y cultura? Pues bien, la importancia de la comunicación en esta investigación, se basa en tanto que la comunicación no sólo hay que entenderla como el intercambio de mensajes hablados, debido a que la comunicación es todo, las señas, las posturas, los objetos, es decir todo lo que nos rodea. Encontrar una piedra en el camino nos comunica que está allí por alguna razón y no en otro lado, las señas que realizan los bebés nos permiten saber qué es lo que quieren, así también las características de una persona, como la forma de vestir, nos comunica cómo pueden ser, sus gustos, las costumbres y las tradiciones nos transmiten cómo es la gente, que es parte de la identidad de una persona. Por lo cual la comunicación en el tema se puede observar desde varias vertientes, desde el cómo se visten, hasta su léxico, y el cómo es transmisible a las nuevas generaciones.

Se justifica que es cultura, en tanto que está envuelta de un sinfín de formas simbólicas, como son las costumbres y tradiciones, el comportamiento de los individuos pertenecientes a la cultura, la alimentación, los objetos y artefactos, la vivienda, la vestimenta, las festividades, etcétera. Para Gilberto Giménez (1996) “La cultura sería la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (*“habitus”*) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos”. La cultura está articulada con la comunicación, en tanto que almacena conocimientos como son los usos, costumbres y tradiciones, y que también está permeada por el tipo de cosmovisión de las personas, así la cultura existe mientras se va constituyendo la memoria, y esto es a través de la comunicación, cómo se va transmitiendo y a su vez cómo se va resignificando, es decir el sentido que se le dan a las prácticas culturales.

El interés de ésta investigación está encaminado a conocer la significación y resignificación de la identidad vaquera por parte de los hombres jóvenes en el pueblo de Santa María Aztahuacan (Iztapalapa). Considero que Santa María Aztahuacan es uno de tantos pueblos de la ciudad de México, que a pesar de la urbanización mantienen sus usos, costumbres y tradiciones; y he observado que

existe una identidad vaquera por parte de algunos hombres del pueblo. Percibo que el ser vaquero es una construcción de diversos elementos como escuchar música de banda, norteña y ranchera, así como sus derivados, como es la música carnavalera; tener el gusto por los caballos, los jaripeos, las peleas de gallos, etcétera; en cuanto a la vestimenta, utilizar botas o botines, pantalón recto de mezclilla, sombrero, camisa a cuadros o bien con estampados, cinturón piteado o de cerda de caballo, entre otros accesorios.

Por todo lo anterior, me nace la pregunta ¿De qué manera se ha construido la identidad vaquera por parte de los jóvenes en el pueblo de Santa María Aztahuacan?, debido a que tiene toda una serie de elementos, que considero que se han mezclado aspectos de la vida cotidiana con la influencia de los medios de comunicación, la vida de una persona de rancho y lo que hoy en día se ha categorizado como vaquero, aquel que escucha cierto tipo de música, viste de una manera en particular, tiene gusto por cierto deporte, o lo que vemos a través de películas, documentos impresos o en televisión.

Los *mass media* nos dan un panorama de las vivencias en varias partes del mundo, así como las modas que sobresalen día a día, los nuevos géneros de música, entre otras cosas; y el ser humano no es ajeno a ello, sino que todos vivimos en el mundo del consumismo, y lo hacemos porque requerimos de ciertas cosas para nuestras necesidades; por lo que, las identidades culturales van adoptando nuevos elementos simbólicos.

En vista de lo anterior, me nace la inquietud de indagar sobre la construcción de la identidad vaquera frente a manifestaciones culturales, y no vincularlo con el típico personaje que se maneja en las películas mexicanas, un hombre “borracho, mujeriego, parrandero y jugador”, o bien con el “*cowboy*” de las historias vaqueras, el sujeto pistolero del Oeste. Estereotipos que no dejan entender su *dimensión cultural*. Por ello, a través de los datos arrojados de esta investigación, permitirá que las personas de Santa María Aztahuacan conozcan la complejidad histórica y cultural que hay en el pueblo de México.

De esta tesis me interesa conocer la construcción de ser vaquero para los jóvenes del pueblo de Santa María Aztahuacan, y cómo ha ido modificándose tras el paso de los años. Este trabajo ayudará a difundir el porqué del término “vaquero”, cómo surge, sus características, y cómo ha ido transformándose. También es importante rescatar la memoria histórica de la identidad vaquera y ver de dónde vienen los cambios. Considero pertinente mencionar que para algunos no tendrá importancia el tema, pero habrá quien quiera indagar más sobre el mismo y esto abrirá las puertas a diversas opiniones.

1.1.1 Metodología

En las siguientes líneas presentaré mi pregunta de investigación, la cual está delineada desde el principal interés que tengo por el tema de la identidad vaquera; posteriormente expongo diversos objetivos de los que partí para la realización de dicha tesis; así también, los medios de los cuales me apoyé para la búsqueda de información, y finalmente las técnicas que empleé para encaminar mi objeto de estudio, y la selección de los participantes.

¿De qué manera se ha construido la identidad vaquera por parte de los jóvenes, en el pueblo de Santa María Aztahuacan?

1.2 Preguntas particulares

- ☞ ¿Qué significado tiene el ser vaquero para los jóvenes de Santa María Aztahuacan?
- ☞ ¿Qué elementos distinguen a una persona vaquera?
- ☞ ¿Cómo es el lugar donde reside los jóvenes “vaqueros” de Santa María Aztahuacan?
- ☞ ¿Qué importancia tienen las fiestas de Santa María Aztahuacan para la construcción de la identidad vaquera.
- ☞ ¿Cómo se ha ido transmitiendo la identidad vaquera a nuevas generaciones?

- ☞ ¿Cómo se ha ido transformado la concepción de ser vaquero?
- ☞ ¿Qué nuevos elementos se han retomado en la identidad vaquera?

1.3 Objetivo general

- ☞ Conocer la construcción de la identidad vaquera por parte de los jóvenes, en el pueblo de Santa María Aztahuacan.

1.4 Objetivos particulares

- ☞ Describir el significado de ser vaquero.
- ☞ Identificar y describir los elementos que distinguen a una persona vaquera.
- ☞ Describir el lugar donde residen los jóvenes vaqueros de Santa María Aztahuacan.
- ☞ Comprender la importancia de las fiestas en Santa María Aztahuacan para la construcción de la identidad vaquera.
- ☞ Analizar la difusión para la construcción de la identidad vaquera.
- ☞ Analizar la transformación de la concepción de ser vaquero.
- ☞ Describir los nuevos elementos que caracterizan al vaquero de Santa María Aztahuacan para identificarse como vaquero.

El tipo de investigación que se llevó a cabo fue un enfoque cualitativo, ya que es un método que recoge opiniones e imágenes de la realidad social de la que se pretende conocer. También apliqué la propuesta que realiza el antropólogo Carles Feixa Pámpols (1998) sobre culturas juveniles para comprender mi objeto de estudio. Los medios que empleé, fue el trabajo documental y de campo. Realicé una búsqueda profunda sobre la identidad vaquera en México que me dio datos sobre las características de la misma, recabé información en documentos como libros, revistas, documentales, etcétera. Para darle soporte a la presente investigación, recolecté información visual como fueron las fotografías tomadas en

algunas fiestas realizadas en el pueblo de Santa María Aztahuacan, por lo cual el nivel de conocimiento fue exploratorio, descriptivo y explicativo. A través de la exploración del lugar y la observación, seleccioné los participantes que aportaron información para cumplir con mis objetivos antes expuestos.

Por lo anterior el método fue analítico e histórico. Analicé a jóvenes vaqueros entre las edades de 20 a 28 años de edad del pueblo Santa María Aztahuacan sólo me enfoqué a hombres que tomando en cuenta la información recabada, eran quienes se dedicaban a labores de las rancherías, por ello es interesante saber cómo se ha construido la identidad vaquera en la actualidad, tanto la transformación de vida, identidad, significado e imágenes culturales. El contemplar a jóvenes de las edades entre 20 a 28 años de edad, fue un estimado debido a la percepción que los jóvenes han destacado por la participación en las fiestas que se realizan en el pueblo, y lo que me desconcierta es la transformación que se ha hecho en la identidad del vaquero, además considero que los jóvenes son mayormente involucrados por influencias culturales, debido al proceso de globalización.

Pude observar que el territorio puede ser visto como el lugar de ocio para los vaqueros del pueblo de Santa María Aztahuacan, y lo fijan en primera instancia para socializar y mostrar su identidad, en cuanto a la realización de las fiestas del pueblo y todo lo que conlleva la festividad, como baile, juegos artificiales, el recorrido de los Santos y Vírgenes por las calles del pueblo, las comparsas de charros, entre otras cosas más, los vaqueros enmarcan su territorio con respecto a la manera de vestir y sus prácticas.

En el análisis realizado en distintas festividades, observé cómo es que los vaqueros y acompañantes como las chicas vaqueras, usan el espacio y el escenario como forma de expresión. La gente de cada pueblo sea de Iztapalapa, Tláhuac, Milpa Alta, Xochimilco, Tlalpan, etcétera; toman su lugar como orgullo de pertenencia, interiorizan el espacio a su sistema cultural. En tanto, la forma de expresión de los vaqueros está vinculada a las prácticas y símbolos que utilizan como es el caballo, el toro, el gallo, el vestuario y también su comportamiento.

Para el cumplimiento de mis objetivos, me apoyé en una metodología cualitativa, ya que es una investigación en la que los fenómenos y los sujetos son abordados de una manera holística, por lo que no se reduce a una cierta variable, y nos permite concebir la realidad. Dentro de las técnicas utilizadas en la metodología cualitativa, me apoyé en la observación participante para acceder al conocimiento cultural de los jóvenes vaqueros en el pueblo de Santa María Aztahuacan, llevar un registro de las acciones en el ambiente, observar cómo interactuaban entre sí, etcétera; así también llevé a cabo entrevistas a profundidad aplicadas a dos jóvenes, uno de 20 años y otro de 28 años de edad, una técnica bastante flexible y dinámica en la que el informante tiene la libertad para platicar, y dar su perspectiva desde cómo ven el mundo.

CAPÍTULO 2

ESTADO DEL ARTE:

UN VISTAZO A LA IDENTIDAD VAQUERA

En este apartado presentaré una serie de documentos de los cuales he extraído información, para mostrar un panorama de lo que se ha estudiado sobre la identidad vaquera en México. Para la realización del estado del arte, realicé indagaciones en libros, revistas, ensayos, artículos de investigación, así como en el pueblo de Santa María Aztahuacan, lugar en donde llevé a cabo esta investigación.

De esta manera, la información recopilada me sirvió para saber cómo se ha tratado el tema, qué métodos y técnicas se han utilizado, cuáles son sus tendencias, qué nuevos hallazgos se han encontrado; respuestas que me ayudaron a dirigir mejor mi objeto de estudio, sin caer en los mismos resultados de los trabajos ya realizados. Este apartado está dividido en tres secciones, de lo más general a lo más particular y está construido de la siguiente forma: Estudios sobre identidad vaquera, estudios sobre el pueblo de Santa María Aztahuacan, e identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan.

2.1 Estudios sobre la cultura e identidad vaquera

Para entrar en el tema, no existen muchas investigaciones sobre la identidad vaquera, pero sí pude recabar información que me sirvió para saber qué se ha investigado del tema, cómo fue encaminado, qué métodos y técnicas se utilizaron, para así generar nuevas ideas sobre esta investigación.

Iniciaré retomando a William W. Savage (1985) en su libro *“El héroe cowboy”*, realiza un análisis sobre la imagen del *cowboy* estadounidense en sus diversas formas, como la personificación masculina como el ser valiente, fuerte, corajudo, también así será identificado en los deportes, la utilización del caballo, etcétera; y concluye que los medios de comunicación han simbolizado al *cowboy*

como estereotipo de la masculinidad auténtica y como héroe en el cine y en la literatura, y que difícilmente será considerado como ganadero, que más bien será visto como un empresario. El *cowboy* sólo se vinculará con respecto a la música, cine, arte, literatura, deportes, publicidad, imagen política, etc.

En dicha investigación se explica cómo se ha visto el *cowboy*, cómo es identificado por los estadounidenses. Considero que esta investigación tiene algo similar con lo que expongo, estas dos vertientes entre la que se considera al vaquero como el que se dedica al cuidado del ganado y/o ser identificado a través de ciertas particularidades, como la vestimenta, deportes, el gusto por cierta música, etcétera; y no los distintos significados que tienen para ellos.

Situándome en las investigaciones en México, Roberto Rivera (2008) realizó un ensayo en el que se intenta dar una breve explicación de la importancia de los jaripeos, rodeos, corridas de toros, peleas de gallos, como parte identitaria y simbólica de las comunidades, mismos que distinguen a una comunidad como parte de sus costumbres y tradiciones para definir quiénes son, y qué los hace diferentes a otras comunidades. Así mismo, el autor enfatiza los jaripeos a los cuales acuden personas que se distinguen por el gusto al deporte, como son los vaqueros. La investigación se realizó en Xocotlán, Texcoco en el Estado de México, desde una mirada antropológica, haciendo énfasis en elementos, como usos y costumbres, jaripeos, rodeos, jinetes, charro/vaquero y para su análisis utiliza la observación participante.

En este ensayo se rescata una de las diversiones que en la época del colonialismo realizaban, la “coleadera”. “Los otros jinetes en muestra de solidaridad con su compañero amarraban a la res y le colocan las espuelas al jinete que montaría. Mientras se desarrolla todo esto, el encargado del sonido presenta música de banda, grupera y duranguense” (Rivera, 2008: s/p). Así mismo, puede observarse que la música es otro elemento importante que actualmente identifica a los vaqueros, así como la ropa y otros objetos.

Rivera (Rivera, 2008: s/p), resalta que en las fiestas de estos pueblos está presente la comercialización de productos como son los sombreros, ropa vaquera

o tipo charra, botas, cinturones, hebillas, playeras, paliacates, música de banda, ranchera, grupero, duranguense, narcocorridos, producción de videos, como son montas en jaripeos y también rodeos, palenques y riñas que surgen en estos eventos, etcétera; sin olvidar la producción, la distribución y venta de libros y revistas o calcomanías para automóviles con imágenes de toros, palenques y gallos de pelea. Rivera, menciona que el hecho de vestirse con ropa vaquera se vuelve acorde a la festividad del pueblo, forma parte de un *habitus* que permite diferenciar a las personas que no son oriundas o residentes, frente a las que sí lo son y que conocen ese requerimiento social con motivo de la fiesta del pueblo o alguna otra celebración.

Guillermo García (1993), en *Pastos, vaqueros y ganadería en Sonora*, trabaja con la cuestión del sistema productivo de la ganadería sonoreense, es un trabajo enfocado desde la antropología e historia. Básicamente se enfoca cómo el sistema capitalista ha intervenido para crear formas culturales y explotar los recursos naturales. Recupera las formas de producción, las técnicas y las formas de comportamiento de sus habitantes, las cuales están ligadas a la producción del ganado y a las actividades del vaquero, y cómo se han modificado en el transcurso de los años.

De este texto rescato las tareas del vaquero; ya que, son elementos que construían su identidad.

Los vaqueros debían de cubrir diariamente una superficie de la hacienda, atender a los animales enfermos, especialmente en la curación de los ombligos de los becerros y la base de los cuernos de los animales grandes provocados por los gusanos...también tenían la tarea de conseguir alimento adicional para los animales, en la época de sequías...Otras tareas eran, la ordeña, el herradero, juntar las vacas y toros jóvenes para el empadre y rodeo (García, 1993:111).

Es un trabajo interesante, ya que a partir de ese nos acerca a la concepción de un vaquero, posteriormente se podrá contrastar a lo que en la actualidad se identifica como un vaquero, los elementos que construyen su identidad.

José de Jesús Montoya (2003) en *“Auge y ocasos de un modo de vida ranchero en Zacatecas”* realiza una historia oral del estilo de vida de un ranchero

que vive en el Rancho Viejo, Zacatecas. Es una investigación antropológica y que está dirigida desde el campo de la etnología, su interés son las costumbres, producciones, las relaciones sociales e ideologías del rancho. El entrevistador hace uso de la metodología cualitativa, realiza varias entrevistas en el mes septiembre y noviembre del año 2003, para su estudio planteó preguntas abiertas con el fin de tener una plática libremente con el participante.

Me parece importante rescatar la construcción de la investigación; es decir, los temas en tocante para conocer la forma de vida de un rancho, como es la importancia del caballo y ganado, la indumentaria, accesorios y vestimenta para montar; así como, la figura de los vaqueros, los caporales, la realización de las fiestas del pueblo, las diversiones, división del trabajo por sexo; elementos que me da una base para la construcción de las preguntas para mis participantes, así también, el cómo interactuar con los mismos.

En esta investigación, me doy cuenta de los cambios de la forma de vida de un rancho a la actualidad:

Aquí con nosotros las mujeres y los hombres, con pocas diferencias...Las mujeres ya no trabajan igual que las de antes, y luego lo de más antes era, pus puro pulmón todo. Por ejemplo, si había que hacer tortillas, había que poner desde el nixtamal y todas esas cosas y molerlo en metate, pero poco a poco ha ido cambiando...Ya en las más de las casas no se pone el nixtamal, no más la maseca ya batida y amasada pa' hacer las tortillas. Eso también ya pasó a la historia (Montolla; 2003: 117-118).

Si comparamos la forma de vida a la actualidad y en el contexto de la Ciudad de México, es totalmente diferente. La rudimentaria se ha dejado por máquinas que realizan todo el trabajo, pero si nos trasladamos en los pueblos de provincia se asemeja un poco más, personas que siguen utilizando leña para cocinar, los hombres que se dedican al rancho, labores como el ordenamiento y arreado de las vacas, la utilización de la leche para hacer el queso, entre otras cosas que encontraremos semejanzas. Una de los motivos es la vida rural a comparación de la vida urbanizada, las costumbres son distintas, la vida en el campo a la vida con un desarrollo industrial.

Óscar Misael Hernández (2009) en *“Estado, cultura y masculinidades en noroeste de México en la posrevolución”*, realiza una investigación histórico-

antropológico en Tamaulipas, y está orientado hacia los procesos históricos como moldeadores de la construcción de las masculinidades entre hombres y mujeres de la clase trabajadora de Tamaulipas, a partir de la categoría *vaquero*. La investigación se realizó entre los años 2005 y 2006, a través de entrevistas a hombres y mujeres de diferentes generaciones.

La cultura regional construida en Tamaulipas retoma la figura del vaquero, en la que se matizó de manera regional y nacionalista que ponderó la identidad masculina que sus cualidades era el honor, valor, ser hombre de campo y ser hombre heterosexual. El ser vaquero era un rito de iniciación masculina y el competir uno con otro elevaba su honor como un verdadero hombre “No sólo demostraban su valor y habilidades para domar caballos ante caporales y otros vaqueros, sino también ante otros hombres, que en su opinión desconocían el arte de ser un verdadero vaquero y hombre en el campo: los hombres de ciudad” (Hernández, 2009: 4). Se observa la matización de la personificación de un hombre, en términos sexuales, que desde esta y otras ideas anteriormente referidas, destaca al vaquero.

Hernández (2009) menciona que en el año de 1923 el Congreso de Tamaulipas aprobó y decretó la Ley sobre las Relaciones Familiares, en donde se mencionaba que los hombres asumían la responsabilidad de la cabeza de la casa, el que diera autorización a la mujer para trabajar o ejercer alguna profesión; sin embargo, ella era responsable de atender asuntos domésticos de la casa (Hernández, 2009: 6). De esta manera se creó un modelo del hombre heterosexual, alegre, vigoroso, que en la actualidad se sigue manteniendo en algunos contextos.

Otra investigación con respecto a la identidad del vaquero, es la investigación de Alberto Landeros (2013), que fue realizada en los ranchos ganaderos ubicados en la subregión Planicies de Sonora, uno de los lugares con gran cantidad de ganado. Utilizó la metodología cuantitativa y cualitativa, como es la técnica de la observación y entrevistas, se eligió a vaqueros de los ranchos ganaderos, y el trabajo fue enfocado en los usos y costumbres de estas personas. Algo importante que menciona el autor, es que la identidad de cada persona

determina su personalidad y cosmovisión “La identidad de las personas está en su sentido de pertenencia a un grupo, su afinidad en las relaciones que despliegan y su historia personal entrelazada con los otros de su grupo, así como el rol que juegan como parte de ese colectivo” (Landeros, 2013: 112).

Asimismo, saber cómo se visten los vaqueros en otros lugares de la República Mexicana me da otra visión, y puedo conocer las diferencias que existen con respecto a la identidad vaquera del pueblo de Santa María Aztahuacan.

El sujeto central es el vaquero, caracterizado por una cultura objetivada observable en su “ajuareado” (vestido) a la usanza nortea, con “tramo” (pantalón) de mezclilla, bota vaquera puntiaguda con espuela, “paliacate” rojo anudado al cuello ajado por el sol, “texana” (sombrero) arriscada con su toquilla perdida en la grasa del fieltro o tejido de palma, “camisola” de manga larga a cuadros con botones redondos de presión con incrustación de concha, y en invierno una chamarra de mezclilla sin forro (Landeros, 2013: 118).

La identidad del vaquero se ha construido a través de diversos referentes culturales, en la época de la Revolución Mexicana, se personificó al hombre como un ser valiente, viril, fuerte, macho, que posteriormente se ve representado por personajes como Jorge Negrete, Pedro Armendáriz, Pedro Infante, entre otros.

La mujer en la casa, cocinando, haciendo queso, acarreado agua y leña, cosiendo y zurciendo ropa, criando hijos y cuidando sus escasas pertenencias. El hombre domando, ensillando y montando caballos y mulas, campeando, herrando, marcando y arreando ganado, contando y bautizando reses; conduciendo la “troca” (pick up, camioneta) y “el tonelada”, realizando reparaciones mecánicas ligeras y medianas; atendiendo visitas y rindiendo cuenta al propietario del rancho y del ganado (Landeros, 2013: 119-120).

Raúl García en *“Ser ranchero, católico y fronterizo. La construcción de identidades en el sur de Nuevo León durante la primera mitad del siglo XIX”*, analiza el proceso de construcción nacional desde la óptica de las clases populares en una subregión de Nuevo León, durante la primera mitad del siglo XIX. Es una investigación sustentada en fuentes manuscritas e impresas y es un trabajo antropológico. Básicamente el autor muestra la construcción de la identidad de las clases populares, en la que se rescata la imagen de un hombre de rancho y la mujer ama de casa; así mismo, la clasificación de la gente y relaciones de trabajo, de clase y de producción.

Continuando con la importancia del ganado para la identidad vaquera; Lourdes Trujillo (2007) en “*La práctica ganadera desde la perspectiva de las representaciones sociales*”, realizó una investigación sobre la actividad ganadera del pueblo Ixtlilco el Grande, Morelos; en la cual aplicó la teoría de representaciones sociales, para captar el significado de esta práctica, poniendo énfasis en el sentido simbólico de la *ganadería campesina tradicional*, y por otra parte la *ganadería más capitalizada*, donde la productividad se presenta como un factor fundamental del proceso. Para ésta investigación la autora realizó entrevistas a profundidad a hombres y mujeres de diferentes edades, de diferente condición económica, y tipo de modelo ganadero al que se dedican (ganado criollo o ganado fino), e incluso a los que no tienen ganado.

Su visión está en el manejo del ganado, lo que implica dirigir el proceso productivo, así como la responsabilidad sobre este, pero también la oportunidad de lucirlo en las fiestas de toros y mantener la identidad ganadera del pueblo; ya que es una tarea propiamente de los hombres quienes son los que se encargan de mantener el prestigio social. Como podemos ver, aquí se va destacando que el ser vaquero, que engloba la realización de actividades ganaderas, es propiamente del hombre.

En cuanto las prácticas que realizan las mujeres, son actividades cotidianas, que no son reconocidas socialmente como parte del proceso (Trujillo, 2007: 239). En otras palabras, la autora describe al vaquero como un “macho”, la única persona capaz de realizar labores pesadas y se muestra cómo este estereotipo va aunado a la identidad vaquera.

Las creencias, los valores y las posiciones que los sujetos tienen y van construyendo acerca de un objeto —con el que tienen relación y sobre el cual han construido un discurso—, permiten comprender qué es lo que está en la base de su forma de pensar y actuar, y ubicar desde dónde construyen sus perspectivas de desarrollo (Trujillo, 2007: 241).

Finalmente el ensayo histórico de Guillermina Sánchez (1993) “*La charrería en México*” nos muestra los cambios del hombre a caballo para convertirse en un charro, la actividad ganadera asociados con los propietarios del ganado y de la tierra. Es un trabajo antropológico. La autora se apoya de diversos trabajos

escritos para hacer notar la evolución de las personas que se dedicaban al cuidado del ganado, así como el proceso de la cristalización de “la charrería”.

Cada uno de los trabajos revisados anteriormente, manejan un elemento en particular, algunos se enfocan en las costumbres del vaquero, la masculinidad, la vestimenta, el comportamiento, las distintas formas de diversión, entre otros elementos, además que son enfocados en pueblos de la República Mexicana, lugares que son rurales, y por lo cual la perspectiva cambia totalmente a pueblos de la Ciudad de México, en la que hay mayor desarrollo industrial, son pueblos ruralizados. Por otra parte, también me dieron la pauta para retomar vías y así comprender mi objeto de estudio, como también me ayudaron a buscar herramientas para la investigación etnográfica.

2.2 Estudios sobre el pueblo de Santa María Aztahuacan

Existen diversas tesis sobre el pueblo de Santa María Aztahuacan, en su mayoría están enfocadas desde la arquitectura, en las cuales los tesistas plantean proyectos para la comunidad de Santa María Aztahuacan, como lugares recreativos, centros educativos y viviendas.

Otros autores que se han preocupado por realizar trabajos en el pueblo de Santa María Aztahuacan, son en la jurisdicción sanitaria en los centros de salud, en patologías bucales en pacientes con diabetes, higiene y asistencia médica como son los estomatólogos, enfermeros y médicos. Pero también, los estados emocionales en pacientes anexados en instituciones de salud, son otras preocupaciones por los psicólogos.

Karina Yazmín Castillo Tenorio (2010) en su trabajo recepcional “*La mayordomía de la Candelaria frente al proceso de urbanización. Pueblo Santa María Aztahuacan*”, proyecta la forma de organización de los habitantes del pueblo de Santa María Aztahuacan, en la delegación Iztapalapa, de la mayordomía de la Virgen de la Candelaria, y su investigación está encaminada desde el área de la Comunicación y Cultura.

Básicamente dicha investigación, pretende dar a conocer el sentido que adquiere la fiesta de la Virgen de la Candelaria para los habitantes del pueblo, y cómo están organizadas las mayordomías, las funciones que desempeñan, quiénes son los integrantes y cómo se ha preservado a través del impacto de la urbanización del lugar. En cuanto a la metodología, se empleó la cualitativa, técnicas como entrevista a profundidad y observación participante.

Otras de las investigaciones que se han realizado en el pueblo de Santa María Aztahuacan, es por el Grupo Cultural Ollin. En su libro "*Aztahuacan: Ayer y hoy, historia oral*" (2007), recaba información sobre los usos, costumbres y tradiciones del pueblo de Santa María Aztahuacan, a través de las vivencias de los habitantes originarios del pueblo, y también hace uso de información de otras fuentes.

En el documental "*No sólo es su carnaval*" (2009), recopila información a través de entrevistas videograbadas a personas oriundas del pueblo de Santa María Aztahuacan, al señor Darío González Torres, Alberto González Abaroa cronista del pueblo de Santa María Aztahuacan, María del Carmen Corona Contreras y a la Sra. Petra Contreras Castillo; con la finalidad de dar a conocer los usos, costumbres y tradiciones que se realizaban y se realizan en la actualidad en el lugar.

En el libro "*Nuestro pasado es nuestro presente*" (memoria fotográfica) (2010), está dividido en tres apartados. En el primero se ilustran las tradiciones, usos y costumbres como son los carnavales, las mayordomías, los *tintilimales*⁴, las procesiones; en el segundo se hace llamar los *Sitios representativos e históricos*, muestra aquellos sitios que de alguna u otra forma se han preservado lo largo del tiempo, y se ha puesto en la mira como escenarios de múltiples películas tanto nacionales como internacionales; y en el último apartado, *Nuestra gente*, destaca las labores y actividades como fue la siembra en el pueblo. Se recabaron varias fotografías, pinturas e imágenes, que les brindaron los vecinos del pueblo, y el

⁴ El termino tintilimales se usa para referirse a las almas olvidadas. Se les llama tintilimales al grupo de personas que salen el 1° de noviembre a pedir un cabito (una vela que ya no se use) a la casa de los vecinos, la que se encenderá y dará luz a un alma olvidada (Grupo Cultural Ollin,2010:89).

objetivo fue rescatar, conservar y difundir la historia y tradiciones a las nuevas generaciones para preservarse día con día.

En el acervo *“Primer concurso de escritos de historia oral y fotografías histórica del pueblo de Santa María Aztahuacan”* (2005), se realizó una investigación a través de historias orales y fotografías de los habitantes de Santa María Aztahuacan, en el cual van marcando una línea de tiempo de las tradiciones, usos y costumbres de dicho pueblo, con el objetivo de darlas a conocer a las nuevas generaciones y por otra parte rescatar la historia del pueblo. Se cuentan vivencias que han tenido los pobladores, a qué se dedicaba la gente, cuáles cómo se llevaban las fiestas de los XV años, las primeras damas de los carnavales las festividades en el pueblo, cuáles eran las comidas originarias del pueblo, a qué se dedicaban los hombres y mujeres, y cómo se realizaban las festividades.

En el libro *“Entre charros y chichinas se vive el carnaval en Santa María Aztahuacan”* el grupo Ollin (2012) rescata la historia de los charros y cómo se han modificado sus costumbres durante el paso de los años, se menciona que los charros se vestían de una manera más sencilla, con calzón blanco y con sombrero de paja, y la música era solamente con guitarra, pero en la actualidad los vestuarios de las comparsas son más elaborados, utilizan máscaras de cera, cinturones y sombreros bordados, corbatines, guantes bordados de hilo de oro, máscaras de colores o formas raras, y de madera (Grupo Cultural Ollin, 2012: 29). También la música ha cambiado, ahora cada comparsa contrata bandas mientras bailan, echan cohetes, queman toritos y castillos.

El Grupo Cultural Ollin, es un equipo que ha realizado investigaciones en el pueblo de Santa María Aztahuacan, como se pudo observar anteriormente, están enfocadas en sus usos, costumbres y tradiciones, con el objetivo de que éstas sigan siendo rescatadas por los habitantes; asimismo, en el *capítulo 5* se puntualizarán cada una de estas.

2.3 Identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan

Realmente no existen investigaciones sobre la identidad vaquera en Santa María Aztahuacan, este será uno de los trabajos en enfocarse a dicho tema. Los artículos y libros revisados anteriormente son estudios realizados en pueblos rurales, lugares en los que existieron o existen rancherías en donde personas, en especial los hombres se dedican a labores relacionadas con la ganadería, en comparación de Santa María Aztahuacan, la única actividad productiva era el cultivo, y la señora Irma Castillo Acevedo platica un poco de esto:

Pues bueno, la gente campesina que habían, como habían terrenos de siembra pues casi todos sembraban este... frijol, maíz, tomate, este... calabaza, este, pero...pus sí, y luego pues este algunos que sembraban más, pues lo iban a vender a la merced... pues no había chinampas, solo terrenos de siembra. (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

La siembra de algunas especies era el sustento de vida. También comenta la señora Irma que esta actividad ya no se realiza debido a que los terrenos y ejidos en donde se cultivaba fueron vendidos o adueñados por personas no originarias del pueblo, además de que también se robaban las cosechas. Por otra parte, los únicos animales que tenían eran las mulas para el arado, y así abrir surcos antes de sembrar las semillas, y algunos que tenían vacas, caballos, pollos, para uso comestible. También platicaba, que actualmente la gente del pueblo de Santa María Aztahuacan se ha hecho de animales como caballos para actividad deportiva como es la charrería, y algunos se dedican a la crianza de gallos de pelea.



"Sr. Aarón Castillo Acevedo sembrando en los Teatinos". Año: 1980. Foto de: Aarón Castillo Acevedo.

En cuanto a la vestimenta, la señora Irma menciona que hace varios años la gente vestía de manta, que cuando era niña sólo vio como a dos o tres viejitos que vestían con calzón de manta color blanco y sombrero, era muy particular para la gente del pueblo utilizar sombrero, comenta que las mujeres cuando acudían al “Día de campo”, tenían que llevar sombrero:

... Nos han platicado ¿no? que si no tenían, pues ya ves que antes no tenían dinero pa'nada, ya ves, ahora no tiene uno... dice que si las muchachas que no iban, que porque no tuvo para comprar su sombrero... (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

Las épocas han cambiado, y han surgido nuevos estilos para vestir. En las siguientes fotografías se observa que el sombrero y el uso de botas como menciona la señora Irma, han sido significativo en el estilo de vida para los pobladores de Santa María Aztahuacan, como es en la imagen “Mochadas de gallos en el Camino Real”.

Investigaciones realizadas sobre el vaquero no existen en Santa María Aztahuacan, pero el observar hombres y mujeres, en su mayoría jóvenes, habla de alguna importancia sobre el utilizar sombrero y botas, y hoy en día esos elementos identifica ser “vaquero”; ya que es muy característico el percibir la figura vaquera muy frecuentemente, no solamente en alguna fiesta del pueblo donde se escucha música de banda, en jaripeos, peleas de gallos, u otros eventos; sino que para algunos ya es una forma de vida, vestir de vaquero o vaquera, además del significado que tiene para ellos, como se verá en el *capítulo seis* de esta investigación.



“Mochada de gallos en el Camino Real”
Año 1983. Propiedad de Víctor Romo

Por todo lo anterior, concluyo que de las investigaciones revisadas anteriormente sobre la identidad vaquera están realizadas en pueblos que de alguna manera



“Día de campo en los Teatinos” Año: 1940. Foto de: Socorro Cruz Acevedo. A la izquierda la mujer con vestido color oscuro, sosteniendo el sombrero, es la madre de la señora Irma Castillo Acevedo.

Se percibe que los sombreros son de ala ancha a comparación a los de la actualidad, que es más corta el ala y las copas pueden ser altas o chaparras.

siguen siendo rurales, y la forma de vida en el campo y/o rancho es su sustento de vida, las labores que conlleva el tener ganado, son actividades de la vida diaria. Es una identidad vaquera, y que no es sólo es la vestimenta que lo caracteriza, sino son varios rasgos como son valores, tradiciones, símbolos, creencias y modos de comportamiento, es todo lo que lo constituye, como se percibe en la fotografía Mochada de gallos, y en el día de campo en los Teatinos, dos retratos en distintos años que se destacan herencias, como es el uso del sombrero, así mismo tradiciones como son las mochadas de gallos, entre otras más.

Por otra parte, también tuve en cuenta que las investigaciones sobre la identidad vaquera utilizan la metodología cualitativa y cuantitativa, realizan sondeos para cuantificar la población del lugar, video grabaciones, entrevistas a profundidad, historias de vida y observación; así mismo, emplean la teoría de representaciones sociales para captar el

significado de las practicas realizadas en la cultura, y en su mayoría están orientadas hacia la antropología y etnología, buena observación para poder dirigir mi objeto de estudio.

CAPÍTULO 3

UN VIAJE HISTÓRICO POR LA IDENTIDAD VAQUERA

3.1. Antecedentes de la identidad vaquera

En los siguientes apartados expondré cómo surge la cultura vaquera, el término de ser vaquero, en vista de ello percibiremos cómo se ha ido transformando. Veremos como dicha identidad nace de la Conquista Española y a su vez se va implantando en tierras mexicanas, actualmente se han modificado las costumbres en base a la ruralización, algunos pueblos en los que en algún momento se dedicaban al rancho y/o cultivo se han modificado debido a la morfología física y social de estos lugares, la forma de vida ha cambiado, la gente de pueblos han buscado maneras de relacionarse en la ciudad, pero también considero que la reproducción identitaria se ha ido construyendo a través de los referentes simbólicos, una imagen en la que el individuo se reconoce en la ciudad.

3.1.1 Colonización española en México

El encuentro de las dos culturas española y mesoamericana, ocurrió el 12 de octubre de 1492, cuando Cristóbal Colón se acercó a las costas del caribe mexicano. Este encuentro estuvo marcado para Hernán Cortés, debido a la experiencia que tuvo Colón, mismo que estaba asombrado con las cosas que había encontrado en el otro mundo, platicaba que habían animales y plantas que crecían en tierras descubiertas por él, a las que llamó América (Saucedo, 1984: 20) Cortés no esperó más e hizo una expedición para ver con sus propios ojos lo que Colón había visto.

En el año de 1519, Cristóbal Colón inició una expedición al Nuevo Mundo, acompañado de españoles colonizó las tierras de la Nueva España (antes de ser México). Un elemento muy importante para la colonización de las tierras mexicanas, fue la cristianización. Antes de embarcar hacia México, Colón llevó un

estandarte o guion con una cruz, prometiéndoles a sus soldados victoria (Weckmann, 1996: 118) para conquistar las tierras de Nueva España, hacía exclamaciones como “¡Santiago y a ellos!” o “¡Santiago y cierra España!” (Ladero, 1998: 130), que en la cultura mexicana Santiago es un Santo Patrono venerado en distintos pueblos de México.

Durante la conquista, los españoles destruyeron el imperio azteca e hicieron una reconstrucción del lugar, como la construcción de fincas y ranchos, pero también reimplantaron sus ideologías y costumbres a las personas nativas de esas tierras, y fueron llevando poco a poco animales comestibles entre otras cosas a las tierras conquistadas. Antes de la Conquista en América, los animales que había eran los rumiantes o cíbolos, jabalíes y perros como el “*Xoloitzcuintli*”, y los animales criados en forma doméstica eran los guajolotes.

Posteriormente, la corona española envió a la Nueva España ganados, aves, plantas y semillas y así utilizar la mano de los nativos para cultivar el suelo, ya que así tendrían una mayor ganancia para el lugar conquistado. Entre el ganado traído de España fueron caballos, vacas, terneras, cabras, ovejas, cerdos, burros, animales que serían mayormente utilizados por las manos de los nativos, y las mulas y burros eran aprovechados para el trabajo pesado en las tierras. (Saucedo, 1984: 20).

En la colonización, la compra de esclavos era impresionante, mismos que eran utilizados para los trabajos pesados y quienes los mandaban eran sus amos o dueños, quienes los habían comprado. Se dice que África era el mayor proveedor de esclavos. Durante la conquista, Hernán Cortés se hizo propietario de numerosos esclavos africanos a quienes se les marcaban con una letra “G” que significaba “Guerra” (Weckmann, 1996: 382). Pero los esclavos no sólo eran de procedencia africana, sino también eran los mismos indígenas quienes trabajaban para los conquistadores.

La creación de los gremios⁵ eran organizaciones exclusivas de los españoles en donde se practicaban oficios o arte⁶, motivo por el cual los indios no eran admitidos, pero se les dejaban realizar por su propia cuenta lo que sabían hacer. Según Weckmann (1996) entre los gremios que llegaron a existir, fueron los sederos, bordadores, escolásticos o maestros de banquillo, los guarnicioneros de sillas y aderezos de caballos, cordoneros y *xáquimas* (cabeza de cordel), los doradores y pintores, los chapinadores y tejedores de lana, los plateros y especialmente los loceros, quienes utilizaron la técnica de Talavera para el vidriado de la loza.

La colonización de la Nueva España no fue más que la explotación económica, la evangelización de los indígenas, y la instalación de usos, costumbres y tradiciones de los españoles. Para Hernán Cortés, las tierras eran importantes para crear riquezas y así mismo sacarle provecho a la mano de obra indígena y así trabajar sus propias tierras que la corona española poco a poco fue adueñándose. Ante el despojo de las tierras se crearon las encomiendas⁷, las cuales fueron creadas por el rey, y el objetivo principal de las mismas, era pagar una renta a la corona española con trabajo o bien con dinero, una manera para que el indígena se sintiera protegido espiritualmente y así los encomenderos desarraigaran y se apropiaran de las tierras, vendían y transferían los títulos de las encomiendas. Consecuentemente, las encomiendas dieron origen a los latifundios, que eran haciendas y ranchos creados en el norte para el cuidado del ganado.

3.1.2 La importancia del ganado en la Nueva España

Las haciendas aparecen en el siglo XVI, a merced de las tierras y los encomenderos obtenían las haciendas dentro y fuera de su encomienda (Weckmann, 1996: 346). Estas haciendas fueron creadas a partir de que se abrían

⁵ Los gremios, eran corporaciones de mercaderes o de artesanos del mismo oficio, creadas tanto con fines de producción mutua y de beneficencia, para fomentar la calidad de sus productos. (Weckmann, 1996: 398).

⁶ Ramírez, Braulio. El trabajo, las ordenanzas y los gremios en la Nueva España. P.348.

<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/2/730/28.pdf> (Fecha de consulta: noviembre 2016).

⁷ La encomienda novohispánica fue una merced concedida a un conquistador para percibir los tributos de los indios que se les encomendasen durante toda su vida y de su primer heredero, a cambio de esta percepción quedaba a su cuidado bajo juramento el bien de los encomendados en lo espiritual y en lo temporal, y la defensa de la comarca que la habitaban. (Weckmann, 1996: 342).

vastas llanuras en las que se criaban animales de ganado, como las vacas, caballos, yeguas, etcétera; tanto era buena producción para los españoles que también eran utilizados como diversión, dado que usaban a las vacas para colearlas⁸. El ganado iba aumentando a medida que la conquista del territorio se iba extendiendo, y el porcentaje de los caprinos y lanares se multiplicaron en comparación de los vacunos. Se cuenta que las primeras reses arribaron a Veracruz y el propietario se llamaba Gregorio de Villalobos (Barrera, 1996: 15).

Algunos latifundios importantes fueron los de Zacatecas y de la Nueva Vizcaya; los de Ibarra, los Zavala, Río de Losa y Urdiñola, que permanecieron hasta el siglo XIX (Weckmann, 1996: 347); y no olvidarse de la hacienda el Xaripeo de Don Miguel Hidalgo y Costilla, en la cual se reproducían reses bravas (Saucedo, 1984: 24).

Sin duda, al caballo se le dio mayor preferencia y atención en las haciendas. Los conquistadores trajeron a Nueva España ejemplares andaluces descendientes de las dinastías árabes y morunas (Saucedo, 1984: 21); los caballos eran tan apreciados por los españoles y no dejaban que los indígenas los montaran. Para que los mestizos tuvieran caballos, tenían que sacar licencias virreinales para poseer caballos de albarda y de silla (Serrera, 1997: 175). En aquella época los caballos más prestigiosos eran de color oscuro, como eran los colorados, alazanes y los prietos.

En algún tiempo los caballos eran utilizados para trabajos de campo, más tarde se les empezó apreciar tanto, que mandaron a traer mulas y burros para el arduo trabajo de campo, y los caballos criollos eran utilizados para deportes charros y/o para el arreo de ganado. Los primeros vacunos que llegaron a tierras mexicanas fueron de las islas de Cabo Verde y Las Canarias, que fue clasificada como raza ibérica (Saucedo, 1984: 23). En especial las razas vacunas que se trajeron eran reses bravas que eran utilizadas para los festejos religiosos, fiestas virreinales, y para los deportes ganaderos. Se dice que la primera corrida de toros

⁸ El coleo, era un deporte, en donde el jinete montaba un caballo e iba a toda velocidad tras la res en el campo para jalarla de la cola y derribarla.

fue en 1529, con toros de los señores Peredo y Salcedo (Saucedo, 1984: 23). También para el cuidado de los animales de las haciendas, los conquistadores introdujeron técnicas para el cultivo y el uso del abono animal. Los cueros, las pieles y la carne eran de mayor provecho en las haciendas, ya que eran mejor pagadas que la de los cereales o que la explotación de viñedos en la finca agrícola.

3.1.3 La identidad vaquera en tierras Mexicanas

Enfocándome en la importancia de la actividad pecuaria, a finales del siglo XV (Weckmann, 1996: 372) se reunía ganado cerril, que era encerrado en un corral o campo cercado para contarlos o reconocerlos, pero que más tarde pasó a ser deporte, en el cual se montaban jinetes en potros salvajes o reses bravas, haciendo alarde en el manejo del lazo. El jaripeo en la moderna Charrería nació de las faenas diarias que se realizaban con el ganado, y fue a finales del siglo XVI (Serrena, 1977: 1977) que se llevaban a cabo las famosas “coleadas” que no era más que derribar a la res por la cola, quienes llevaban a cabo esta riesgosa actividad eran los jinetes montados a caballo.

Así también, en las ferias regionales de Nueva España se celebraban con la pelea de gallos, los más famosos fueron los jerezanos. Weckmann menciona que éstos fueron exportados a las Indias en el siglo XVI, y durante el traslado las personas realizaban peleas de gallos en las cubiertas de los barcos para divertirse durante el viaje (Weckmann, 1996: 394). El tipo de la sociedad ranchera se iba trasplantando al Nuevo Mundo, desde la tradición “hombre a caballo” como personaje que impulsa este momento histórico peninsular hasta aspectos más concretos como usos, costumbres, tradiciones, terminología ganadera, actividad pecuaria, ordenanzas, tierras, etc.

En el siglo XVII, los deportes charros, el manejo y arreo del ganado provocaron la atención para la corona española.

En el siglo XVII gran parte de los “señores de ganado”, ostentaban títulos nobiliarios y ejercían una influencia casi señorial en las comarcas donde se ubicaban sus gigantescas haciendas e, incluso en los organismos civiles, eclesiásticos y judiciales de la capital del

Reino. Heredaban todas las virtudes y todos los defectos de esa fuerte aristocracia terrateniente nacida en un siglo, el XVII, en el territorio edificó los cimientos de su propia personalidad regional (Serrera; 1991: 384).

El siglo XVII fue una época muy importante, debido a que el uso del caballo no sólo era exclusivo de la Corona Española, sino ya era para la población. Se hablaba más de las sillas vaqueras, y espuelas que eran utilizados por los vaqueros (Serrera; 1991:179), de este modo, el precio de la venta de caballos empezó a descender hasta costar tres veces menos que una mula y la venta de éstos animales se realizaban en las ferias.

Cabe mencionar que los vaqueros eran los negros que conocían sobre el manejo de hatos y manadas, que en el siglo XVII cobraron más importancia debido a que comenzaban a realizar las artes de un jinete en un rodeo.(Barrera, 1996: 23) Para el siglo XVIII la cría caballar, mular y reses bravas, alcanzaban un amplio desarrollo, y se debía a que las diversiones como las coleadas, los jaripeos, corridas de toros, la venta de los animales para labores del campo, se esparcieron en varias partes de México. Saucedo (1984), menciona que los caprinos y lanares se multiplicaron en mayor proporción que los vacunos, mientras los animales de pastoreo aumentaron cuantitativamente a merced de la riqueza del terreno; así el ganado fue extendiéndose en medida en que la conquista del territorio iba avanzando, eran criados y cuidados por los vaqueros.

Con las nuevas transformaciones económicas y administrativas a mitad del siglo XVIII, se iba fortaleciendo los ámbitos regionales de Nueva España, en ciudades más importantes se concentró el poder político y religioso, reorganizándose los flujos mercantiles y demográficos; así, la personificación del mexicano iba cobrando una identidad, las diversas características como las labores en el rancho. El mexicano era representado como un no indio, pues ya eran pocos indios los que habitaban en el territorio mexicano, en la siguiente tabla se percibe la población total en el año de 1810.

Población total y calidades en las provincias de Oriente según Navarro y Noriega (1810)

	Habitantes	Españoles	Indios	Castas
Nuevo León	42,681	64.2%	5.7%	30.1%
Coahuila	42,911	31%	28.9%	40.1%
Nuevo Santander	56,715	25.8%	23.4%	50.8%
Texas	3,321	39.9%	27.5%	32.6%

Fuente: Elaboración de Raúl García (2008) *“La construcción de Identidades en el sur de Nuevo León durante la primer mitad del siglo XIX”*. A través de los datos y cálculos más probables formados por Fernando Navarro y Noriega (1813), *“Catálogo de los curatos y misiones de la Nueva España. Seguido de la memoria sobre la población del reino de Nueva España”*. México.

Del origen de la ganadería apareció “hombre a caballo”, que es el arreador del ganado, en México conocido como “vaquero”, en Estados Unidos como “Cowboys”⁹, “llaneros” en Venezuela, “huasos” en Chile, “sabaneros” en las Antillas. (Serrera, 1977: 181). Se dice, que los vaqueros del Golfo durante el siglo XVI, fueron frecuentemente negros o mestizos, que eran guiados por un caporal español.

La ganadería en Nueva España marcó un momento importante para que se mezclaran las costumbres españolas en tierras mexicanas. Las costumbres que trajo el jinete de la meseta castellana al altiplano de México, eran suertes de picar y bandillerear, que con el tiempo darían origen al toreo a caballo (Weckmann, 1996: 369) y que de la indumentaria del jinete se deriva el charro mexicano.

Las costumbres que se instauraron en Nueva España fueron remontadas al norte de las llanuras, las artes de la vaquería, la charrería y el jaripeo, transmitidas al subcontinente norteamericano. Para entender lo anterior, es importante conocer cómo es que en tierras mexicanas se trasmite un estilo de vida ranchero.

⁹ Tras la emancipación mexicana, en los ranchos tejanos se comenzó a forjar una nueva personalidad en los vaqueros angloestadounidenses, que fueron adaptados en principio al estilo de vida y la manera de trabajar de los de origen mexicano, así comenzaron a forjar nuevos modos que pasaron a resumirse bajo la etiqueta del cowboy (Doval, 2009: 16)

En la época Colonial, alrededor de 1820, el rey de Nueva España Juan Ruiz Apodaca otorga permisos a los Estados Unidos para que familias de Missouri puedan instalarse en Coahuila-Texas, pues era un territorio más cerca al norte con México, lo que llamó la atención de los anglosajones es que las tierras se daban gratis, y algunos de los requisitos que pedía la corona española, es que fueran católicos. Se dice que en año de 1832 había una población de 24,700 habitantes, de los cuales 3,400 eran mexicanos¹⁰, pues Texas ya estaba habitado más de estadounidenses que de mexicanos. Antonio López de Santa Anna quien había tomado la posesión de la presidencia de México en el año de 1833, al ver dicha situación ya no permitió la entrada de más estadounidenses, así como Cristóbal Colón quedó maravillado ante el Nuevo Mundo, también estadounidenses fueron impresionados, ya que las grandes propiedades, las haciendas y ranchos, la agricultura y la extensiva ganadería, era buena inversión económica. Después de que Texas ya estaba colonizado en su mayor parte por extranjeros, Santa Anna realiza una rebelión para recuperar a Texas; sin embargo, el ejército estadounidense estaba asentado en el lugar. Posteriormente, Santa Anna es derrotado y cae prisionero en San Francisco, y es obligado a firmar el Tratado de Velasco el 14 de mayo de 1836 en Texas¹¹ en el cual se mencionaba que no pelearía contra el nuevo Estado y cedía al estado Texano. Es larga la historia en la que se explica cómo surgen los cowboys.

La construcción cultural en México se iba formando a través de las costumbres, tradiciones, formas de vida que difundió la Corona Española. Diversos elementos comenzaron a definir al “hombre a caballo”.

Charros, vaqueros, caporales, rodeos, jaripeos, corridas de toros, jarabe tapatío, canciones, corridos, zapateado, folklore ranchero, machismo en el carácter, bebidas fuertes, gallardía en el montar, pasión en el amor, rudeza campesina, valentía ante el riesgo, juegos de gallos, relucientes estribos, bellas monturas, grandes espuelas, anchos sombreros... (Serrera, 1977: 183).

¹⁰ Durán, Jorge y Patricia Arias. (Febrero 2007). II. Las tierras que pertenecieron a México. La vida en el Norte, P. 24. Recuperado de: <http://mmp.opr.princeton.edu/databases/pdf/Las%20tierras%20que%20pertenecieron%20a%20Mexico.pdf> (Fecha de consulta: noviembre 2016).

¹¹ Gómez, S. *Historia de México*. Noriega editores. México, 2005. p.135.

Cabe mencionar, que el equipo del vaquero americano es de origen español, como la silla de montar y sus diversos tipos de estribos, los arreos de caballo, el bocado de origen árabe, las espuelas, el lazo, la reata y toda la indumentaria como se observa en la imagen; además del vocabulario de oficio como es el corral, rodeo, remuda o majada, entre otros. Se expresa que el *cowboy* americano aprendió del criollo a montar caballo, a domar potros salvajes y a usar la reata (Weckmann, 1996: 370).



Primeros vaqueros indígenas, vestidos con chaqueta, pantalón de cuero, sombrero plano y desproporcionadas espuelas. Doval, G. 2009. *Breve Historia de los cowboys*. p.13.

Para llevar a cabo las costumbres vaqueras, se mandaron a traer sillas de montar que fueron de tres tipos, la jineta, la bastarda y la brida; la primera que fue utilizada por el jinete mexicano; el estribo de hierro que protegía a las pantorrillas del jinete; las espuelas como complemento del atuendo del vaquero mexicano que se le añadieron rodajas o estrellas de plata (Weckmann, 1996: 371). Serrera (1977) alude a que el “vaquero” se cristaliza en el siglo XIX conociéndose como el “charro” y retomando a Weckmann (1996) menciona que el antiguo vaquero tenía dos atuendos, uno para el trabajo que era de color café y el de los domingos que era de color negro con aplicaciones en plata.

Se dice que el traje de la región de Salamanca sirvió de prototipo para el atuendo del vaquero mexicano y era muy diferente al de la actualidad. El vaquero novohispano vestía “un sombrero de ala muy ancha, chaqueta corta y abierta, una ancha faja, pantalones ajustados y botas espueladas” (Weckmann, 1996: 371) como se observa en la imagen.



En cuanto a los deportes, se dice que en la época de Porfirio Díaz, se formalizó el pensamiento ganadero, y en 1882 se inauguró el primer hipódromo en México, en el barrio de Peralvillo, se europeizaron las carreras de caballos y se acostumbraban en el país (Saucedo; 1984: 26). La construcción de la mexicanidad iba cobrando cierto significado para el pueblo mexicano.

"Charros a la Feria de Salamanca", cuadro del pintor, ilustrador y cartelista español Carlos Vázquez Úbeda (1869 - 1944). Historia u origen del charro mexicano. Recuperado de: http://www.profesorenlinea.cl/Paisesmundo/Mexico/Charro_origen.html (Fecha de consulta enero 2016)

La imagen que México proyectó al exterior durante el Porfiriato, y, sobretodo, durante la etapa revolucionaria (Villa, Zapata, caballos, pistolas, violencia, corridos, sombreros, “rurales”, etc.) favoreció esta generalización; características que se difundieron por todo el territorio mexicano; un modo de comprender la vida que tuvieron sus orígenes en un territorio en el que la actividad ganadera marcó hasta los profundos cimientos de una sociedad. (Serrera, 1991: 185)

Raúl García Flores (2008), menciona que los medios en que el gobierno provisional en México difundió su regionalismo con lo que pugnarían el nacionalismo, fue el manejo de símbolos e instituciones compartidas, así como la difusión de la ideología por medios impresos y contenidos escolares. Pero también los gobiernos regionales hacían lo mismo, publicaban a través de sus periódicos, impresos que llegaban a los cabildos de todos los municipios y eran escuchados por todas las personas como también niños, era un mensaje regionalista en

germen del nacionalismo, pues comenzaba a ser viable una identidad homogénea, asumiendo un concepto de identidad nacional.

Con el proceso de la Independencia, las identidades étnicas y raciales cambiaron en toda Hispanoamérica, por la forma en que se relacionaron con respecto a lo social y político, una redefinición capital fue la del indio, en el norte se identificaba por el arraigo a pautas culturales peculiares como idioma, religiosidad, organización política; pues se tenía la visión de que eran conflictivos, testarudos y diferentes por no obedecer al gobierno.

A mitad del siglo XIX fue un conflicto constante entre el vecindario mexicano y grupos indios debido a la perspectiva antes comentada. La propiedad de la tierra le pertenecía a un colectivo con personalidad jurídica, y para haber obtenido tierras para poblar y trabajar, fue una constante lucha por quienes se identificaban como rancheros y evitaban ser sirvientes, pues el ser rancharo fue negociado con el ser ciudadano de un estado y un país.

Para platicar un poco de como se da la construcción cultural en México, Montfort (2007) comenta que las fiestas populares estuvieron ligadas a la estructura del discurso costumbrista nostálgico y nacionalismo promovido por el Estado que tuvo orígenes en el siglo XIX, y que vivió una reafirmación revolucionaria y posrevolucionaria en los primeros treinta años del siglo XX. Las festividades se imponían como típicas en el país entero, el ser rancharo, jaripeos y peleas de gallos, la música.

Los sones mexicanos, coplas, coplillas o letrillas se derivó en los siglos del XV al siglo XVII, que después en el siglo XIX en especial Jalisco y Michoacán dieron formas como música tapatía (Weckmann, 1996:529). Así la música mexicana ya se había gestado en México, canciones de amor, desamor, entre otras, algunos títulos como "Cielito lindo", "Ya tengo otros amores", "Cuando se quiere de veras".

Fueron unos años en donde una corriente ideológica unificadora y homogeneizadora, tendió a replantear lo que era una sociedad mexicana, su

historia e identidad. Montfort (1999) plantea que el “nacionalismo formaba parte del bagaje cultural que el México Revolucionario heredaba del conflictivo siglo XIX, y entre los años 20’s y 40’s se creaban una serie de estereotipos de lo que se consideraba como lo típicamente mexicano, características de una imagen aceptada, desde el comportamiento cotidiano, estereotipos creados en terrenos de la cultura, en la actividad política y medios de comunicación masiva, como fue la televisión, medios impresos y posteriormente en la radio.

La representación de lo mexicano quedaba grabado en fotografía, cine y literatura, además de que el lenguaje hablado, música, comida, vestimenta, actividades productivas como el cultivo y actividad pecuaria, fueron adquiriendo especificidad de “ser” o “debe ser” (Pérez, 1999: 178), mediante la interacción de costumbres, tradiciones, historias, espacios geográficos (vida rural), que tendió a ser hegemónico; pues quienes llenaban el contenido de la palabra “pueblo” eran propiamente de los campesinos, indios y rancheros. Así se iba creando la identidad, a través de un proceso relacional.

A través de la industria cinematográfica y musical pretendían definir la figura del mexicano con el rancharo tradicional y folklórico, una persona y su vida de rancho, además de la música, vestimenta, porte, características que lo iban construyendo. Ricardo Pérez Montfort (2007) en *“Expresiones populares y estereotipos culturales en México”*, platica precisamente sobre los estereotipos del nacionalismo mexicano, canciones revolucionarias “A la orilla de un palmar”, “Cielito lindo”, entre otras, que parecían ser referencias del “mexicanismo”, que en la actualidad ha aparecido lo nuevo popular, como son los corridos “Camelia la texana”, “Lamberto Quintero”, etcétera; y un icono en la música popular fue Antonio Aguilar, interpretando corridos revolucionarios y actuando la vida revolucionaria.

El “ser mexicano” se iba manifestando a través de los artistas que plasmaban en películas lo que era ser mexicano, el revolucionario mexicano se iba personificando en un charro. El cantante y actor mexicano Jorge Negrete, personificaba en distintas películas el estereotipo de la mexicanidad “La Adelita”,

en primera instancia se mostraba la vida de rancho, un lugar ruralizado, en cuanto a la personalidad se mostraba el fanfarroneo, machismo, sentimentalismo, coquetería y desprecios, por ello viene la frase de “Borracho, mujeriego, parrandero y jugador”.

Pues en los medios masivos se plasmaba lo que ellos mostraban como una cultura mexicana, por lo que Pérez (1999) menciona que más bien los medios de comunicación masiva, lo que pretendían era incrementar poderes económicos a través de esa cultura nacional que visualizaban las películas y canciones, una imagen de lo que era el mexicano que fue impuesta tanto por el mercado interno como en el exterior, ayudados por intereses políticos, que harían honor a la frase “ganas tú, ganamos todos”.

Lo típico mexicano en distintas regiones de la República Mexicana también presentaba sus diversos atuendos, como los jarochos, huastecos, yucatecos, los de tierra caliente, norteños, etcétera (Pérez, 1999:184); pero todas estas expresiones culturales sucumbían frente a la homogeneidad, la figura del charro y la china poblana, pues eran imágenes convertidas totalmente en algo comercial.

Así también, la personificación del charro iba cobrando nuevos cambios, ya no era solo la vida de rancho, la música y amoríos; sino, se percibía una mezcla con la vida urbana, la música y se observaba los deportes como era la charrería, las peleas de gallos, las disputas y muertes, además de la vestimenta, sombreros con un ala más pequeña, pantalones de vestir y camisas charras de manga larga, que también cohabitaba en la música, un estilo más ranchero. Pues la referencia identitaria del “mexicanismo” iba estereotipándose, pasar de un revolucionario a un charro, seguidamente a un ranchero y actualmente a un vaquero como se le conoce.

Por otra parte, la música popular como eran los corridos revolucionarios, ha trascendido a nuevos estilos, la música rancherita y actualmente la música de banda, narco corridos, en la que se maneja una vida más urbanizada, narraciones de desamor, desprecio, de violencia, muerte. Por otro lado, también hay músicos que retoman viejas canciones y hacen nuevas interpretaciones, y la gente las ha

aceptado, que como volvería a repetir, la gente se identifica con la vida de gente de pueblo.

En tanto la imagen del indígena “indio”, quedaba sólo como parte del pasado prehispánico, algunas películas creadas con el personaje del indio, “Tizoc” protagonizada por Pedro Infante, entre otras; en donde también se estereotipaba la imagen del indio, la manera de hablar, la vestimenta, las actitudes humildes, entre otras.

La figura del *cowboy* también ha tenido influencia en la construcción de lo que hoy se le conoce como el vaquero, los estilos de sombrero, el pantalón de mezclilla, cinturones con estoperoles y distintas hebillas, botas con barbas llamadas *leiser*, camisas con animales alusivos a la ganadería, así como las gorras grabadas, marcas americanas como *Wrangler*, *Tombstone*, *Cuernos chuecos*, *Resistol Hats*, *Stetson Hats*, son marcas que venden ropa exclusivamente para el vaquero o vaquera y que en México hay franquicias de estas marcas; además que son patrocinadores de deportes como los jaripeos y los videos son industrializados en varias partes de mundo, uno de ellos México. Es así como se ha ido construyendo la figura del vaquero, y como bien lo menciona Ricardo Pérez Montfort la connotación de lo popular se fue incorporando a la condición de la “Mexicanidad” (Pérez, 2001: 99).

CAPÍTULO 4

UN ACERCAMIENTO A LA TEORÍA PARA ENTENDER LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VAQUERA

El propósito de esta investigación es conocer cómo se ha construido la identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan, en especial por los jóvenes, tomando en cuenta que actualmente son los que han retomado la imagen del ser “vaquero”, que hoy en día también las mujeres han retomado esta identidad, conociéndose como “vaqueras”. Es por ello que para conocer la construcción de la identidad vaquera en el contexto actual, retomé la propuesta hecha por el antropólogo catalán Carles Feixa Pámpols¹² (1998), sobre culturas juveniles y los conceptos que retoma como son: género, generación, territorio y estilo, dentro de este último concepto empleé la propuesta que hace Gilberto Giménez de identidad y *habitus*¹³ de Pierre Bourdieu, que me ayudaron a comprender a los sujetos de esta investigación a partir de sus posturas.

En el presente capítulo, retomé aportaciones de algunos investigadores que han realizado sobre los conceptos anteriormente referidos, que son la base teórica de esta investigación. También es importante resaltar el entretreído entre ellos y cómo es que se adaptan a mi objeto de estudio.

¹² Nació en Lleida en 1962, Doctor en Antropología Social por la Universidad de Barcelona y honoris causa por la de Manizales (Colombia). Tiene una extensa trayectoria como investigador y es reconocido en distintos centros académicos de Roma, México, París, Berkeley, Buenos Aires, Santiago de Chile y Newcastle. Ha sido coeditor de la revista Young y miembro de distintas revistas de Ciencias Sociales. Lo más importante en su carrera, es la contribución que ha hecho tanto en plano teórico como empírico para repensar las teorías sobre la juventud y para comprender los procesos de construcción simbólica de las culturas juveniles. Bermúdez, E. (2012). “Carlos Feixa Pámpols: jóvenes la emergencia de nuevas formas de ser y estar”. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 17, núm. 57,5-6. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/279/27922814001.pdf> (Fecha de consulta: Abril 2015).

¹³ Entendiendo el *habitus* a partir de la concepción que maneja el sociólogo Pierre Bourdieu, puedo decir que es el resultado del significado que le dan los individuos a la interacción con el mundo social, mismo que está mediada por diversas instituciones, además de toda una base construida desde que nace una persona, la posición social, en donde vive, costumbres y tradiciones, los cuales construyen su *habitus*. Concepto que se abordará más adelante con profundidad socioanalítica.

4.1 De la cultura a las culturas juveniles

Al ser la cultura el eje importante de esta investigación, partiré definiendo este concepto, Clifford Geertz dice que:

[...] creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (Geertz; 2005: 20).

En esta concepción simbólica, para Geertz, la cultura es pensada como un objeto de estudio, en el que se pueda describir e interpretar los fenómenos sociales. La cultura es una red de estructuras de significación socialmente establecidas, en tanto las personas realicen ciertas actividades y actúen de determinada manera con sentido; por ello, las conductas de los sujetos están determinadas en sus propias interpretaciones y refieren a diversos elementos como imágenes, costumbres, y otros que dotan de significado a las acciones.

Es por ello que dicha tesis es un punto de partida para empezar a retomar la noción de cultura, ya que nos da un panorama desde una perspectiva simbólica, que retomando mi objeto de estudio se percibiría en la construcción de la identidad vaquera del pueblo de Santa María Aztahuacan, todos los objetos y prácticas culturales que los rodean, para que los jóvenes resignifiquen el ser vaquero; así como, poder dar cuenta de los procesos simbólicos inmersos en las prácticas de los sujetos que fueron tomados en cuenta para esta investigación.

Siguiendo en torno al significado, Gilberto Giménez plantea que la cultura es una:

Organización social de significados interiorizados de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivados en formas simbólicas, todo ello en contextos históricos específicos y socialmente estructurados (Giménez, 2007: 49).

En dicha idea, el autor plantea que la cultura está constituida por dos dimensiones: objetiva y subjetiva o interiorizada. La primera, está representada en los objetos y

bienes materiales como son el lugar, el territorio y los espacios públicos, en tanto la segunda tiene que ver con la perspectiva de los individuos que tienen sobre la cultura objetivada, la construcción de la identidad social, cómo es que las formas simbólicas son expresadas a través de las prácticas por los individuos que de algún modo tiene que ver con el concepto de *habitus* que más adelante puntualizaré, así también los comportamientos y la posición del individuo en la sociedad; en otros términos, puedo decir que todo individuo o colectivo se comporta en función de la cultura.

Entonces se puede decir que la cultura es parte del sujeto desde el momento en que nace, cuando interactúa en su entorno familiar y con otros sujetos en otros contextos; de tal manera, que es una acumulación de conocimientos, aprendizajes e ideas que le dan significado, y no es estática; ya que, diariamente se está forjando y transformando.

Al entender la cultura como un conjunto de significados que se insertan en las vivencias, en la interacción con otras personas y con el ambiente, podré dar pie a las culturas juveniles, en las que se circunscriben las prácticas de los jóvenes bajo varios aspectos simbólicos, dotados de sentido y significación en sus prácticas y discursos.

Existen diversos trabajos sobre las culturas juveniles, por citar algunos: Rossana Reguillo *Emergencia de las culturas juveniles* (2007), Carles Feixa *Movimientos Juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas* (2002) y *El reloj de arena: Culturas juveniles en México* (1998), José Manuel Valenzuela *Vida de barro duro: cultura popular juvenil y graffiti* (1997), entre otros.

Rossana Reguillo¹⁴ (2007) en “Emergencia de las Culturas juveniles”, refiere cómo es que los jóvenes se han convertido en grupos visibles al interior de

¹⁴ Investigadora Nacional NI (Sistema Nacional de Investigadores, nivel II) y Miembro de la Academia Mexicana de Ciencias, así como Profesora-investigadora y Coordinadora del Programa Formal de Investigación en Estudios Socioculturales del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO. Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Maestra en Comunicación por el ITESO, y Doctora en Ciencias Sociales, con especialidad en Antropología Social por el CIESAS-Universidad de Guadalajara con especialidad, en Antropología Social. Algunos de sus libros son: *Estrategias del desencanto. La emergencia de culturas juveniles en Latinoamérica* (2002), *Horizontes Fragmentados. Comunicación, cultura, pospolítica. El*

la sociedad, para lo cual aborda el tema, desde un enfoque sociocultural, apoyada de conceptos, contextos, metodologías acerca de los jóvenes en Latinoamérica, tanto discursos como prácticas e identidades. Su investigación está contemplada a través de la pertenencia de los jóvenes al territorio y cómo actúan ante la sociedad; así como los elementos que definen su identidad como son objetos, creencias, consumos y estéticas. Sin embargo, sus investigaciones están centradas en culturas juveniles urbanas como punks, cholos, afroantillanos, pero algunos conceptos que retoma, puedo emplearlos para entender y reflexionar los procesos de la construcción simbólica de la identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan, a partir del estilo de vida de los jóvenes y cómo le dan sentido a las prácticas que realizan. Cabe destacar que mi investigación está centrada en la construcción de la identidad vaquera por parte de los jóvenes, y la literatura sobre las culturas juveniles explican cómo es que las mismas atraviesan por varias etapas para construir su identidad, tomando en cuenta que la cultura es dinámica y la pregunta de este trabajo es cómo se da esta transformación.

Para Reguillo el estudiar las culturas juveniles desde una perspectiva sociocultural es no limitarse a ver a los jóvenes desde lo biológico en cuanto a la edad y aunado a ello las problemáticas que tradicionalmente se les han atribuido en el entorno social, desde donde son vistos como unos sujetos irracionales, conflictivos. Reguillo propone comprender a las culturas juveniles desde la importancia del significado que le dan a las prácticas y no sólo verlos sólo como parte del consumo cultural, aunque son parte; ya que, están mediados por artefactos tecnológicos pero detrás de ello hay un constructo de significados.

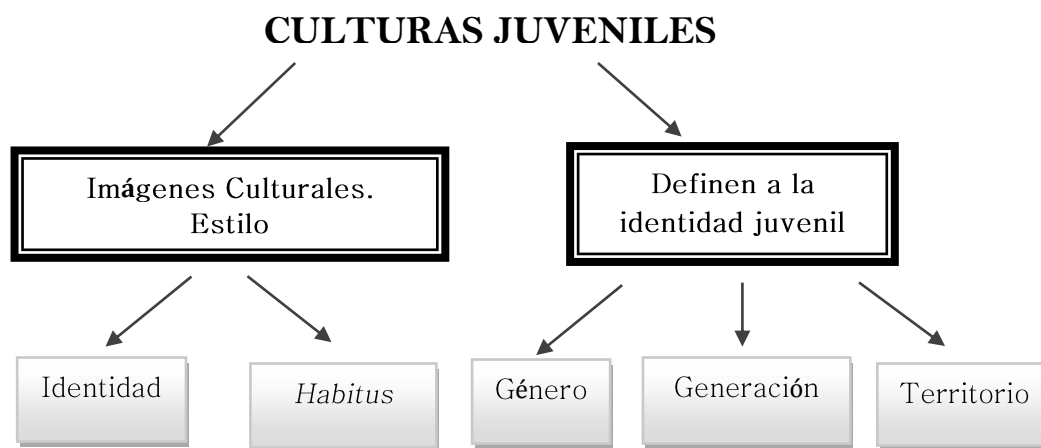
[...] las prácticas como el lenguaje, los rituales de consumo cultural, las marcas de vestuario, al presentarse como diferentes y, en muchos casos, como atentatorias del orden establecido, han llevado a plantearlas como "evidencias" incuestionables del contenido liberador *a priori* de las culturas juveniles, sin ponerlas en contexto (deshistorizadas) o sin problematizarlas con la mediación de instrumentos de análisis que posibiliten trascender la dimensión descriptiva y empíricamente observable en los estudios sobre jóvenes (Reguillo, 2007: 33).

(des)orden global y sus figuras.(2005), entre otros. También ha publicado varios artículos en revistas especializadas, y sus líneas de investigación versan sobre la comunicación y culturas urbanas, así como las culturas juveniles. Consejo Iberoamericano de Investigación en Juventud. Rossana Reguillo Cruz. Recuperado de <http://www.ses.unam.mx/ciiij/rrc.htm> (Fecha de consulta: abril 2015).

Es una propuesta que me deja entrever mi objeto de estudio basado en esta tesis. El ser vaquero no son sólo ciertos artefactos, la manera de vestir, la forma de hablar o caminar, usar ciertos accesorios; el ser vaquero tiene que ver con sus prácticas, que son formas de respuesta frente a la sociedad, así como sus usos, costumbres y tradiciones se convierten en símbolos expresivos con distintos significados.

Carles Feixa, es otro de los autores que destacan en el estudio de las culturas juveniles y retoma conceptos de Rossana Reguillo; asimismo, construye con los mismos una imagen gráfica haciendo una metáfora de un reloj de arena, el cual será retomado más adelante para sustentar el análisis de mi objeto de estudio.

La elaboración del siguiente cuadro es para la construcción de este capítulo, y está elaborado a partir de los conceptos que retoma Feixa para explicar las culturas juveniles, se podrá observar que para complementar el apartado de estilos, recorro a los conceptos de identidad planteado por Gilberto Giménez y *habitus* propuesto por Pierre Bourdieu, así como la noción de Territorio, propuesta por Haesbaert, como se explica más adelante.



4.2 De las culturas juveniles al estilo

Carles Feixa, alude a que las culturas juveniles pueden representarse como un reloj de arena, en la parte superior se sitúan la cultura hegemónica y las culturas parentales con sus espacios de expresión, y en la parte inferior se ubican las culturas y microculturas juveniles. Asimismo, dentro de la figura se encuentran los materiales de base que son las condiciones sociales de generación, género, clase, etnia y territorio; en la parte central se ubican los estilos y finalmente se filtra, y el producto son las imágenes culturales que constituyen la construcción del estilo. Feixa plantea los elementos anteriores para la comprensión de las culturas juveniles, y dada la problemática analizada en esta investigación, se consideró hacer énfasis en las nociones de generación, género y territorio, como categorías que ayuden a comprender las prácticas de los jóvenes vaqueros, ya que es ahí en dónde se observan tensiones y diferencias en cuanto a la construcción de la identidad y el estilo.

Carles Feixa menciona que:

El estilo puede definirse como la manifestación simbólica de las culturas juveniles, expresada en un conjunto más o menos coherente de elementos materiales e inmateriales, que los jóvenes consideran representativos de su identidad (Feixa: 1998: 68).

Partiendo de tal concepto, podemos distinguir dentro del estilo de la identidad vaquera elementos como los gustos estéticos, como son el sombrero, los pantalones de mezclilla, las botas, accesorios, entre otras cosas; así también, la música, que todo en conjunto determinan su imagen y que son parte de la resignificación; es decir, el nuevo significado que le otorgan a cada elemento, pero además de las tradiciones y costumbres que forman parte de su estilo, que se analizarán en la etnografía de esta investigación.

Dentro del estilo se distingue una combinación jerarquizada de elementos culturales y son los siguientes (Feixa: 1998: 70-72):

- a) Lenguaje: Son las formas de expresión oral características de un grupo social como son el uso de metáforas, los *argots* o las frases.

- b) Algunas palabras que se utilizan y resaltan son: *vieja, compa, ¡jálese!, morra o morro, pistear*, etcétera; pero también existe un acento característico del pueblo.
- c) Música: La audición y producción musical son elementos centrales en la mayoría de las culturas juveniles.

Se podrá destacar la música de banda que muchas de las letras aluden al estilo de vida de las personas que se dedican a las labores de rancho, al ordeñamiento de las vacas, al arado de la tierra, el sembradío; así como de amor, desamor, las parrandas. Dentro de esta música se encuentran sus derivados como son: norteño, ranchero, quebradita, movimiento alterado¹⁵ este último que hace años estuvo de moda. La música, es un elemento que marca la identidad del vaquero. En un principio la banda más escuchada y reconocida era la “Banda El Recodo”, entre la música norteña “Los Tigres del Norte”, en lo ranchero Antonio Aguilar y en la música alterada “El Kommander”.

La siguiente letra es de la canción “El Sinaloense” interpretada por la Banda el Recodo, en donde se muestra la característica del hombre vaquero, un varón coqueto, divertido, valiente y bailador.

Desde Navolato vengo dicen que nací en el Roble,
me dicen que soy arriero porque le chiflo y se para.
y si les aviento el sombrero ya verán cómo repara,
ay Mamá por dios.

Por dios que borracho vengo que me siga
la tambora, que me toquen el quelite,
después el niño perdido, y por último el torito
pa’ que vean como le brinco ay ay ay Mamá por dios.

Me dicen el amolado pero de eso nada tengo
también me dicen el negro, negrito pero con suerte
y adentro me sale un gallo, no me le rajo a la muerte
ay ay ay Mamá por dios.

Por dios que borracho vengo que me siga
la tambora, que me toquen el quelite,
después el niño perdido, y por último el torito
pa’ que vean como le brinco ay ay ay Mamá por dios.

Soy del mero Sinaloa, donde se rompen las olas
Me gusta una que ande sola y que no tenga marido

¹⁵ Cabe mencionar que el movimiento alterado sólo fue un estilo de moda que en algunas ocasiones fueron tocadas en el pueblo. Noé Corona comenta que es un género que no es característico del pueblo, ya que es música que incita a las personas a ser violentos. Sólo la música de banda es la que es interpretada por bandas que se presentan en el pueblo de Santa María Aztahuacan. Cabe mencionar, que en esta investigación no se hará énfasis en el llamado movimiento alterado; ya que, eso supondría una investigación aparte.

pa' no estar comprometido, cuando resulte la bola
ay y ay Mama por dios.
Por dios que borracho vengo que me siga
la tambora, que me toquen el quelite,
después el niño perdido, y por último el torito
pa' que vean como le brinco ay ay ay.

Fuente: <http://letras.com/banda-el-recodo/496379/>

La importancia de la música para la cultura vaquera, quedará expuesta en los usos de tiempo libre y la manera en cómo los varones se “presentan” en los diferentes espacios, como las tocadas, las fiestas y los bailes de estos géneros musicales.

- d) Estética: Son los elementos visibles como es la ropa, accesorios, corte de pelo.

Hoy en día se visualiza el uso de pantalón de mezclilla, las camisas a cuadros, con bordados o con estampados; las botas o botines, el uso sombrero con toquillas, los cinturones piteados o de cerda de caballo, carteras y gorras con imágenes alusivos al vaquero como son los caballos, gallos y/o toros. En la actualidad se ha facilitado todos estos objetos para apropiación comercial. Marcas que visten al vaquero por lo regular son americanas, algunas talabarterías mexicanas han comercializado su propia marca, pero las nuevas formas de vestir son al estereotipo del *cowboy*.

El traer el pelo corto también es otra de las características importantes para el vaquero, debido a que el pelo largo es exclusivamente para las mujeres, así se diferencian ambos sexos.

- e) Producciones culturales: Los estilos se manifiestan en una serie de distintos medios, como son revistas, *fanzines*, grafitis, murales, pintura, tatuajes, videos, radio, libros, cine, etc.

Es importante destacar que hoy en día están determinadas las marcas para la vestimenta u objetos que utilizan los vaqueros, entre las cuales se destacan la marca *Wrangler*, *Resistol*, *Stetson*, *Tomstone*, *Cuernos Chuecos*, entre las más populares.

Otras de las producciones culturales son los videos de los jaripeos que se realizan en distintos pueblos de México, entre los más reconocidos es el rancho “Los Destruedores”; y entre los jaripeos americanos son los que realiza *cuernos chuecos*, también existe la producción y videos de los bailes de música de banda que se realizan en diversos estados de la República Mexicana, así como los programas de televisión y radio en donde se transmite música de banda, norteña, ranchera, tal es el caso de “Bandamax”, estaciones de radio como “La Z”, “La KeBuena”, entre las más conocidas.

- f) Actividades focales: Son los rituales y actividades focales propias de cada estilo. Habitualmente se trata de actividades de ocio.

La asistencia a determinados lugares de encuentro para interactuar con personas pertenecientes de la misma identidad, son; “*El reloj*” (llamado así por los habitantes de Santa María Aztahuacan) en donde se realizan los bailes de la fiesta del pueblo, las *calle*s utilizadas para las fiestas particulares como son cumpleaños, bautizos, XV años, bodas en donde contratan música de banda u otros grupos, los bailes privados de música de banda, los jaripeos y otras festividades como el *Día de Campo*, que se retomará más adelante. Son lugares ya establecidos y con significado para la gente del pueblo, en los que se realizan prácticas específicas y además de las actividades, se va creando un mapa simbólico a partir de los espacios en donde se realizan estas prácticas, creando *territorios*, como se explica más adelante.

Es importante señalar que el estilo no se determina sólo por el uso de las cosas; sino, la apropiación de estas, y el valor que se les da para ser significativos en la vida diaria de los sujetos, y que organizan una identidad colectiva. Podría decir, que el estilo está siempre modificando a las imágenes culturales y se debe también al etiquetaje de los mismos por los medios de comunicación. El consumo de muchos artefactos por colectivos, son añadidos a su cultura; es por ello, que no podríamos hablar que en la actualidad existen culturas “puras”. Dentro de la identidad vaquera ha ido transformándose a través del paso del tiempo, distintas épocas en las que se han construido estereotipos, y que si bien observamos siempre manteniendo elementos del rancho, como es el ganado, los caballos, los gallos, etc.

4.2.1 Identidad

De entrada retomaré la tesis de Peter Berger y Thomas Luckmann (1986) que hacen sobre la identidad, me parece importante retomarla; ya que, son dos exponentes que trabajan a la sociedad en términos de un proceso dialéctico compuestos de objetivación e internalización. Los autores mencionan que un miembro de la sociedad llega a ser parte de la sociedad en el momento que interacciona con la misma, y no quiere decir que sólo sea con los individuos, sino con todo su entorno. Así, en el proceso de dicha dialéctica se constituye una internalización, en cuanto la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo le expresa significado y se vuelven subjetivamente significativos para uno mismo¹⁶. Por ello, un individuo se distingue de otro; ya que además de participar en el mismo mundo, cada quien interpreta a este de una manera particular.

Berger y Luckmann (1986) plantean que un miembro de la sociedad pasa por dos etapas, la socialización primaria en donde el individuo atraviesa por su niñez y la socialización secundaria es el proceso en el que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad. El niño va adquiriendo una identidad en el transcurso de su formación como individuo social, acepta los roles y actitudes de otros significantes y el mundo de ellos, y se internaliza cuando se produce identificación (Berger y Luckmann; 1986: 3). Cabe mencionar, que los aspectos internalizados son seleccionados de acuerdo al lugar que ocupan dentro de la estructura social, así como las características personales de los sujetos.

La identidad se va completando en la socialización secundaria con la internalización de conocimientos que producen las instituciones, los cuales estructuran las interpretaciones y comportamientos, teniendo en cuenta una base que es la socialización primaria, los conocimientos que de alguna manera nos inculcaron los padres se van modificando cuando el individuo se va mediando por las instituciones, así las cosas que se le hayan enseñado,

¹⁶ Berger P. y T. Luckmann (1986) *“La construcción social de la realidad (Cap. III)”*. Recuperado de http://wdb.ugr.es/~granados/wp-content/uploads/Texto_6_BergerLuckmann_1986_CapIII1.pdf. (Fecha de consulta: mayo 2015).

durante el transcurso del tiempo cambiarán, y será de acuerdo a lo que está viviendo en el proceso de socialización.

Berger y Luckmann (1986), mencionan que la identidad se forma por procesos sociales, reaccionan en el interjuego del organismo, conciencia individual y estructura social ya dada, manteniéndola, modificándola o reformándola. De esta forma, la identidad de una persona se distingue de otra u otras, es individual y a su vez colectiva, ya que se va construyendo de las experiencias y pertenencias de otros sujetos o grupos.

Por otro lado, Gilberto Giménez (2010) plantea que las identidades colectivas son también componentes de las individuales, a través de los vínculos de pertenencia a diferentes grupos; así mismo, se pregunta ¿qué es lo que distingue a las personas y a los grupos de otras personas y otros grupos? A lo que responde que es la cultura. Existen diversas culturas en México y por lo cual las prácticas culturales, las pertenencias sociales, los rasgos culturales nos identifican de una manera única, en este caso identificarse como gente de pueblo por mantener vivas los usos, costumbres y tradiciones del lugar. Pero, ¿por qué las identidades colectivas son también componentes de las individuales? Porque las entidades relacionales están construidas de la aportación de símbolos y representaciones sociales (Giménez; 2005: 29) de los individuos.

Como anteriormente mencioné, la concepción de cultura de acuerdo a Giménez (2007), está dividida en dos dimensiones: la objetiva que son los bienes materiales y la subjetiva o interiorizada que tiene que ver con la identidad en la que el individuo se comporta en función de la cultura, partiendo de esta idea, Giménez alude que “La identidad no es más que el lado subjetivo de la cultura y se constituye en virtud de un juego dialéctico permanente entre autoafirmación (de lo mismo y de lo propio) en y por la diferencia”(Giménez; 2005: 11); en este sentido, la identidad no es estática, al estar en contacto con el mundo social, se va construyendo a partir de elementos significantes para el ser social.

Para continuar con el concepto de identidad, es importante retomar dos características que Feixa propone en el *Reloj de arena*, en la que la identidad

está mediada por la cultura hegemónica y las culturas parentales. La cultura hegemónica (Feixa, 1996: 74), la relación de los jóvenes con la cultura dominante está mediatizada por diversas instancias en las cuales este poder se transmite y se negocia: escuela, sistema productivo, ejército, medios de comunicación, órganos de control social, etcétera. Frente a estas instancias, los jóvenes establecen relaciones contradictorias de integración y conflicto, que cambian con el tiempo. De acuerdo a dichas instancias, puede que el joven se desarrolle en el ámbito escolar o no, se incline por ciertos gustos y hacer relaciones sociales con ciertas personas, además que los jóvenes consuman productos de las industrias culturales como son los medios de comunicación, la música, moda, etcétera, para crear su propia identidad. Los jóvenes vaqueros en particular suelen identificarse con la cultura popular, la industria del estereotipo ranchero, además de toda la indumentaria que lo personaliza al vaquero, como en el *capítulo 3* lo vimos la figura representativa de la “mexicanidad” que es transmitida a través de la industria cinematográfica, musical y otros medios por los cuales se ve reflejada, sin dejar a un lado elementos de industria americana, el estereotipo de *cowboy*.

Pero también las culturas parentales negocian la identidad del individuo (Feixa, 1996: 74): Consideradas como las grandes redes culturales definidas fundamentalmente por identidades étnicas y de clase, en el seno de las cuales se desarrollan las culturas juveniles, que constituyen subconjuntos. No se limita a la relación padre e hijo, sino a un conjunto de generaciones diferentes en el seno de la familia, el vecindario, escuela, etcétera. Mediante la socialización primaria el joven interioriza elementos culturales básicos, como el uso de la lengua, formas de sociabilidad, comportamiento no verbal, etcétera; que posteriormente los utiliza para la elaboración de su propio estilo de vida. Cabe mencionar, que en el pueblo de Santa María Aztahuacan no se dedicaban a las cuestiones ganaderas como en algunos otros pueblos se dedicaban a estas, pero la identidad vaquera fue adquiriendo mayor importancia, pues la gente se vestía con sombrero y botas, posteriormente fue retomando otros elementos, el pantalón vaquero, la camisa a cuadros o charra, y que hoy en día se identifican como vaqueros, dados los elementos.

Los jóvenes vaqueros de Santa María Aztahuacan, mencionan que ya es un estilo de vida, ya que sus abuelos y padres vestían de esa manera, además que el gusto por los caballos nace por el deporte de la charrería. Es una tradición de la cultura popular, ser vaquero es parte de la identidad del pueblo. En este sentido, Hobsbawn menciona que se distinguiría de una tradición a una costumbre, dos términos diferentes:

El objetivo y las características de las «tradiciones», incluyendo las inventadas, es la invariabilidad. El pasado, real o inventado, al cual se refieren, impone prácticas fijas- (normalmente formalizadas), como la repetición. La «costumbre» en las sociedades tradicionales tiene la función doble de motor y de engranaje. No descarta la innovación y el cambio en un momento determinado, a pesar de que evidentemente el requisito de que parezca compatible con lo precedente o incluso idéntico a éste le impone limitaciones sustanciales. Lo que aporta es proporcionar a cualquier cambio deseado (o resistencia a la innovación) la sanción de lo precedente, de la continuidad social y la ley natural tal y como se expresan en la historia. (Hobsbawn, 1983: 8)

A partir de esto, podemos entender que el ser vaquero es parte de una tradición, en la que los jóvenes han aceptado como parte de su identidad, comparado el ser vaquero como costumbre, que en algunos pueblos de la República Mexicana es parte de su cultura, de su forma de vida, pues a pesar de los cambios la gente se dedica a la ganadería como el sustento de vida. Por ello Hobsbawn menciona, que son dos términos diferentes.

Pues es la interacción en el medio social, los sujetos construyen su identidad y manifiestan sus *habitus* a través de las prácticas como es la forma de actuar y comportarse en el entorno social. Por lo cual, la identidad es la cultura interiorizada por los sujetos, y como menciona Giménez (2005) no hay identidad sin cultura, y viceversa, no hay cultura sin identidad. “La identidad (individual o colectiva) sigue estando firmemente fincada en la experiencia social y en la pertenencia a diferentes grupos, y no constituye algo que se pueda cambiar a voluntad” (Giménez, 2007: 89). El proyecto personal como el asistir al cine, a un museo, a las festividades, a los bailes, a los jaripeos, etcétera; está ligado a nuestra identidad, así mismo, el autor plantea que la identidad deriva de la imagen que tenemos de nosotros mismos y de nuestras aspiraciones. Es por ello que el individuo al estar en contacto con el mundo social, siempre está construyendo su identidad. La identidad sea social o colectiva trata de ser identificada y reconocida para que subsista en el mundo

social, no es verla sólo como un estilo material, sino mirarla desde su formación, mantención y manifestación.

Giménez menciona que también una persona se distingue por sus *rasgos de personalidad* (inteligente, perseverante, imaginativo) que no es más que una identidad individual, mientras que otros tienen una significación relacional; ya que, denotan rasgos o características de sociabilidad como ser tolerante, comprensivo, amable, etc. (Giménez; 2005: 26).

4.2.2 Habitus

Al igual que la identidad, el *habitus* es la parte subjetiva de la cultura, también se adquiere desde la socialización primaria, en la relación con la familia, y es modificable, por lo cual permite definir al sujeto quién es o cómo es. Pierre Bourdieu plantea el concepto de *habitus* desde la dicotomía entre lo objetivo y subjetivo, el primero es la estructura social desde la que el sujeto está posicionado y lo subjetivo es la interiorización o incorporación del mundo subjetivo por parte de los sujetos, a través de su cosmovisión y la manera en que actúa.

Los condicionamientos asociados a una clase particular de condiciones de existencia producen *habitus*, sistemas de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin (Bourdieu; 1991: 92).

Es decir, a partir de lo que vemos en nuestro entorno social, nosotros lo digerimos y actuamos sobre ello, pero para actuar ante ello, el individuo está condicionado por un capital simbólico que engloba el capital económico, capital cultural y capital social. Los tres tipos de capital posicionan al individuo en un determinado campo, si se tiene alto capital monetario el individuo podrá moverse en diversos lugares y por lo cual lo posiciona en determinado estatus, en cuanto al capital social, se refiere a las relaciones sociales con quienes se convive, y el capital cultural no es más que los conocimientos que se hemos adquirido a lo largo de nuestra existencia, como son las formas de conocimiento, la educación, las actitudes, las tradiciones, las costumbres, etc. En otras palabras, el *habitus* está determinado por el lugar en que está posicionado el sujeto dentro de la estructura social, y que a su vez existen

características como son las características personales, la manera de concebir el mundo para actuar ante la sociedad.

La forma de actuar de un vaquero está determinada por el lugar en que vive, las representaciones culturales como son las fiestas patronales, la gente con la que se relaciona, las creencias y costumbres, en otras palabras, el estilo de vida. En tanto una persona como es la que vive en centro de la Ciudad de México, que tiene un estilo de vida diferente, también tiene otros intereses, gustos y la interacción con la sociedad.

Podría decir que el *habitus* está determinado a partir de la socialización primaria, en cuanto a la relación con la familia, es la que nos lleva por cierto camino y se va modificando en la socialización secundaria como le llaman Berger y Luckmann (1986), a través de instituciones como la escuela, así como lo que hemos aprendido, lo que conocemos, la gente con la que nos relacionamos, a dónde vamos, los gustos, conocimientos culturales, posición económica, etcétera, elementos que nos moldean y producen las estructuras del *habitus* que están en principio de la percepción y apreciación de toda experiencia posterior (Bourdieu, 1991:94).

Así también, la manera en que el individuo piensa, percibe y actúa ante la sociedad, depende del *habitus*. “El *habitus* hace posible la producción libre de todos los pensamientos, todas las percepciones y acciones inscritos dentro de los límites que enmarcan las condiciones particulares de su producción, y sólo estas” (Bourdieu, 1991:96) es por ello que el *habitus* es sistemático y no mecánico como bien lo dice Bourdieu (1991), siempre se va modificando.

Por ello, las prácticas de los vaqueros de Santa María Aztahuacan, están determinadas por toda una experiencia instaurada, como se mencionó con anterioridad, es a partir de un capital simbólico. La forma de vida, la clase social, las personas o grupos sociales con quienes se convive, las formas culturales de su lugar, constituyen su *habitus* y moldean su identidad.

Nuevamente citando a Gilberto Giménez y Bourdieu, mismos que refieren que tanto la identidad y el *habitus*, son parte subjetiva de la cultura y se adquieren a través de la socialización primaria mediante la interacción familiar o en otros contextos sociales. La identidad es dinámica, debido a que

diariamente está en el proceso de cambio, y se va gestando en las interacciones cotidianas en las que participan las personas; así mismo, la comunicación y los discursos sociales construyen la identidad del individuo, una identidad social a partir de las interacciones en la que ponen en juego su *habitus*. Para Bourdieu, el *habitus* recae en la dicotomía de lo objetivo y subjetivo, la estructura social en la que el sujeto está posicionado para interiorizar lo que ve, que finalmente se reproduce en su cosmovisión y la manera en que actúa.

Entre el *habitus* y la identidad existe una relación, en tanto que ambos se construyen a través de la socialización primaria, a través de la familiarización, con las prácticas y espacios que son reproducidas socialmente. Siendo la identidad y el *habitus* modificables, nos hace distinguirnos uno de otros, ser seres particulares, además de que se aprende y no es algo que se tenga ya dado; es decir, que se nazca con una identidad y un *habitus*, ya que ambos conceptos se incorporan a través de las prácticas, en la forma en que uno se comporta y actúa y se adapta a las circunstancias del sujeto; por lo cual, ambos se consideran como el lado subjetivo de la cultura.

Por otra parte, el estilo es el producto o resultado de la identidad y el *habitus*; ya que, es la manifestación simbólica del individuo, Feixa (1998) alude que es a través de elementos materiales e inmateriales que consideran representativos de su identidad, son muestra del *habitus* así como la manera en que son incorporados, significados, resignificados y manifestados. Cada sujeto es distinto a otros u otros, se construye socialmente y se identifica por medio de elementos, como es el lugar en donde vive, la forma de vestirse, de hablar, de actuar, la música que escucha, las actividades, las marcas de ropa o accesorios, los tipos de ocio, entre otros elementos; así mismo, este se construye por el capital cultural, económico y social.

4.3 Elementos para la comprensión de las culturas juveniles

En estas páginas profundizaré los aportes de algunos autores para comprender la concepción de género, generación y territorio, y cómo se relacionan, mismas que me ayudarán a comprender las prácticas de los jóvenes vaqueros. Estas categorías, son las bases estructurales de los jóvenes en la sociedad.

4.3.1 Generación

La Real Academia Española, define generación, como “Conjunto de personas que por haber nacido en fechas próximas y recibido educación e influjos culturales y sociales semejantes, se comportan de manera afín o comparable en algunos sentidos”. Por ello, podemos entender el concepto como un intervalo de edades en las que se diferencian algunos sujetos de otros; es decir, los niños con respecto a los jóvenes o adultos, una distinción de edades, por ello se determina a la distinción generacional como un factor determinante para el comportamiento del ser humano.

En este apartado pondré énfasis en la generación principalmente en la juventud, dado que parte del análisis de esta investigación se refiere a las diferencias generacionales y contextuales de la construcción y resignificación de la identidad vaquera.

Maritza Urteaga Castro¹⁷ menciona que hay tres momentos en la investigación de la juventud:¹⁸

- a) Finales de los 70's y principios de los 80's, trabajos realizados por investigadores de distintas disciplinas se enfocaron en las problemáticas de la crisis en nuestra sociedad, algunas como es el movimiento estudiantil, y las bandas juveniles en los sectores populares juveniles.
- b) Emerge a mediados de los 80's y principios de los 90's, investigadores de varios estados de la República Mexicana y el Distrito Federal, y el tema de la juventud está dirigida hacia la identidad, las estéticas, las hablas juveniles y la emergencia de la noción “culturas juveniles” como clave de interpretación.
- c) La tercera etapa, se sitúa a finales de los 90's, investigadores de maestrías y doctorados nacionales, en especial mujeres y hombres norteños, sureños, del centro y de la capital, se enfocan en dos temáticas centrales: la subjetividad en sus articulaciones con la política, los afectos, las adscripciones identitarias; y, los procesos estructurales atravesados por las dinámicas de la globalización y del neoliberalismo: empleo, educación, migración, y otras temáticas.

¹⁷ Maritza Urteaga Castro-Pozo, es doctora en Ciencias Antropológicas por la Universidad Autónoma Metropolitana y actualmente Profesora Investigadora en el Posgrado en Antropología Social de la Escuela Nacional de Antropología e Historia –ENAH; también es coordinadora académica en el Diplomado en Culturas Juveniles. Teoría e Investigación (UAM-I). Ha realizado investigaciones en torno al tema de los jóvenes. Consejo Iberoamericano de Investigación en Juventud. Maritza Urteaga Castro-Pozo. Recuperado <http://www.ses.unam.mx/cijj/mucp.htm> (Fecha de consulta: abril 2015).

¹⁸ Urteaga, M. *La perspectiva sociocultural sobre los derechos de jóvenes*. Disponible en: http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud_y_DH/003DebatesTeoricos_desdela_PerspectivaSociocultural_sobrelos_derechos_delasylosJovenes.pdf. (Fecha de consulta: mayo de 2015).

Estas son las tres etapas del estudio de la juventud, pero ya en el siglo XX esta se cristaliza; así, desde la perspectiva socio cultural, el concepto de juventud se fue modificando en torno a las concepciones anteriormente expuestas en torno a la interpretación y explicación de las prácticas culturales y sociales de dicho siglo. El antropólogo Carles Feixa (1998) concibe la juventud como “una construcción social y cultural, relativa en el tiempo y espacio” (Feixa; 1998: 18), misma que es variable en la historicidad, dado a que elementos son organizados de una manera distinta, en la que depende la época en la que se mira la juventud, las experiencias que se comparten perduran en el tiempo y se van resignificando por otras generaciones, Feixa (1998) menciona que existen culturas que perduran y otras que simplemente fueron revividas en ese momento y después se paralizan.

Así como algunas culturas juveniles persisten, son retomadas y reinventadas por nuevas generaciones, la forma de vida, valores, elementos que identifican a un sujeto son modificados. La época se va transformando así como la juventud, misma que es heterogénea, no puede igualarse la juventud vivida en la época de los 40's a una de los 70's, o la juventud en México que la de Francia o Cuba, es distinta en la forma de vestir, de actuar, en las ideologías, es un contexto totalmente distinto, la sociedad, las políticas, etcétera. De acuerdo con Feixa (1998) las formas de la juventud son cambiantes según sea su duración y consideración social. Diversos aspectos están presentes en la juventud, los valores, normas, instituciones políticas y las cosmovisiones.

Asimismo la generación es un concepto que puede enmarcar etapas en la vida, ser niño, ser joven, ser adulto y ser anciano; cada una de estas que definen a una persona dependiendo de la etapa en la que se encuentra, podría decir que en cuanto la palabra generación es algo estático, podemos identificar un niño a un joven, a un adulto y a un anciano, durante el paso del tiempo se puede clasificar a una persona de acuerdo a la edad; sin embargo, una persona no tiene un ciclo estático, su personalidad, identidad, edad, va cambiando en el transcurso del tiempo, pasa por distintas etapas de ser niño hasta llegar a la vejez.

Por lo cual, es importante resaltar a la generación como un constructor de significados. Durante las fases generacionales, el individuo va aprendiendo nuevas cosas y las va adaptando a su forma de vida; y dentro de su cultura, los elementos, significados e identidad, siempre están en constantes cambios como anteriormente se ha mencionado. Habrá un momento en que el individuo joven se convertirá en adulto, y otros sujetos, es decir, la nueva generación tomará el lugar, así en ese momento los jóvenes realizarán finitas cosas y nuevos estilos de vida, elementos de la generación anterior (adultos que en algún tiempo fueron jóvenes) los resignificarán, tal vez para ellos el utilizar sombrero será símbolo del buen gusto, de estética; la gorra que en épocas anteriores no se usaban pero será parte de un estilo, y así podría decirse con las playeras y otros accesorios. De esta manera, se va construyendo una nueva generación conformada por distintos atributos.

Puedo decir que en la generación existe un antes y un después, en la que se van viviendo experiencias a través de la socialización con los miembros de la sociedad, y por ello el significado y resignificado no está concluido, en tanto este proceso es dinámico y depende del contexto histórico en el que se encuentren. Las nuevas generaciones crean identidades y nuevas prácticas o *habitus* en su forma de vida.

4.3.2 Género

Es importante resaltar la importancia del género, en especial la construcción de la masculinidad en la identidad vaquera. Es una noción importante, debido a que los elementos que caracterizan la identidad de un vaquero se han sexuado biológicamente, y podría partir desde la concepción cultural que se le da al género relacionado con el sexo; es decir, hombre o mujer, si partimos de la mirada biológica, las mujeres se diferencian por tener cromosomas XX; en tanto los cromosomas de los hombres son XY; a partir de esta diferencia biológica, dentro de todas las culturas se establecen significados distintos para el “ser hombre” y el “ser mujer”, de ahí se derivan infinidad de imposiciones que prescriben el comportamiento de unas y otros; por lo cual, para la sociedad la identidad y orientación sexual de hombres y mujeres debe ser la heterosexual

que es algo “normal”, la formación de parejas entre hombre-mujer y mujer-hombre. La heterosexualidad ha sido naturalizada, en cambio la homosexualidad es invisible.

Algunas de las instituciones creadoras para la construcción del género son la familia y la religión. Desde que uno nace, el infante va creando su identidad a través del lenguaje, que para Berger y Luckmann (1986) es el instrumento importante para la socialización y la internalización de contenidos; ya que, es por el cual nos construimos simbólicamente y actuamos de una manera distinta a otros.

El mundo de la niñez está construido a partir de secuencias de aprendizaje inculcadas por los padres, es decir cuando el niño tenga tres años debe de aprender tal cosa, cuando tenga 6 años debe de aprender otra cosa y así sucesivamente, ejemplo de ello cuando los padres nos enseñan cómo comportarnos, a distinguir que un niño debe de utilizar tales colores, que debe vestirse con pantalón o short y debe peinarse de tal forma; en cambio una niña debe ponerse vestidos, zapatos “coquetos”, pero también les enseñan con quién y cómo socializar y el uso de objetos a utilizar (la niña debe jugar con muñecas y el niño con carritos, por poner un ejemplo trillado pero actual).

En su mayoría las familias imponen la heterosexualidad, ligada a los modelos de género; así como, el imaginario estereotípico en donde residen los valores de lo moral y lo correcto. Desde este momento, el niño y la niña van creando una percepción del ser hombre y mujer, pero que también se va reforzando con la religión, que si nos regresamos a la historia de cómo se ha construido la religión, nos percataremos de la importancia que tiene el género para la misma, y también me refiero a que tiene una connotación sobre el sexo, a partir de la distinción entre hombre y mujer, y lo que señalé arriba, las categorizaciones para cada uno de ellos.

Por otro lado, las industrias culturales y consumos culturales como publicaciones impresas y electrónicas, cine, video, fotografía, música, televisión, publicidad en internet, han reproducido la masculinidad y la feminidad, anteriormente estaba muy marcado los roles para el género masculino y femenino, como mencioné en capítulos anteriores, el concepto de

ser hombre estaba muy marcado en películas mexicanas, el hombre que no se doblega ante nada y la cabeza de la familia. Hoy en día, en la sociedad, se ha aceptado las orientaciones sexuales, lesbianas, bisexuales, gais y transexuales; aunque algunas industrias, en especial la moda siempre ha marcado la figura de la mujer y hombre, y nunca ha habido publicidad hacia dichas orientaciones sexuales.

Regresando a la Colonización en la Nueva España, en todo momento se reafirmó como debía ser el género masculino y femenino. Así, el “hombre a caballo” fue creado desde la idea de la masculinidad por años siguientes, en la que se le otorgaron labores como el auténtico “macho”, en donde la identidad para el vaquero es ser ganadero, mantener el prestigio social de una eminente hombría, hacer labores pesadas en el campo, domar, ensillar y montar caballos y toros, arrear el ganado, además de la diversión en fiestas; mientras las actividades para la mujer era: cuidar a los hijos, atender al marido, realizar labores domésticos de la casa, como el cocinar, acarrear agua y leña, moler el nixtamal y zurcir la ropa; diferencias simbólicas para cada sexo en determinadas culturas, patrones que se siguen reproduciendo en las nuevas generaciones.

Los hombres siguen dominando el espacio público y el campo del poder (especialmente económico, sobre la producción) mientras que las mujeres permanecen entregadas (de manera predominante) al espacio privado (doméstico, espacio de la reproducción), donde se perpetúa la lógica de la economía de los bienes simbólicos, o en aquellos tipos de extensiones de ese espacio llamados servicios sociales (hospitalarios especialmente) y educativos o también en universos de producción simbólica (espacio literario, artístico o periodístico, etc.). (Bourdieu; 2000:117).

La reproducción del ser masculino fue proyectada por distintos medios, uno de ellos también fue la música, la siguiente letra es de la canción “Juan Charrasqueado” del compositor Víctor Cordero Aurrecoechea.

Voy a cantarles un corrido muy mentado,
Lo que ha pasado allí en la Hacienda de la Flor
La triste historia de un rancharo enamorado
Que fue borracho, parrandero y jugador.

Juan se llamaba, y lo apodaban “Charrasqueado”
Era valiente y arriesgado en el amor,
A las mujeres más bonitas se llevaba,
De aquellos campos no quedaba ni una flor.

Un día domingo que se andaba emborrachando

A la cantina le corrieron a avisar:
"Cuidate Juan que por ahí te andan buscando
Son muchos hombres no te vayan a matar".

No tuvo tiempo de montar en su caballo
Pistola en mano se le echaron de a montón
"Ando borracho", les gritaba "y soy buen gallo",
Cuando una bala atravesó su corazón.

Creció la milpa con la lluvia en el potrero
Y las palomas van volando al pedregal
Bonitos toros llevan hoy al matadero,
Qué buen caballo va montando el caporal.

Ya las campanas del santuario están doblando,
Todos los fieles se dirigen a rezar,
Y por el cerro los rancheros van bajando
A un hombre muerto que lo llevan a enterrar

En una choza muy humilde llora un niño,
Y las mujeres se aconsejan y se van,
Sólo su madre lo consuela con cariño
Mirando al cielo llora y reza por su Juan.

Aquí termino de cantar este corrido
De Juan ranchero, charrasqueado y burlador
Que se creyó de las mujeres consentido,
Y fue borracho, parrandero y jugador.

Fuente: <http://www.mariachi-semblanza.com/repertorio-canciones/juan-charrasqueado/>

La representación masculina por distintos medios iba construyendo la idea de ser hombre y mujer, pues en las labores del campo era exclusivamente para los valientes, que posteriormente se iba interiorizando en las culturas mexicanas, y reproducidas por el círculo familiar; a lo que Feixa le llama cultura hegemónica y cultura parental.

Así los roles de género fueron estereotipándose en la sociedad, y las tareas realizables por ambos géneros masculino y femenino, son observables y se han normalizado la división de tareas, es "normal" que las mujeres se dediquen a las labores domésticas y los hombres al uso de maquinaria; por ello, el ver a un hombre realizar trabajo de las mujeres es mal visto o viceversa, las mujeres realizando funciones del hombre, dado a que las posiciones sociales están sexuadas de manera estricta.

Cabe destacar que dicho patrón ha sido creado desde el primate, recordemos que este se dedicaba a la caza de animales, mientras la mujer se quedaba al cuidado de los hijos, mismo que ha generado un orden simbólico.

Es importante señalar que en cada cultura existe una cosmovisión distinta a otras; por lo cual, organiza su mundo de manera distinta “Cada lengua articula y organiza el mundo de diferente forma” (Lamas; 1986: 338).

4.3.3 Territorio

Para Feixa, la territorialidad es el “Proceso a través del cual las fronteras ambientales son usadas para significar fronteras de grupo y pasan a ser investidas por un valor subcultural” (Feixa; 1996: 80), cada generación dota de nuevos significados a determinados espacios que distinguen con sus marcas, como: la calle, la pared, el local del bailes, las rutas de ocio, entre otros.

Para profundizar el concepto de territorio, me apoyaré en el geógrafo brasileño Rogério Haesbaert¹⁹, mismo que nos da una tesis más amplia sobre la noción.

El territorio envuelve siempre, al mismo tiempo (...), una dimensión simbólica, cultural, a través de una identidad territorial atribuida por los grupos sociales, como forma de “control simbólico” sobre el espacio donde viven (siendo también, por lo tanto, una forma de apropiación), y una dimensión más concreta, de carácter político-disciplinar [y político-económico, deberíamos sumar]: la apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinarización de los individuos. (Haesbaert, 1997:42)

Haesbaert vincula el territorio con el poder de dominación político-económica, dominación funcional, y en el sentido más simbólico, de apropiación cultural. De cierta manera, el territorio engloba a los sujetos involucrados en términos de clases grupos sociales, etnia, género, generación.

En esta condición territorial, los sujetos no disponen de el en términos del lugar en términos macro²⁰; ya que, muchas de las veces no tenemos injerencia, que tiene que ver con la dominación política, pero en términos

¹⁹ Rogério Haesbaert es geógrafo, especializado en conceptos como “territorialización y desterritorialización”; “la territorialidad y la identidad”, o “nuevas territorialidades” los cuales son expuestos y desarrollados bajo la perspectiva teórica de autores modernos como Gramsci, Bourdieu, Michel Foucault y Gilles Deleuze. Es profesor del Programa de Postgrado del Departamento en Geografía de la Universidad Federal Fluminense, donde es director del Núcleo de Estudios sobre Globalización y Regionalización (NUREG). Realizó una maestría en Geografía en la UFR, doctorado en Geografía Humana en USP, y post-doctorado en el Departamento de Geografía de la Universidad Abierta (Milton Keynes, Inglaterra). Es co-fundador de la revista de Geografía, fue profesor visitante en la Universidad Abierta en la Universidad de Toulouse-Le Mirail y la Universidad de Buenos Aires. Revista del Departamento de Geografía (2014) Rogério Haesbaert en conversación (2da.Parte). <http://revistas.unc.edu.ar.php/cardi/index> . (Fecha de consulta: abril de 2015)

²⁰ Hablando de una región.

micro²¹ y ejemplificando el objeto de estudio, el poder que tienen los varones dentro del territorio, lo podemos observar en tanto que si otro varón no entra en el ambiente, fastidia al grupo, queda excluido; debido a que se presenta un ejercicio de dominación, se nota la presencia de quién es el que manda en ese momento, y en el territorio, que es utilizado como forma simbólica para la realización de prácticas de los vaqueros.

Haesbaert²², refiere que el territorio puede construirse en medio de una movilidad muy intensa, y puede tener tanto un papel desterritorialización y reterritorialización, el primero está asociada al deterioro de las condiciones materiales de vida, así también está relacionada con los procesos de desidentificación y pérdida de referencias simbólico territoriales²³; el segundo es la reconstrucción territorial²⁴ de la desterritorialización, en la que los individuos intentan afirmarse.

La territorialización tiene que ver con las prácticas que los sujetos hacen para intervenir el espacio, en tanto la desterritorialización acontece cuando las prácticas desaparecen y la reterritorialización se presenta cuando los sujetos se apropian del espacio para realizar sus bailes, jaripeos, desde una perspectiva micro.

Feixa (1996) también menciona que el territorio transmite nuevos significados en distintas zonas; la identidad vaquera resignifica el pertenecer a sí misma, a través de los lugares, han marcado sus zonas para comunicar lo que son, ciertos lugares destinados para sus diversiones, festividades, pasatiempos, mismos que dotan de significado para los sujetos y construyen su identidad, esta es una manera de reterritorialización.

Es importante tener en cuenta que a partir de la construcción del territorio se distingue a los individuos o colectivos de otros territorios; por lo cual, la identidad vaquera en un territorio de provincia se diferencia a un territorio de un pueblo del Distrito Federal, y se debe a dominación político-

²¹ Se habla de algo en concreto.

²² Haesbaert, Rogério (2013). "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario*. Vol.8, núm., 15, p 32.

²³ *Ibíd.* p. 33.

²⁴ *Ibíd.* P. 12.

económica, dominación funcional y en el sentido más simbólico de apropiación cultural.

Así, el territorio es el resultado de la relación sujeto-espacio y espacio-sujeto, que determina la forma de actuar de un individuo, los usos, costumbres y tradiciones, las prácticas culturales simbólicas, que no se construyen por una persona, sino por un colectivo, de esta manera se edifican una identidad colectiva y un *habitus*.

De acuerdo a todo esto, y para hacer el análisis de los lugares, tomaré en cuenta una serie de elementos que propone Abilio Vergara, así como los elementos que caracterizan el estilo que propone Carles Feixa.

Vergara (2005), menciona que los lugares deben ser considerados como *zonas de intersección de sentidos*; ya que, es un trabajo de espacio y tiempo en la que el actor tiene diferentes poderes, en donde es reinventado, a lo que llamamos reterritorialización.

El siguiente cuadro es realizado a partir de los elementos que plantea Abilio Vergara, el cual será un referente para la observación participante en los lugares elegidos, así como para la realización de etnografías que se presentan en esta investigación.

Lugar a observar	Elementos espaciales y objetuales.	Diferenciación o distinción		
		Funcionales	significativas y simbólicas	Estéticas
	Descripción del lugar			
Fiesta patronal				
Día de campo				
Conmemoración a la Revolución Mexicana				

Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Abilio Vergara (2005) "*Guía para abordar lugares*".

Lugar a observar	Punto de enfoque		Lenguaje		Acción de los individuos
	Formas típicas	Formas disruptivas	Lenguaje Verbal	Lenguaje no verbal	Ritualización
Fiesta patronal					
Día de campo					
Conmemoración a la Revolución Mexicana					

Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Abilio Vergara (2005) “*Guía para abordar lugares*”

El siguiente cuadro, es otro medio para apoyarme en la observación participante, los elementos culturales que se muestran, son la propuesta de Carles Feixa (1998) para entender el concepto de estilo.

ELEMENTOS CULTURALES (FEIXA 1998)	
Lenguaje	
Música	
Estética	
Producciones culturales	
Actividades focales	

Fuente: Elaboración propia a través de la propuesta de Carles Feixa (1998) “*El reloj de arena: Culturas juveniles en México*”, México: Colección Jóvenes.

Dicho cuadro y elementos referidos, serán retomados en el *capítulo 6* para poder lograr una mejor comprensión de los jóvenes y la cultura vaquera a partir de etnografías realizadas en eventos del pueblo de Santa María Aztahuacan, como el día patronal de la Asunción de la Virgen María, el día de campo en honor a la Virgen del Rosario y la conmemoración de la Revolución Mexicana.

CAPÍTULO 5

EL LUGAR DE INVESTIGACIÓN: SANTA MARÍA AZTAHUACAN

Para el presente capítulo, se realizó una exploración en diversos medios impresos para exponer lo que es el pueblo de Santa María Aztahuacan, lugar que se estimó para esta investigación. El realizar esta indagación amplió mi visión y tener en cuenta elementos para así lograr comprender el tema, y la importancia de las festividades para los habitantes del pueblo.

5.1 El pueblo de Santa María Aztahuacan

El nombre de Iztapalapa, proviene de la lengua náhuatl *Iztapall-losas* o lajas, *Atl-agua*, y pan- sobre, que significa “*En el agua de las lajas*” (Delegación Iztapalapa). Iztapalapa es una de tantas delegaciones que conserva pueblos originarios, así como costumbres y tradiciones. La delegación Iztapalapa cuenta con 16 pueblos, y cada uno de ellos tiene festividades durante todo el año, como se muestra en el siguiente cuadro.

PUEBLO	FECHAS	FESTIVIDAD
Asunción Aculco	Enero	Fiesta de las Imágenes
	Primera semana de Marzo	Santo Jubileo
	4 o 23 de mayo, 01 junio	Sr. de la Cuevita
	15 de agosto	Fiesta Patronal
	7 de octubre	Virgen del Rosario
	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe
Magdalena Atlazolpa	22 de julio	Fiesta Patronal
San Marcos Mexicaltzingo	25 de abril	San Marcos
	12 de Diciembre	Virgen de Guadalupe
San Andrés Tetepilco	25 de julio	Santiago
	30 de noviembre	Fiesta Patronal
San Juanico Nextipac	2 de febrero	Día de la Candelaria
	7 al 10 de marzo Movable	Santo Jubileo Semana Santa
	29 de Mayo	Fiesta del Sr. de la Salud
	13 de junio	Sr. San Antonio
	24 de junio	San Juan Bautista
	25 de Julio	Santiago Apóstol
	6 de agosto	San Salvador
	10 de agosto	San Lorenzo
	1 y 2 de noviembre	Fieles difuntos
12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	

San Francisco Culhuacán	01 de enero	Celebración de año Nuevo	
	05 de enero	Noche de Reyes	
	06 de enero	Fiesta del Patrono del Barrio de Los Reyes	
	17 de enero	Fiesta del Patrono del Barrio de San Antonio	
	02 de febrero	Día de la Candelaria	
	1 y 2 de noviembre	Fieles Difuntos	
	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	
	16 de diciembre	Posadas a cargo de mayordomos	
Barrio de Santa Bárbara	3 de mayo	Sr. De la Cuevita	
	Movible	Semana Santa	
	4 de diciembre	Santa Bárbara	
Barrio de San Lucas	18 de octubre	Fiesta Patronal	
Barrio de San Miguel	19 de septiembre	Fiesta Patronal	
Barrio San Pedro	29 de junio	Fiesta Patronal	
Barrio San Pablo	15 de enero	Procesión de San Pablo	
	03 de junio	Sr. de la Cuevita	
	29 de junio	Fiesta Patronal	
Barrio la Asunción	15 de agosto	Fiesta Patronal	
	21 de agosto	Fiesta del Divino Rostro	
Barrio San Ignacio	01 de julio	Fiesta Patronal	
Sta. María Aztahuacan	02 de febrero	Virgen de la Candelaria	
	Febrero- marzo	Carnaval. Las presentaciones de las reinas se realiza en octubre y noviembre	
	Marzo/abril s/f fija	Domingo de Ramos Bajada de las cruces del Cerro de San Pablo Semana Santa	
	3 de mayo	Día de la Sta. Cruz	
	1º Domingo de mayo	Subida de las cruces al Cerro de San Pablo	
	Jueves de Corpus Christi.	Corpus Christi	
	8 días después de inicio de la pascua	Santísima Trinidad	
	13 de junio	San Antonio de Padua	
	3er. viernes de junio	Sagrado Corazón de Jesús	
	29 de junio	San Pedro y San Pablo	
	16 de julio	Virgen del Carmen	
	15 de agosto	Fiesta Patronal	
	29 de septiembre	San Miguel	
	03 de octubre	Sn. Fco. De Asís	
	06 de octubre	Virgen del Rosario	
	28 de octubre	San Judas Tadeo	
	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	
	San Sebastián Tecoloxtitla	20 de enero	Patrón San Sebastián
		Mayo	Virgen Peregrina
		22 de noviembre	Sta. Cecilia
	Santa Martha Acatitla	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe
20 de enero		Fiesta San Sebastián	
	02 de febrero	Día de la Candelaria	
	29 de julio	Fiesta Patronal de Sta. Martha	
	06 de agosto	Divino Salvador	
Santiago Acahualtepec	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe	
	03 de mayo	Día de la Sta. Cruz	

	25 de julio	Fiesta Patronal
	12 de diciembre	Virgen de Guadalupe

Fuente: Elaboración propia con información de INAFED.

Iztapalapa tiene un sinnúmero de tradiciones, además de la fiesta de cada uno de sus pueblos, y la celebración de la Semana Santa es significativa para Iztapalapa; ya que, año con año se representa la *Pasión de Cristo* en donde arriba gran cantidad de gente.

Así como los carnavales que se realizan en cada pueblo en los meses de febrero y marzo con motivo de la veneración de la fertilidad y buenas cosechas. El carnaval es realizado a través de cuadrillas de danzantes que bailan por las calles, los cuales van vestidos de charros, chinas poblanas, chichinas o bien disfrazados como son las famosas botargas, y es amenizado con música de banda.

5.2 Historia del pueblo Santa María Aztahuacan

Santa María Aztahuacan, es uno de los 16 pueblos originarios de la Delegación Iztapalapa. El nombre de Aztahuacan, proviene del Náhuatl y que significa “*Lugar de los que tienen garzas*”, *Aztatl-* garza, *hua*-partícula posesiva y *can-* lugar. (Grupo Cultural Ollin, 2007: 15). El nombre de Aztahuacan difiere con respecto a la pronunciación Náhuatl, debido a que unos lo pronuncian como “Aztahuacán”; pero, el nombre real es *Aztahuacan*, sin acento.

El profesor Chirino (s/a) alude que existen indicios que los pobladores de Aztahuacan fueron los primeros en el Valle de México, además de que el lugar fue codiciado debido a que se gozaba de buena fauna y flora variante y abundante, así como de manantiales de agua dulce. Desde esta época ya existían las Minarrayas, en donde había dos cuevas de formación basáltica y en la parte alta del lado oeste, había otra conocida como Cueva del Aguayo. En el Cerro Peñudo hay una cueva de roca basáltica conocida por los habitantes del lugar como “Cueva de la Luna”, ya que en la entrada tiene un círculo blanco que se asemejaba a la luna llena, y en el interior de esta cueva había pinturas rupestres. Más hacia abajo se encuentra la Cátedra y los Teatinos en donde

actualmente se realiza la fiesta de la Virgen del Rosario y el “paseo” o “Día de campo”.

Se menciona que dada a la tipografía del lugar, es muy probable que los primeros pobladores se desplazaran a la zona de Chimalhuacán, Coatlichán, Huezotla, Tezcoco y Teotihuacán, hacia al este Culhuacán y hacia el sur, a Tlaltenco, Ayotla y Chalco. Con respecto al significado de Aztahuacan “*Lugar de los que tienen Garzas*”, era porque en el lugar había garzas, además de que algunas de las actividades de los pobladores era tejer las plumas de las garzas, y como diosa principal de esos tejedores, era Xochiquetzal.

Ya en el siglo XIII, los límites del pueblo de Aztahuacan, tenían colindancia hacia el periférico (colonia Vicente Guerrero), Canal de San Juan (metro San Juan), hasta la Sierra de Santa Catarina, y también Santa Cruz Meyehualco era parte del pueblo; sino hasta que en 1913, el Presidente Victoriano Huerta hizo reparto de tierras de la zona llamada “El Potrero de Cieneguilla” (Grupo Cultural Ollin: 2007: 18-19), así los terrenos pasaron de ser comunales a privados. Actualmente, Santa María Aztahuacan se ubica al norte con el pueblo de San Sebastián Tecoloxtitlan y la colonia Paraje Zacatepec; al sur y al oriente con la calzada Ermita Iztapalapa; y al poniente con la Colonia Ejidos de Santa María Aztahuacan (Grupo Cultural Ollin: 2007: 20).

En cuanto a las colonias que componen al pueblo de Santa María Aztahuacan, son la Zona Urbana Ejidal de Santa María Aztahuacan, Paraje Zacatepec, Ojito de Agua, Monte Albán y Ampliación Zona Urbana Ejidal Santa María Aztahuacan; y la única unidad habitacional es Ojito de Agua (Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social 2001-2003).

Con respecto a la población en Santa María Aztahuacan, el Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social 2001-2003, refiere que la población total del pueblo era de 12,359 personas, que de esa cifra 6,019 era la población masculina y 6,340 población femenina. En el siguiente cuadro y gráfica se puede observar.



Habitantes en Santa María Aztahuacan		
Sexo	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	6,019	49%
Mujer	6,340	51%
Total	12,359	100%

Fuente: Elaboración propia con información del Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social 2001-2003.

5.3 Tradiciones y costumbres en Aztahuacan

El pueblo de Santa María Aztahuacan tiene una gran cantidad de tradiciones y costumbres, y durante todo el año se realizan festividades patronales como cívicas, en el siguiente cuadro se puede observar un calendario de festividades que se llevan a cabo.

Calendario festivo del pueblo de Santa María Aztahuacan		
Enero		
1	Año Nuevo	Fiesta Cívico-religiosas
6	Día de Reyes (Rosca)	
Febrero		
2	Virgen de la Candelaria (Mayordomía)	Fiesta religiosa (Procesión y fiesta)
Febrero-Marzo	Cera del Santísimo (Mayordomía) Miércoles de Ceniza Carnaval (semana del miércoles de ceniza)	} Varía la fecha Fiestas religiosas (Procesión)
Marzo-Abril	Domingo de ramos y Bajada de las cruces Semana mayor Día del niño	
30		Fiestas religiosas (Procesión) Fiesta Civil
Mayo		
2	Día de la Santa Cruz (Fiesta y procesión) Primer domingo de mayo subida de las cruces	Fiesta religiosa
10	(procesión)	
26	Día de las madres Jueves de Corpus	Fiesta Civil Fiesta religiosa

	Peregrinación del Señor de Chalma (ocho días antes del domingo de Pentecostés) (Procesión) Peregrinación a Tlalnepantla Morelos (domingo de Pentecostés) (Procesión) Ocho días después de la Pascua fiesta de la Santísima Trinidad (Mayordomía) (Fiesta y procesión)	Fiesta religiosa Fiesta religiosa Fiesta religiosa
Junio		
13	San Antonio de Padua (Fiesta)	Fiesta religiosa
29	Tercer viernes de junio Sagrado Corazón de Jesús (Fiesta) San pedro (Fiesta)	Fiesta religiosa
Agosto		
15	Fiesta patronal, en esta se venera a la Virgen María (Mayordomía) (Fiesta)	Fiesta religiosa
Septiembre		
15	El grito (Fiesta)	Fiesta civil
16	Desfile	Fiesta civil
29	San Miguel (Fiesta)	Fiesta religiosa
Octubre		
7	Virgen del Rosario (Mayordomía) (Fiesta) Segundo lunes de octubre "Día de campo" o "El Paseo" (Fiesta)	Fiesta religiosa
28	San Judas Tadeo (Fiesta) Difuntos por accidente (Procesión) De octubre a enero se hacen las presentaciones de las reinas del carnaval (Fiesta)	Fiesta religiosa Fiesta religiosa
Noviembre		
1	Día de los muertos (chiquitos) Tintili Male (Procesión)	Fiesta religiosa Fiesta religiosa
2	Día de los muertos (adultos) (Procesión)	Fiesta religiosa
20	Representación de la Revolución Mexicana	Fiesta civil
22	Santa Cecilia (Fiesta)	Fiesta religiosa
Diciembre		
12	Virgen de Guadalupe (Mayordomía) (Fiesta)	Fiesta religiosa
16-24	Posadas (Fiesta)	Fiesta religiosa
24	Misa de Gallo. Noche Buena	Fiesta religiosa
25	Navidad (Procesión)	Fiesta religiosa
30	Misa de acción de Gracias	Fiesta religiosa
31	Misa de Gallo	Fiesta religiosa

Fuente: Elaboración propia con base en la tesis de Karina Yazmín Castillo Tenorio (2010) "La mayordomía de la Candelaria frente al proceso de urbanización. Pueblo Santa María Aztahuacan".

El Grupo Cultural Ollin (2007), menciona que entre las tradiciones es el baile del guajolote, que en la actualidad se realiza, consiste en que toda la familia y parientes del ahijado o ahijada, agradecen a los padrinos con la entrega de una canasta grande, que lleva un guajolote vivo y se acompaña con arroz, mole con

pollo, galletas, y estos son cubiertos con una servilleta bordada a mano. El baile se realiza casi al término de la fiesta, en donde los padrinos, la familia y acompañantes del evento, pasan a bailar las canastas, las cazuelas con mole, y los demás alimentos que se les hayan entregado a los padrinos.

La pedida de la novia (2007), es otra de las costumbres y tradiciones de Santa María Aztahuacan. Se realizan varios rituales antes de que se vaya a pedir la mano de la novia. El futuro esposo va hablar con los padres de la novia para fijar el día, y para que los padres del novio vayan a pedir a la novia, para ello llevan un arreglo floral. Asimismo se fija la fecha, así como el padrino de velación, que generalmente es el padrino de bautizo del novio. Un día antes de la boda, la familia del novio va a pedir a la novia con banda y floreros a la casa de los padrinos, antes se acostumbraba que la novia se quedara en la casa de los padrinos. El día del casamiento, la novia tiene que salir de su casa con banda, mariachi u otro tipo de música, en el evento los novios bailan la víbora de la mar y al final, el guajolote. Al otro día se realiza el recalentado en la casa del novio; ya que, es él quien le corresponde los gastos de la boda por la iglesia, en tanto a la novia le toca los gastos de la boda por el civil. El recalentado consiste en desayunar, comer y/o cenar, los alimentos que sobraron de un día anterior.

Con respecto a las fiestas religiosas y las que son mayormente principales en Aztahuacan, son el 2 de febrero Virgen de la Candelaria, febrero o marzo Cera del Santísimo, mayo o junio Santísima Trinidad, 15 de agosto Virgen María que es la fiesta patronal del pueblo, 7 de octubre Virgen del Rosario y 12 de diciembre Virgen de Guadalupe mismas que cuentan con mayordomía para sus realizaciones. Otras fiestas que son realizadas por los vecinos que solventan los gastos para la celebración, son las siguientes: 19 de marzo San José, tercer viernes de junio Sagrado Corazón de Jesús, 16 de junio San Antonio de Padua, 29 de junio San Pedro, 16 de julio Virgen del Carmen, marzo o abril Semana Santa, 28 de octubre San Judas Tadeo, 4 de octubre San Francisco de Asís, segundo domingo de pascua Señor de la Divina Misericordia, y un viernes anterior a la semana santa se festeja a la Virgen de los Dolores (Grupo Cultural Ollin, 2007: 74).

La fiesta principal es a la Virgen de la Asunción. Para cada celebración de las fiestas principales se necesita de la organización de una mayordomía que está formada por cuatro regidores o diputados (Grupo Cultural Ollin, 2007: 74), que son los encargados de reunir el apoyo económico de los vecinos del pueblo, así como la contratación de las bandas o grupos que amenizarán la fiesta, el cohetero, la quema de toritos y castillos, y la comida para los participantes de los integrantes de la mayordomía y los grupos artísticos.

Hasta hace unos 30 años se tenía por costumbre el matar una res para la fiesta además de gallinas o guajolotes, según dispusiera la mayordomía. Ahora se hacen cosas más prácticas y sencillas, como comprar carne de res o puerco de mayoreo, pollo en vez de gallina, el mole se compra ya preparado en polvo, se guisa con gas en parrillas y con cacerolas, entre otras más (Grupo Cultural Ollin, 2007: 78).

Otra de las tradiciones que tienen origen prehispánico, es el Día de Muertos, y que se sigue conservando en Santa María Aztahuacan. La señora Rosa María Serrano Gasca cuenta que se ofrendaban a los difuntos, el día 28 de octubre y el 1° y 2 de noviembre:

El día 28 de octubre llegan las ánimas de los accidentados, el día 1° de noviembre el día de los niños y el día 2 de noviembre los adultos. Mi mamá Anita. El día 1° de noviembre le ponía a los niños champurrado, pan de muerto y rosquillas de color rosa con azúcar. Al medio día su arroz y tamales de chile verde y frijol. Sin olvidarse de sus cigarros y pulquito... Con los pétalos de cempasúchil, hacía un caminito hacia el altar, pues, decía, que era para que no se perdieran las ánimas y les encendía el incienso para que se purificaran, también ponía un vaso de agua y un poco de sal. El día 2 de noviembre se iban los muertos a las 7:00 horas de la noche, levándose su vela y el aroma de la ofrenda para todo el año (Grupo Cultural "Ollin", 2005: s/p).

También, durante esta festividad salen por las calles los *tintilimales*, término náhuatl que alude a las ánimas olvidadas (Grupo Cultural "Ollin", 2010: 89). El grupo cultural Ollin en su documental "*No sólo es su carnaval*" (2009) recopila información oral del señor Darío González Torres, de María del Carmen Corona Contreras, de la Sra. Petra Contreras Castillo habitantes del pueblo de Santa María Aztahuacan, y de Alberto González Abaroa cronista de dicho pueblo, sobre las costumbres y tradiciones que se realizan en el mismo.

Cuenta Alberto González Abaroa, que la gente pone más de cien ceras en su ofrenda, así como fruta, pan, tamales, mole, arroz, etcétera. Así el día 1° un grupo de personas llamado los *tintilimales* salen a pedir cabito (una vela que no se use) entre las 6 y 7 de la noche, dicho grupo se junta en la iglesia y

recorren el pueblo tocando una campana para avisar que van los *tintilimales*, llevan una calavera que simboliza la muerte, y un ayate para guardar los cabitos, también cargan unos costales en donde la gente les regala alimentos de su ofrenda, como fruta, pan, tamales, así en la ofrenda de cada vecino del pueblo dicen al último “*cabito-male*”, y después de unas horas de haber terminado de reunir ceras, las llevan a la iglesia, y en el atrio se les hace un rosario, se juntan alrededor de 150 o 250 cabitos y se prenden en honor a todas las almas olvidadas²⁵.

Otra festividad del pueblo de Santa María Aztahuacan, es el “Paseo” o “Día de campo”, que año con año se lleva a cabo actualmente en cerro “Los Teatinos”. Se le da el nombre Paseo o día de campo, ya que hace años se llevaban canastas de comida, agua o pulque para tomar. La tradición es de origen prehispánico, y se realizaba en el “cráter del cerro de Yecahualtepec” hoy cerro de San Pablo, existía un cerro ceremonial donde se veneraba a Xochiquetzal diosa del amor y fertilidad, así como la protectora de los tejedores de pluma de garza a la que adoraban los habitantes del pueblo, pues las actividades eran primordialmente agrícolas” (Grupo Cultural Ollin, 2012: 101).

Se dice que el día de campo se realizó por las comparsas aproximadamente en el año de 1950 o 1955 y fueron los charros del pueblo, charros de barrio y chichinas del rancho, quienes realizaban este día de campo (Grupo Cultural Ollin, 2007: 106) amenizado con bandas, y en el lugar preparaban comida y compraban bebidas para convivir. Esta tradición tiene origen con la Virgen del Rosario, se cuenta que se apareció en “Las Minarayas”, que fue el primer lugar en donde se realizaba, posteriormente se trasladó a “La Cátedra” y a “El Rosarito”; pero cuando se comenzó a poblar el lugar, ya no había espacio para realizarse el día de campo, de tal modo que se cambió a “Los Teatinos” en donde actualmente se realiza (Grupo Cultural Ollin, 2007: 107-108).

Año con año arriba gente de otros pueblos, en su mayoría viste con sombrero y botas, platica la señora Irma Castillo que era una tradición vestir así, ya que cuando se comenzó a realizar el día de campo, los pobladores

²⁵ Grupo Cultural Ollin de Santa María Aztahuacan (2009, 07, 14) “*No sólo es un carnaval*”. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=LAjFMQgg_c8 (Fecha de consulta octubre 2014)

tanto hombres como mujeres utilizaban el sombrero para cubrirse del sol y eran de ala ancha, actualmente el estilo de vestimenta ha cambiado, se utilizan sombreros de copa alta y ala más corta, o bien gorras, así como el pantalón de mezclilla, botas, y otros accesorios.

Entre charros y chichinas se vive el carnaval en Santa María Aztahuacan recoge la entrevista de Don Teófilo Corona, en la que comenta como es que se lleva a cabo el día de campo:

El día de campo se empezó porque los frailes Franciscanos subieron al cerro con una imagen de la Virgen del Rosario, cuando ya se iban llamaron a los de Santiago para preguntarles que si querían la Virgen y no la quisieron, entonces llamaron a los de Santa María quienes dijeron "si la queremos" y la fueron a traer con música, flores, ceras, cohetes; fue mucha gente y la bajaron... doña Carmen Chirino dijo " vamos a hacerle su fiesta allá en el cerro, vamos a hacer un día de campo allá", fue la comparsa del barrio la que subió y ella estaba en ese grupo. Llevaron comida y música al lugar... Después ya no quisieron ir ahí y se fueron a un paraje que se llama "La cátedra", donde hay unas peñas altísimas, ya últimamente como se pobló y lleno de casa por allá ya no los dejaron subir y se fueron a los Teatinos, que es un terreno del pueblo, me acuerdo que antes estaba más grande ese espacio, después ya fueron saliendo otros grupos y todos van allá, llevan buenas bandas. (Grupo Cultural Ollin, 2012: 103)

Joel Chirinos Castillo, originario del Pueblo de Santa María Aztahuacan, en su libro "*Aztahuacán ¡Donde ya no volarán las garzas!*" (s/a), platica que el carnaval fue traído por los españoles y tiene orígenes tanto prehispánicos como coloniales. Por una parte era un ritual prehispánico de la fertilidad que veneraba a la diosa Xochiquetzal, y en la época colonial, era una manera de distracción para que los peones de los hacendados se distrajeran de las arduas labores del campo.

El carnaval tenía raíces religiosas y se despedía la primavera, tenía fecha movable entre los días últimos del mes de febrero y los primeros días de marzo, esta festividad duraba siete días, los danzantes portaban trajes multiculturales, y las danzas se practicaban en las calles del pueblo; así, en el último día se realizaba una parodia de la primavera y el invierno. La parodia era actuada por danzantes, una persona vestida de hombre que simbolizaba el invierno, y el danzante disfrazado de mujer que representaba la primavera, estos eran amarrados de una cuerda corrediza de ambos extremos que era fijada en una vigueta, y ambos participantes disfrazados se jalaban y quien ganara representaba el triunfo a quien simbolizaba, si ganaba la primavera habría riqueza agrícola durante todo el año, y si ganaba el invierno la cuestión

agrícola era escaza, esta ceremonia era conocida como “*El día de la cuelga*” (Chirino, s/a: s/p).

Los participantes del carnaval que sabían tocar un instrumento formaban parte de una banda, y los demás se disfrazaban de cacique o patrón en forma burlesca, se ponían grandes panzas, iban mal vestidos; que de alguna manera se desquitaban de los malos tratos. El carnaval se celebraba con el Santísimo, y la comunidad del pueblo se reunía para ir a México a comprar ceras (velas y cirios) que eran utilizadas para la iglesia, y ya de regreso las personas del pueblo los esperaban en “*El Chamizal*” con cohetes y música (Grupo Cultural Ollin, 2007: 100-101).

Se cuenta que en los inicios del carnaval los trajes eran de origen prehispánico; el del hombre era un calzón blanco con las blusas de dril y sombreros de tres tejas, en tanto para las mujeres su vestimenta era hecha de costales de raspa o con pieles de animales, usaban máscaras de animales hechas con cartón de madera, de palma, con vísceras o con pencas de nopal

Posteriormente, las máscaras se realizaron de cera que fue parte de la artesanía del pueblo de Aztahuacan. La señora Irma Castillo Acevedo, comenta al respecto de ello:

¡Ah, bueno! Pero también te platico que... ¡bueno! tenía un primo que ya tiene como tres años que murió, era... hacía máscaras de charro, este... de cera... y pero ya murió, ahora lo hace su esposa, su hermano de su esposa, y su hijo, los que se dedican hacer las máscaras de cera. La máscara de cera, surge porque en la Revolución este... como se fueron de acá mucha gente se salió, ya dicen que quedó el pueblo casi vacío este entonces se fueron y ya después un señor este trajo los moldes de las máscaras, y luego... varios señores eran los que, ¡bueno! Entre ellos, uno era el que trajo los moldes, pero de esos señores que se fueron pues ya empezaron hacer este las máscaras de cera, y ya las empezaron a vender... y pues al principio no se usaban cuando se vestían para bailar, no, no se ponían máscaras de cera... incluso dicen... nos dijo un señor que un viejito que andaba bailando todavía dicen que se ponían este... que hacían su máscara de una penca del maíz, de digo de nopal, de nopal, le hacían sus agujeros y todo y su lazo y se lo ponían, el chiste es que se pusieran algo en su cara. (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

Comenta la señora Irma que es una tradición que se ha transmitido a las nuevas generaciones; sin embargo, la máscara como tal, el rostro de un viejito ya no ha sido la misma, ya que se ha modificado, debido a que los hombres piden que se le agreguen otros diseños. Por otra parte, también alude que ya son muy pocas familias que se dedican a la confección de máscaras de cera.

Otra de las tradiciones son los trajes de charro, y dentro del pueblo son pocas personas que los confeccionan. Los trajes son bordados a mano con hilo de oro o canutillo metálico, y se requiere un promedio de tres a seis meses para acabarlo, debido a los bordados; ya que, algunos escogen magueyes, chivos, un *tlachiquero* con un maguey y su acocote, personajes mitológicos griegos como: Zeus, Tritón, minotauros, pegasos, águilas, caballos toros, herraduras, etc. (Grupo Cultural Ollin; 2012: 113).

Como se puede observar, es pueblo muy rico en costumbres y tradiciones, además de que cada año y casi cada mes se lleva a cabo una fiesta cívica y/o religiosa, debido a que está dividido por varios barrios. La gente a intentando conservar estas expresiones culturales, además que es un pueblo en donde la gente no importando edad, le gusta llevarlas a cabo. En el siguiente capítulo se podrá comentar un poco sobre la realización de algunas que fueron comentadas anteriormente.

CAPÍTULO 6

LAS FIESTAS DE SANTA MARÍA AZTAHUACAN: ESPACIOS PARA UNA NUEVA SIGNIFICACIÓN DE LA IDENTIDAD VAQUERA

En el presente capítulo se expone la etnografía realizada en el pueblo de Santa María Aztahuacan. Se realizan tres análisis de algunos de los eventos que son importantes para el pueblo, como es la fiesta patronal de la Virgen de Asunción de María, el Día de Campo en honor a la Virgen del Rosario y la conmemoración de la Revolución Mexicana; finalmente se presenta un análisis para comprender la construcción de la identidad vaquera en el pueblo de Santa María Aztahuacan.

Las festividades del pueblo cobran importancia para las personas. En los jóvenes vaqueros en particular se ve cómo influyen en el sentido de pertenencia, el disfrute de las festividades se desarrollan vínculos de convivencia en el baile y/o en el recorrido de comparsas de carnaval por las calles del pueblo. El objetivo de realizar estas etnografías, fue analizar en especial a los jóvenes “vaqueros” y así conocer la construcción de su identidad. Se utilizó la guía antropológica de Abilio Vergara para observar e interpretar las significaciones presentes en el lugar.

6.1 Fiesta de la Asunción de la Virgen María, en el pueblo de Santa María Aztahuacan.

La celebración a la Asunción de la Virgen María, es la fiesta patronal del pueblo de Santa María Aztahuacan. La organización es a través de la mayordomía que consta de un mayordomo quien dirige la festividad y su labor es ayudar a planear la fiesta. Noé comenta que la mayordomía hace juntas para postular al siguiente mayordomo, después se visita al que se propuso y si quiere se le deja, pero también se eligen a otras personas para llevar a cabo la organización de la fiesta de la Virgen.

La planeación de la fiesta se realiza alrededor de 6 meses antes del 15 de agosto, cuando se le festeja a la Asunción de la Virgen María. En esta junta se habla sobre el nuevo mayordomo y posteriormente se discute sobre la música con la que se amenizará los días de fiesta, el cohetero con el que se va a trabajar, los recorridos que se harán por las calles del pueblo, las donaciones, la cuota de los socios y la cooperación por parte de los vecinos. Así mismo, antes dos meses de la fiesta se realizan recaudaciones cada domingo en las casas del pueblo, y el dinero es utilizado para la fiesta.

Alrededor de 8 días antes que se inicie la fiesta, se comienzan con los rosarios de la Asunción de la Virgen María, algunas personas del pueblo apoyan en culto, por lo regular son personas adultas y/o de la tercera edad, tanto hombres y mujeres pasean a la virgen por las calles del pueblo con cánticos. Sobre esto, la señora Irma menciona:

Es un paseo y que también es llamado "Rosarios de Aurora". Personas del pueblo pasean a la Virgen por las calles, rezan y le cantan mientras llegan a la casa donde será recibida, que es en una de las casas de algún mayordomo. Los rosarios empiezan alrededor de las 05:00 horas; diariamente, del 6 al 13 de agosto se traslada a una casa diferente, y a las 08:00 de la noche, nuevamente las personas llegan a la casa donde se ha dejado a la virgen para rezarle. (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2015)

La finalidad de los rezos de Aurora es el anuncio de la llegada de la fiesta del pueblo o también llamadas "vésperas". Es una tradición que se ha llevado año con año por las personas del pueblo. Los días de fiesta son del 14 al 17 y el 23 de agosto según corresponda el año, en este caso fue del año 2015, personas del pueblo y mayordomos aportan una cooperación para contratar grupos musicales para amenizar la fiesta, se compran cohetes, se mandan a elaborar castillos y la gente del pueblo dona toros pirotécnicos.

El viernes 14 de agosto, se realizó la recolección de *donaciones y promesas* Orlando cuenta:

Se refiere a designar un día de la fiesta para ir a cada casa donde hayan dicho que donaban ya sean toros, vestidos, cohetes, flores, medallas o que hayan prometido junto con una imagen, y los acompaña una banda. (Orlando Romo, Santa María Aztahuacan, 2015)

En este caso fueron las bandas: *Nueva Incomparable*, *La Mafiosa*, *La Guarecita* y *La Conquistadora del Pueblo* que acompañaron a este evento. Este día, también se recibió al Santo Patrón “Santiago Apóstol” del pueblo vecino de Santiago Acahualtepec, en la calle Primavera y Avenida Jalisco del pueblo de Santa María Aztahuacan. La Parroquia era embellecida por los mayordomos de la Virgen, varias personas decoraron el interior de la iglesia con flores naturales, y en el exterior se percibió un arreglo con flores, palomas, angelitos y la Asunción de la Virgen María; mientras que la Señorita Arcelia Claveria Romo, aportó los vestidos y vistió a las imágenes.



Iglesia de la Asunción de la Virgen María. La iglesia embellecida por la gente del pueblo de Santa María Aztahuacan para la fiesta 2015. Foto: de la página de Facebook de la Fiesta Patronal Santa María Aztahuacan (Oficial)

<https://www.facebook.com/MayordomiaVirgenMaria/timeline>

También, se realizó una misa a la Asunción Virgen María y al terminar quemaron toritos pirotécnicos. Alrededor de las 20:00 horas se llevó a cabo una misa en la casa del mayordomo de la fiesta Jesús Rioja Chirino, la casa queda a unos metros de la Parroquia, enfrente del Reloj y Kiosco del pueblo. La casa también estaba adornada, por dentro con adornos de papel plástico picado, y por fuera con una decoración de flores sintéticas, y en un arco que fue colocado en la entrada de la casa, se observaban las imágenes de la Asunción de María, La virgen del Rosario y el Señor Sagrado Corazón de Jesús.

La iglesia se encuentra entre la calle México y ejército Nacional, hay dos, la iglesia viejita y la parroquia Asunción de María que es la nueva. La iglesia viejita era la iglesia de Santa María Aztahuacan, y fue construida por religiosos de San Agustín



Casa del mayordomo Jesús Rioja Chirino, que también es adornada con flores sintéticas. La casa se ubica en la plaza. Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

quienes se asentaron en los cerros de Aztahuacan pero al tener que retirarse, los Franciscanos son los que la concluyen (Grupo Ollin, 2010: 160).

Se dice que tardaron alrededor de 25 años en construirla, y en los años 50's cuando empezaba a deteriorarse se tuvo que derrumbar la capilla lateral

dedicada a la Virgen de Guadalupe; en tanto, el baptisterio y la sacristía se demolió cuando se edificaba el nuevo templo conservando sólo una de sus paredes; pero, a pesar del mal estado en la que se encuentra se sigue utilizando. Con respecto a la Iglesia nueva, aún se conservan la mayoría de las imágenes originales, entre ellas la Virgen María la patrona más antigua y otras como la Santísima Trinidad, Nuestro Padre Jesús, Virgen de los Dolores, Virgen de la Candelaria, Sagrado Corazón de Jesús, Virgen de Guadalupe y la Virgen del Rosario. (Grupo Cultural "Ollin", 2010: 160-165)

6.1.1 El reloj, la plaza del pueblo

A un costado de la iglesia se observa el reloj en donde se lleva a cabo el baile de la fiesta así como otros eventos, es el lugar céntrico del pueblo y como comentó la señora Irma Castillo y el señor Juan, también es significativo para los pobladores de Aztahuacan; ya que, es donde se realizan celebraciones como es el grito de la independencia de México, el palo encebado, la coronación de las reinas de las

comparsas del carnaval o la misma fiesta patronal. En el lugar se observan bancas y jardineras, así como locales, se observa el depósito de bebidas, la farmacia, abarrotes y licores, entre otros.

Durante la fiesta, la gente se sentaba a comer, a convivir, a ver cómo



El Reloj está ubicado en la plaza, a los costados se encuentra la iglesia del pueblo y el kiosco.
Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

tocaba la banda o simplemente parejas se apapachaban. Negocios pululaban, el más frecuentado era el de las cervezas, en particular, había uno que se ubicaba a un costado del reloj, ya que en la compra de dos cervezas regalaban dos caballitos, mujeres y hombres, viejitos y jóvenes

iban por la suya; parejas o amigos se acercaban, entre ellos competían a ver quién es que se lo tomaba y así obtener el triunfo entre su grupo. Dicho negocio tenía buen ambiente, eran mujeres y hombres jóvenes quienes atendían, además habían colocado dos bocinas en donde amenizaban con música de banda mientras las bandas empezaban a cantar.

También hubo gran variedad de comida, como eran los tacos, quesadillas, pambazos, los elotes y esquites, también los postres y el pan de fiesta de huacal que no podía faltar, para los niños también habían formas de diversión, en el juego de canicas y/o en los juegos mecánicos. La plaza del reloj, es un lugar amplio y representativo para la gente de Aztahuacan, mencionaba el señor Juan, originario del pueblo:

Todos los sábados y domingos la gente del pueblo se reúne aquí (en el Reloj), se pone bien bonito, deberías de venir. Los domingos se junta más la gente, luego ensayan los chinelos, bailan por todo el pueblo, también hay bandas y todos los muchachos y muchachas empiezan a bailar, lo malo que es en la noche. (Sr. Juan, Santa María Aztahuacan, 2015)

El Reloj es un lugar muy transitado, entre semana es muy poca la gente que se sienta a convivir, pues la gente se va a trabajar, se van a la escuela o tienen que hacer labores domésticas, entre otras cosas más. También en este lugar hay un kiosco, y tiene algo en particular, pues tiene un tipo sótano que sirve como un lugar de reunión. Entre semana se observa a un grupo de hombres entre ellos jóvenes y señores que se sientan todos los días por las mañanas, comentaba el profesor Jaime Yáñez de la Casa de Cultura Aztahuacan, que son personas ya conocidas por el pueblo, y por lo regular diario se encuentran ahí, se toman algunas bebidas mientras platican, además que también lo conocen a él. En una ocasión que transitaba por el kiosco con el profesor Yáñez y los señores y jóvenes que estaban ahí, lo saludaron, mencionaba que siempre que pasa le hablan.

Los sábados y domingos se observaron personas desde muy temprano, unos salían de misa de algún evento, por lo regular son personas ya grandes o señoras con sus esposos e hijos pequeños, y unos que otros jóvenes. En la plaza había puestos, como son los de carnitas, el de tamales y atole, y locales que ya estaban dando servicio, y no podía faltar la música de banda que se escuchaba en los comercios o en las casas vecinas. Las bancas estaban ocupadas, jóvenes descansando; en las vinaterías que se encuentran enfrente del reloj tenían clientela, particularmente eran hombres, muchachos y señores comprando bebidas, otros platicaban, se reían de lo que comentaban, observaban a la gente, pasaban muchachas y las elogiaban, algunas expresiones escuchadas era “hola”, “mamacita”, algunas volteaban sin contestarles, pero también habían unas que se iban molestas.

Desde esta perspectiva podemos ver la territorialización como el lugar, el pueblo, compuesta por la iglesia, el reloj y el kiosco, que es parte del patrimonio del pueblo, en donde pasan las personas por ese lugar para ir a otros lugares, para comerciar artículos o simplemente para asistir a misa, hablaría de desterritorialización cuando este lugar deja de ser de alguna manera público para tener otro uso y sentido, y da paso a la reterritorialización, en tanto que la

comunidad se apropia de el para realizar eventos, como es la feria patronal del pueblo, el lugar de ensayo de los chinelos o bandas, además de la convivencia cuando se realizan los festejos, así deja de ser un lugar transitado por los vecinos, como un lugar resignificado para los habitantes del pueblo.

6.1.2 El día patronal de la Asunción de la Virgen María

El sábado 15, fue el día de celebración a la Virgen, se llevó a cabo la misa amenizada por *el Mariachi Premier de México, la Banda Reyna de Texcalco, Banda la Guarecita*, y otras bandas del pueblo y pueblos vecinos. El obispo de la

Iglesia realizó misas para los sacramentos, bautizos, bodas, primeras comuniones y confirmaciones comunitarias, posteriormente se quemaron pequeños castillos dentro de la iglesia y echaron cohetes pirotécnicos; mientras que en el Reloj iniciaba la actuación de las bandas



La iglesia de Asunción de la Virgen María, vista por dentro. Adornada con flores naturales; también, se observan las Vírgenes con los vestidos donados por la Señorita Arcelia Claveria Romo. Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

anteriormente mencionadas, minutos más tarde que terminaron su turno los grupos musicales, en la casa del Mayordomo Jesús Rioja Chirino se escuchaban las bandas tocar, canciones como el Sinaloense, música carnavalera, corridos, entre otras canciones.

Aproximadamente, como las 15:00 horas, los chinelos llegaron bailando y una banda los acompañaba, la mayoría de mujeres y hombres vestían de vaqueros, sombrero, botas, pantalón recto de mezclilla, camisas y algunas de las mujeres vestían con vestido, botas y sombrero, también algunos niños vestían de la misma forma.

Alrededor de las 19:00 horas comenzó el baile, la gente comenzaba a llegar, poco a poco se distinguían personas que vestían de “vaqueros”, algunos arribaban con otras personas, cotorreaban, bailaban, bebían o sólo observaban cómo tocaba la banda.

A pesar de que vestían de alguna manera en particular, también se observaba que se distinguían estilos, algunos usaban botines, botas texanas,



Se puede observar las distintas maneras de vestir, con gorra o sombrero, playera o camisa.
Foto: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

botas *Leiser*²⁶, pantalón recto de mezclilla marcas en su mayoría *Wrangler*, camisa de manga larga a cuadros, charras o estampadas, algunos portaban playera con imágenes alusivas al ganado, algunas chicas utilizaban las botas y el sombrero con vestidos; también portaban cinturones piteados, de cerda, o con estoperoles, accesorios

como llaveros de cerda, aretes de las vacas, bolsas de piel, entre otros accesorios. También, había gente que vestía de diferente estilo; es decir, de traje, casual, con zapatos, zapatillas o tenis.

Se notaba la diferencia del estilo vaquero, y puede deberse a la generación, género y territorio en donde habitan. Los señores ya grandes no tienen una marca en particular, utilizaban sombrero, botines, pantalón de mezclilla y camisas vaqueras o charras que son lisas y con unas grecas en la parte trasera y delantera, o bien camisas a cuadros; mientras que para los jóvenes sean mujeres y hombres, tienen marcas en especial, como la *Wrangler* la más utilizada, así como el gusto por usar texana o sombrero de copa alta. Tal vez podría ser por los distintos estilos que maneja dicha marca entre otras, los distintos tipos de accesorios y ropa, pues son estereotipos que se van construyendo, como también

²⁶ Las *leiser* son botas tipo mocasín con agujetas y flequillos en el empeine, las mexicanas tienen dos flequillos, en tanto las estadounidenses tienen un flequillo.

el estilo que fue adquiriéndose a través de generaciones anteriores, abuelos, papás.

Las fiestas populares tradicionales, realizadas en Aztahuacan, son vías para la manifestación de su identidad cultural, ya que en las fiestas integran las prácticas culinarias, música, vestimenta, creencias religiosas, bailes, que se va reencarnando a quienes lo transmiten y conservan. La forma de convivencia variaba, se podía observar a grupos de personas que tenían un mismo estilo por



Banda contratada por la mayordomía de la Asunción de la Virgen María.

Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

así decirlo, y para otros el estilo “vaquero” no era importante. Las bandas tocaban, y para amenizar la reunión se observaban botellas de bebidas en su mayoría era cerveza, y otros bebían otras bebidas alcohólicas, vaqueros platicaban entre ellos, se reían, bebían, e incluso algunos bailaban con su pareja o les pedían a las chicas que les concedieran la pieza.

La forma de disfrutar la fiesta era distinta, ya que algunos sólo escuchaban la música, platicaban y bebían, mientras otros buscaban alguna pareja para bailar, y nuevamente vemos los roles para cada sexo, en el caso del baile, el hombre es el que dirige a la mujer, salsa, danzón, tango, banda; música en la que se baila con una pareja, el hombre lleva el paso. En nuestra sociedad no está bien visto que las mujeres le pidan al caballero a concederle una pieza musical, pues pueden malinterpretarlo, entre hombres podría interpretarse que no tienen la suficiente caballerosidad de poder invitar a una dama a bailar, en tanto en las mujeres que es coqueta, entre otras ideas, no he visto que este rol se invierta en la cuestión del baile. Pero también el hombre tiene la capacidad de escoger, pues

si le gustó como baila la chica le vuelve a pedir que baile con él, sino busca a otras chicas, hasta encontrar con la que se acomode o le guste como se mueve; así, la mujer está a espera de que la puedan escoger para bailar o no.

En su mayoría las canciones más esperadas para escuchar eran de amor, desamor, como es “Te llegará mi olvido” interpretada por la *Banda Arrolladora Banda el Limón*:

Cuantas cosas han pasado corazón, desde que tú te fuiste,
Sabrá Dios cuántas cosas, desde que me dejaste completamente triste,
y no volví a saber de ti jamás, desde que tú te fuiste
y yo seguí esperándote mi amor, y sin saber por qué tú no volviste
de mí ya ni te acuerdas, se te olvido que existo
pero hasta allá donde tú te encuentres te ha de llegar mi olvido....

Un estilo de música para para bailar abrazaditos, con su cerveza o tequila, sosteniéndolo con una mano y cantándole al oído a su pareja de baile; pero también habían chicos y chicas ya pasadas de copas, que suspiraban o lloraban.

Los sonos²⁷ fueron muy pedidos por la gente, como “El toro gacho”, “El sinaloense”, “Agua loca” o música carnavalera. El estilo para bailar era muy distinto entre los jóvenes vaqueros que asistieron a la fiesta, entre ellos compiten, quién baila mejor, además que la mujer también es un elemento principal en el baile, ya que es un equipo para que el baile se vea admirable.

En el baile existen estilos, pues platicando con unos vaqueros, mencionaban que algunos bailan como quebradita, es una combinación de pasos y vueltas en el aire, pude percibir que la mayoría de la gente de Aztahuacan en todo momento el hombre tiene tomada de la cintura a la mujer, y sus pasos son más suaves. Julio Ibáñez de Santa María Tomatlán, dice que la banda se baila sin vueltas, nada aeróbico, se baila normal como antes bailaban los viejitos, sólo abrazaditos.

²⁷ Los sonos, es música de tambora sinaloense que tiene la particularidad de tener más ritmo, debido a los instrumentos de viento y dos percutores, que es el redoblante y la tambora. Anteriormente la música era de viento, ahora también es cantada. Melodías o canciones populares están: La Diana, “La tambora”, “El toro mambo”, “El sinaloense”, “El niño perdido”, entre otras.

“Me caen mal esos compas que bailan con cargadas, con vueltas, la banda se baila despacio, como es, como antes bailaban los viejitos, abrazaditos, sólo así” (Julio Ibáñez Acevedo, Santa María Tomatlán, 2015)

Como se puede ver, la forma de hablar también es característico de los jóvenes vaqueros. Expresiones se han estereotipado, acentos y modismos que se caracterizan a los jóvenes vaqueros. Algunas frases que se escucharon fueron las siguientes:

¿Ya viste esa morra?
¡Vamos a echar pisto!
¡Vamos por unas cheves!
A ese vato lo vi en otra fiesta con tu vieja
Compa jálate pa'ca, estoy en Aztahuacan

Regresando a la forma de bailar, he observado que en los pueblos de la delegación Iztapalapa tienen diferentes estilos de bailar, en San Lorenzo son más de música carnavalera y bailan con brinco y sueltos de su pareja, pues también es el gusto por el tipo de música, ya que puede ser banda sinaloense, banda zacatecana, sones oaxaqueños, ranchera, entre otras. Los ritmos de música cambian y de acuerdo al ritmo se mueven las parejas. Percibí que los chavos y chavas de Aztahuacan tienen un estilo diferente, bailan con un paso más tranquilo, cuando son rancheritas; en cambio los sones, llevan a su pareja con un paso más rápido, siempre en pareja, y en algunas ocasiones van dando vueltas en su mismo eje.

Cuando realizaba la observación de dicha fiesta, jóvenes del pueblo de Santa María Tomatlán, comentaban que estaban en desacuerdo como vestían algunos hombres.

¡Qué mal visten!, cómo con pantalones entubados y el estilo de vaquero, son vaqueros de ocasión, ni conocen la vida ranchera y se sienten vaqueros. (Agustín Ríos, Santa María Tomatlán, 2015)

Las mujeres “vaqueras” también se identifican por utilizar botas y sombrero, algunas visten con pantalón y otras con vestido, traer el pelo largo es lo que las caracteriza, algunas se lo trenzaban o se lo dejaban suelto, con algunos adornos como moños.

Agustín, apodado “*El borrego cimarrón*”, llamado así por sus amigos de la infancia por ser muy gordito, como platicaban sus amigos. Vestía de vaquero, sombrero, pantalón recto de mezclilla, botas, cinturón de cerda, y camisa a cuadros, comentaba que él asiste en su mayoría a las fiestas patronales de varios lugares, así como a bailes donde asisten bandas que le gustan. Por lo que percibí, es un chico coqueto, comentaba entre su grupo (todos vestían de vaqueros) “En cada pueblo que paso, dejo a un amor”, cada que sonaba una canción de su agrado, buscaba a chicas para bailar, no importaba que no vistiera de vaquera.

Con respecto al baile, en la festividad nunca se observó que algún hombre “vaquero” sacar a bailar a una persona de su mismo género, tal vez la idea de los roles en el baile de banda se caracteriza por las parejas, un hombre y una mujer; aunque en otras fiestas de otros pueblos que he asistido, como en San Francisco Tecoxpa, en la delegación Milpa Alta; algunos chavos vaqueros sacan a bailar a chicos gays, es otro lugar, creencias, etcétera. .

Regresando a los estereotipos de roles para cada género, observé que las mujeres invierten los papeles, pues también ingerían bebidas alcohólicas, además que ellas decidían si bailaban o no, comportamientos que en otras épocas eran mal vistas por la sociedad se decía que una mujer se veía mal al ingerir bebidas alcohólicas, por lo que las diferencias de género hombre-mujer, se van igualando, la mujer asume patrones que como se ha categorizado propiamente del masculino, como fumar y beber.

Percibí también, que la gente de Aztahuacan es más reservada, en cuanto a los chicos no era nada fácil poder interactuar; ya que, si entre su grupo habían mujeres, bailaban con ellas, o si llegaba alguna conocida o alguna mujer vestida de “vaquera”. Pues tienen muy marcada su territorialidad, no es muy fácil a que un desconocido pueda entrar a su grupo.

A pesar que fue el día patronal, no hubo bandas reconocidas o aclamadas por la gente, se notaba que iban con devoción las personas del pueblo, acompañaban al recorrido de la Virgen, con banda, chinelos y cohetes.

6.1.3 Domingo de procesión

Al otro día, se llevó a cabo misas en honor a la Virgen de la Asunción, amenizadas por *La Banda el Rosario de Morelia, Michoacán*; *La Banda Tierra Elegida de Pancho Bolas de Coyotitlán, Sinaloa*; que más tarde amenizaron el baile; así mismo, se presentó un grupo norteño *Impacto Guinness* y la *Banda Guarecita*. Alrededor de las 17:00 horas personas cargaban a las imágenes de la parroquia, eran los adultos, personas mayores y niños acompañaban para llevar a cabo el recorrido por las calles principales del pueblo, amenizaba la *Banda El Rosario*; algunos hombres cargaban las imágenes, mientras que otras personas echaban los cohetes, y a un lado de la Iglesia se quemaban los toritos mientras salía la procesión. En “El Reloj”, otras bandas comenzaban a tocar, entre las canciones más solicitadas eran los sones, como *Flor de piña*, carnavaleras como *El chinelo carnavalero* o más románticas *Se va muriendo mi alma*.

Desde muy temprano en el lugar había mucha gente, así los castillos contruidos por el cohetero Juan Monroy Urban de Tultepec, Estado de México; ya estaban listos para que se quemaran; así campo, bombas de luces ya estaban preparadas para encenderse después de los castillos.

En el reloj había bastante gente que el día anterior, tal vez porque era un día de descanso para las personas; o bien, porque las bandas eran más conocidas, tienen más trascendencia artística y son aplaudidas por la gente. También se percibía celos entre gente de distintos pueblos, un conocido del pueblo del Ajusco, comentaba:

Los Santa Marías harán sus fiestas muy grandes, traerán buenas bandas, pero nosotros tenemos más tierras que ellos. (Oscar, Santo Tomás Ajusco, 2015)

Entre ellos van marcando su identidad cultural, la forma de vida es distinta, en el Ajusco aún existen lugares en donde tienen ranchos y crían animales, también existen tierras de cultivo; a pesar de que es una misma identidad “el ser vaquero”, está construida de maneras diferentes, pues depende del lugar, la gente, usos, costumbres y tradiciones.

La fiesta patronal del pueblo se realiza en gran magnitud, en algunas casas se hace comida para invitar a familiares, amigos o compadres que viven en otros lugares, la gente dice que en el pueblo son fiesteros, debido a que durante el año se festejan a diferentes Santos, aunque sean dos o tres días, se realizan bailes con grupos o bandas conocidas, además de que hay misas en honor al santo.

6.2 Fiesta patronal en honor a la Virgen del Rosario

El día de Campo es una celebración que se realiza en honor a la Virgen del Rosario, el cual se festeja en cerro “Los Teatinos”, en donde gente del pueblo de Aztahuacan y personas de otros pueblos, asisten al evento. Esta festividad se llevó a cabo por primera vez, aproximadamente en el año de 1950 por comparsas²⁸ que se reunían y contrataban bandas de música sinaloense para amenizar el día.²⁹ (Grupo Cultural “Ollin”, 2010: 106)

La señora Irma Castillo, platica que el “Paseo” o “Día de campo”, era un día en el que la gente iba a comer en los “Teatinos”, además que hombre y mujeres usaban sombrero para cubrirse del sol.

Lo único no se vestían así, diferentes, sino que las muchachas tenían que llevar a fuerzas su sombrero... sombrero de los que se usaban antes, de ala ancha, no de que como ahora que ya usan como de hombres ¿no? (Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

También comenta que hace varios años, los hombres vestían con calzón de manta, y hace 87 años, cuando se inauguró el reloj, los hombres vestían con calzón blanco de manta, en forma de revivir cómo era antes la gente de Santa María Aztahuacan.

La fiesta de la Virgen del Rosario, se juntó con el “Día de campo”, ya que la primera se realizaba en otro lugar y después se realizó en “Los teatinos”

²⁸ Las comparsas son grupos de personas que participan en el carnaval, sean charros, chichinas, entre otros. Estos grupos realizaron el “Paseo” o “Día de Campo”, en donde acompañaban a los mayordomos de la Virgen del Rosario a los Teatinos, mismos que contrataban bandas para subir bailando por cada comparsa y llevaban comida y bebida para convivir después de la misa que se le realizaba a la virgen en el lugar. Las comparsas han sido un elemento tradicional para esta festividad, como en el carnaval.

²⁹ En el *capítulo 3* se detalla esta tradición.

Antes la llevaban pero a otra mina, que se llaman las "Minarrayas", allá pero ya después estaba muy lejos y mejor este...pues ya la traen acá cuando es el... día 7 de octubre, ellos si lo hacen el mero día, el 7 de octubre, pero el "Día de campo" tiene que ser el segundo lunes de octubre... (Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

La fiesta tradicional de la virgen del Rosario se realizó los días 6, 7, 11 y 12 de octubre del año 2015. El martes 6 de octubre se llevó a cabo una misa que fue amenizada por el *Mariachi Tapatío* así como quema de toros pirotécnicos en la Plaza Cívica Benito Juárez "El Reloj" y las donaciones por las calles del pueblo de Santa María Aztahuacan.

6.2.1 Baile en conmemoración de la Virgen del Rosario

De acuerdo al programa de la fiesta a la Virgen del Rosario, se comentará un poco de lo que se realizó en los días de celebridad. El Miércoles 7 de octubre alrededor de las 6:00 horas, el grupo musical *Los Dandy's* cantaron las mañanitas a la virgen, a las 10:00 horas se realizó una misa en honor a la Santísima Virgen del Rosario por el párroco Francisco Balcázar López. A las 19:00 horas la gente del pueblo acompañó a la procesión de las imágenes por las calles del pueblo, y de las 20:00 a las 23:00 horas se realizó el baile amenizado por la Banda *Las Plebitas* y la Banda *Virgen María*; también se llevó a cabo la quema de castillo por el pirotécnico, Marco Antonio Sánchez Bernal.

El domingo 11 de octubre, alrededor de las 8:00 horas, nuevamente se realizó una procesión con las imágenes al centro ceremonial los "Teatinos", acompañadas por el párroco del pueblo y los chinelos³⁰ "Comparsa unida del Estado de México". A las 10:00 y 13:00 horas el párroco realizó una misa en honor a la Virgen del Rosario, a las 15:00 horas se realizó la procesión con las imágenes por las calles del pueblo, y a las 20:00 horas se recibieron las imágenes en la casa de la Familia Olvera Chirino, ubicada en la calle Naranja pueblo de Santa María Aztahuacan.

³⁰ Es un grupo de personas que se disfrazan con un vestido largo color negro, máscaras con barba y sombrero, con colores llamativos y bordados con lentejuela, chaquiras y/o chaquirón. Los chinelos se caracterizan por su vestimenta y cuando brincan para bailar.

6.2.2 Día de Campo en honor a la Virgen del Rosario

Era medio día del día lunes 12 de octubre y la gente comenzaba a reunirse en “El Reloj”, algunos con ropa vaquera, otros casuales, con tenis y de mezclilla. Las bandas tocaban en las casas de los representantes de las cuadrillas que los habían contratado, alrededor de las 13:00 horas, comenzaron a subir las bandas a los “Teatinos”, cada banda iba acompañada por personas adultas, jóvenes y niños, no importaba la edad.

En el reloj y las colonias del pueblo de Santa María Aztahuacan, así como en el cerro de los Teatinos, había seguridad del Distrito Federal, policías en camionetas y personas apoyaron para revisar que la gente que entraba no llevara armas de fuego, armas punzocortantes o botellas de vidrio, asimismo, repartían folletos de “Cultura ciudadana sin armas para vivir en paz”, esto debido a que en años anteriores personas portaban armas de fuego, cabe resaltar que el pueblo de Santa María Aztahuacan se caracteriza por gente externa al pueblo, por utilizar armas.³¹

Cuando llegué a los Teatinos, me senté en una banqueta que estaba en el altar, lugar donde llegaría la Virgen del Rosario. El lugar estaba solitario, sin ningún adorno para recibir a las imágenes. Una pareja de esposos estaban sentados en la capilla esperando a los mayordomos, era la señora María y el señor Rogelio, de aproximadamente 60 años de edad. Platicaba el señor:

Cuando quieras saber a dónde viene la Virgen, guíate por los cohetes, son los que dicen dónde vienen. Es una tradición muy bonita. Yo soy de Santa María Aztahuacan y hace años venía con mi hija, ahora viene mi esposa, ella es de Durango y durante varios años no venía. Ya se está perdiendo esta tradición, pero qué bonito que a tí te guste, que rescates todo eso, cuando te vengas, vente con alguien, tu papá, tu mamá o tu hermana, porque ya después se pone feo, ya toda la gente se emborracha y no vaya a ser la de malas, pero lo bueno que vienes a saber por qué se hace el día de campo. (Sr. Juan, Santa María Aztahuacan, 2015)

³¹ Es importante referir que los hombres del pueblo de Santa María Aztahuacan se caracterizan por utilizar armas de fuego, este elemento se enfatiza debido a que es una práctica usual en el pueblo; sin embargo, no se profundizará en ello, ya que sería otro tema para trabajar. Lo cual, sin duda, abre nuevas líneas de investigación en torno a las prácticas de los habitantes del lugar.

Los señores fueron muy amables, me comentaron que cada barrio o comparsa lleva una banda, la cual salía de la casa del representante para el cerro los “Teatinos”, en donde personas ya tenían preparada la comida y bebida para atender a sus invitados. Eran alrededor de 7 enlonados, y en cada uno de ellos había bandas tocando, en la siguiente imagen se observan algunos de los enlonados ya preparados para que la gente invitada llegue a comer y escuchar las bandas tocar.



Son algunas de las carpas de cada comparsa en donde realizan su evento con bandas, comida y bebida. Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año: 2015.

Alrededor de las 14:30 horas llegó la Virgen del Rosario, una banda los acompañaba, 4 mujeres cargaban a la virgencita y una más cargaba a una virgen más pequeña, algunos hombres echaban los cohetes para hacer saber que ya habían llegado, las personas que acompañaban, eran personas adultas, y uno que otro joven, también algunos eran familiares o amigos de los mayordomos del señor José Manuel y su esposa. Eran muy pocos los acompañantes. Comentaba el mayordomo que es una tradición que se está perdiendo, en el caso de que ya no se realiza como en



Los mayordomos van llegando al cerro para colocar a las vírgenes en la capilla. La mujer de sombrero que lleva a la Virgen del Rosario es la mayordoma. Foto: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

otras épocas, además que ya casi nadie quiere aceptar mayordomía para festejar a la Virgen.

Después de unos minutos de haber subido a la virgencita al cerro, la *Banda Bautista* se acercó a la capilla y le cantó “Las Mañanitas”, “La Diana” y la “Feria de San Marcos”; después le tocó su turno a la *Banda los Joroques* y también entonaron “Las Mañanitas” y además el “Ave María”, muy pocos se acercaban, tocaban el vestido de la virgen y agachaban la cabeza para persignarse, unos dejaban alguna cooperación en el canasto para apoyar a los mayordomos.

Una señora acompañante de los mayordomos, comentaba que ellos se ofrecieron a tomarla y ser mayordomos por tres años, esta conversación se dio porque el señor Rogelio y su esposa María, comentaban que se escogía a un mayordomo de alguna virgen a través de una reunión que se hace con la gente del pueblo, la cual está más acercada a las fiestas patronales del pueblo, así ellos se promueven para ser mayordomos y si no hay candidatos para la Virgen o Santo, se deja al que se proclama, por ello mencionó la señora y la mayordoma, que esta vez no fue así.

Nadie quiso agarrar a la virgen y por lo cual nosotros dijimos que nosotros la queríamos. (Esposa del mayordomo de la Virgen del Rosario, Santa María Aztahuacan, 2015)

La tradición se va perdiendo, se veía que la mayoría era la gente adulta quienes aún tienen la devoción por acompañar a la virgen y seguir todo el ritual, y año tras año acompañan a la procesión; así como, a escuchar las mañanitas. La señora María decía:

Es bonito escuchar las mañanitas con banda para la virgen. (Sra. María, Santa María Aztahuacan, 2015)

En vista a ello, la tradición es más conocida por “El paseo” o “Día de campo” y no hacia el festejo de la Virgen, además que muchas personas que arriban a la fiesta que no son de ahí, desconocen esta tradición. La música de banda es la causa por la que asisten, ya que son más de 8 bandas que llegan a participar en el festejo.

Es importante resaltar, que en cada generación hay diferencias en cuanto a los influjos culturales y sociales; y por lo cual, el significado de las cosas y/o representaciones culturales van cambiando. No todos, pero en su mayoría los jóvenes estaban centrados en la música y bailando, mientras que otros, así como adultos y niños, pasaban primero a persignarse, y ya después se iban con los amigos o familiares a divertirse. La prioridad de las personas mayores es acompañar a la virgen y después ir a convivir, mientras que en algunos jóvenes el regocijo es escuchar a las bandas y bailar, más que acompañar a la procesión y estar con la virgen.

Las épocas se van transformando y por lo cual no puede igualarse el festejo del “Día de Campo” en los años 60’s o 70’s a la actualidad, diversos aspectos están presentes, relaciones familiares, sociales, el valor a las costumbres y tradiciones, pues la generación es un constructor de significados y todo lo que rodea a la cultura se va modificando.

En las siguientes imágenes se observan los cambios que se han dado con respecto a la tradición. En las dos fotografías superiores, se muestra que el estilo de vestir es muy diferente, la camisa lisa a una de cuadros, el sombrero de ala ancha y copa chaparra, un estilo bombín, a un sombrero de copa alta y ala semicurvada, cinturón liso a un cinturón con estoperoles. En cuanto a las dos fotografías que se encuentran en la parte inferior, la imagen de la izquierda, el ambiente es más tranquilo, menos cantidad de gente y en la otra imagen se observa una multitud de personas, además que hay presencia de un grupo musical. Son épocas diferentes y las costumbres y tradiciones, han ido cambiando.



Día de campo. Foto de: Santiago Torres. Año 1973

Día de campo.
Foto de: Nayeli Leal .
Año 2015.



Día de campo.
Foto de: Santiago Torres.
Año 1963.

Día de campo, escenario de
la comparsa "2 de abril".
Foto de: Nayeli Leal Santiago.
Año 2015.



6.3 Conmemoración de la Revolución Mexicana

La Revolución Mexicana dio inicio el 20 de noviembre de 1910, para terminar con la dictadura de Porfirio Díaz, que culminó con la promulgación de la nueva Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917, en la que se reconoció las garantías sociales y los derechos laborales colectivos³². Las causas del movimiento de la Revolución Mexicana, fueron acontecimientos políticos, económicos y sociales.

Durante la Revolución Mexicana, Emiliano Zapata luchó junto con el General Herminio Chavarría, a quien le habían quemado su casa que se encontraba en el pueblo de Santa María Aztahuacan. Muchas personas que perdieron su patrimonio y huyeron hacia Tecómitl con las fuerzas del general Herminio Chavarría. Cuenta el señor Lucio Pérez, quien se unió con los ejércitos zapatistas, que el general lo mataron en el mercado de Culhuacán; la milicia al tener miedo de que fueran asesinados, se refugiaron en pueblos de Iztapalapa y en los Reyes.³³

Por lo cual, en el pueblo de Santa María Aztahuacan existe una plaza en honor a Herminio Chavarría que también se le conoce como “La Colorada”. Se dice que la plaza es llamada así porque en el lugar se encontraba un negocio con una línea roja en sus muros, otra de las versiones, es porque la mayoría de las casas están pintadas de color rojo (Grupo Cultural Ollin, 2010: 90-91).

³² La Revolución Mexicana, Congreso del Estado de Jalisco. Disponible en <http://congresoweb.congresoajal.gob.mx/bibliotecavirtual/libros/antecedentesrevolucion.pdf> Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2015.

³³ CASTILLO, Norma A. (2009) “La revolución en la memoria: las haciendas y el general Herminio Chavarría en Iztapalapa” Signos Históricos, núm. 21, enero-junio, 2009, 170-181. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-44202009000100007&script=sci_arttext. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2015.

6.3.1 “Orgullo Charro” de Santa María Aztahuacan

Cuenta Noé Corona Gómez quien es parte de Orgullo Charro y de alguna forma el encargado de este actualmente, que es un grupo que se formó alrededor del año 2006 e inició con 10 personas, fueron amigos que les gustaba la charrería y decidieron organizar un grupo de charros a caballo. Los primeros entrenamientos fueron Lienzo Charro “Rancho de Luz” que se ubicaba en Ixtapaluca, mismo que fue demolido. Pero como todo grupo tenía que tener un logo se preguntaron qué era lo que se relacionaba con la charrería, y concordaron que usaban cosas metálicas, es así como se hizo el símbolo.³⁴ Actualmente “Orgullo Charro” está conformado aproximadamente de 20 a 30 hombres y sólo hay una mujer, algunas veces apoya al grupo y a los entrenamientos se realizan en la Ex hacienda San Isidro, sobre eje 10.



También relata que la conmemoración de la Revolución Mexicana se realizó debido a que en el pueblo de Aztahuacan vivieron varios revolucionarios, además de que allí vivió el General Herminio, quien fue revolucionario que luchó para resguardar a su pueblo, y murió en la toma de la Ciudad de México por el Ejército Convencionista, durante la batalla una bala le alcanzó la pierna, fue trasladado a la ciudad de Cuautla para ser atendido, pero le tuvieron que amputar la extremidad; sin embargo, la gangrena avanzó y le causó la muerte (Chirino, s/a: 83).

Noé corona, relata un poco cómo es que surge la conmemoración de la Revolución Mexicana.

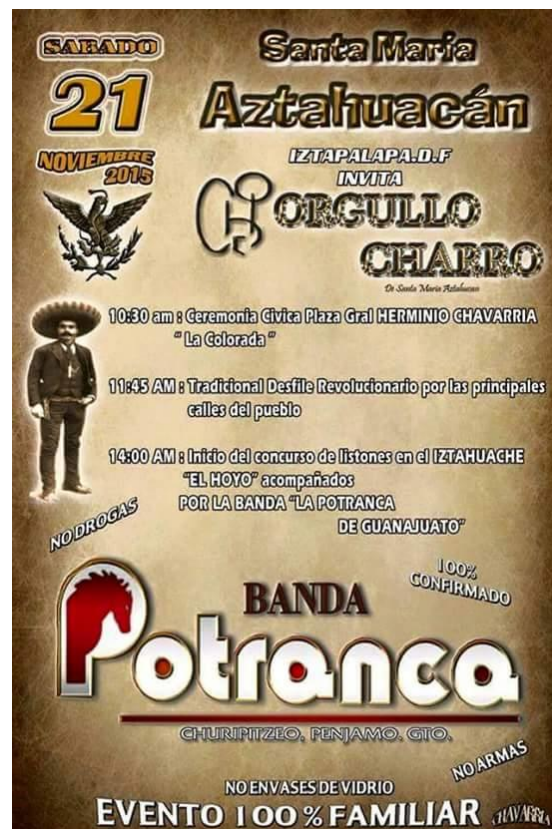
En el 2006 fue cuando has de cuenta que don Paco empezó con lo de la revolución, y eso porque su mamá pues sí, o sea ellas están en el grupo que se llama “María Bonita” y ellas festejan todas esas cuestiones, este fue el 21 de noviembre del 2009 cuando nosotros iniciamos y empezamos a festejar. (Noé Corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

³⁴ Noé Corona, refiere que el logo fue realizado por todos los integrantes de Orgullo Charro, así como está compuesto por las iniciales del grupo. La “O” que es el círculo que se encuentra arriba, una “G” que a su vez hace una “C” y finalmente la “H”.

Comenta Noé, que el primer festejo se inició junto con el Grupo Cultural Ollin, se realizó con mochadas de gallos en el Iztahuache “El Hoyo” ubicado en el pueblo de Santa María Aztahuacan, deporte que se lleva a cabo desde hace 25 o 30 años por la gente del pueblo, anteriormente se realizaba en la Calle Jalisco del pueblo, pero como fue pavimentado se tuvo que cambiar de lugar, ya que los caballos no podían galopar. En el año 2010 participó el “Grupo María Bonita” y año con año se efectúa con un evento nuevo, puede haber charreada, las mochadas de gallos y/o las suertes del aro y listones y la banda con la que se ameniza.

En las siguientes líneas se narrará cómo se lleva a cabo la conmemoración de la Revolución Mexicana, evento relevante por la gente del pueblo de Santa María Aztahuacan como lo platicó Noé Corona Gómez.

El evento se realizó el sábado 21 de noviembre en honor a la Revolución Mexicana. Los organizadores del evento “Orgullo Charro” de Santa María Aztahuacan. La conmemoración inició alrededor de las 10:30 horas, con la ceremonia cívica en la Plaza General Herminio Chavarría “La Colorada”, en donde estuvieron presentes “Orgullo Charro”, la *Banda de Guerra Fraternidad*, niñas alrededor de 7 a 10 años de la escolta, el grupo “María Bonita” que cantaron corridos sobre la Revolución Mexicana, la *Banda Potranca de Churiptzeo, Pénjamo, Guanajuato*, quien amenizó el festejo y el bisnieto de Emiliano Zapata, Jesús Aguilar Zapata, quien agradeció al pueblo Santa María Aztahuacan por haberlo invitado.



Las personas pertenecientes a “Orgullo Charro” vestían de “inditos”, pantalón y camisa de manta, sombreros de copa alta, terminando en pico y aleta

extendida, huaraches y carrilleras, también algunos vestidos de charros y con caballos, mientras las mujeres vestían de escaramuzas³⁵, y algunas de Adelitas³⁶, quienes también montaban a caballo. En esta conmemoración se observó a los las figuras populares de la mexicanidad, el indito, el charro, la china poblana, la escaramuza y la identidad vaquera, tanto hombres y mujeres, que era la gente que acompañaba en el recorrido. Se observaban que en su mayoría eran vecinos del pueblo.

Alrededor de las 12:00 horas la ceremonia finalizó, e inició el desfile Revolucionario por las calles principales: Primavera, Jalisco y México. Hombres a caballo dirigían a los asistentes por las calles, la banda entonaba “La diana”, “La rielera”, entre otras polkas revolucionarias. Como podemos ver, la música es un medio de autodefinición para marcar su identidad dentro de su lugar que lo denominaría Haesbaert como territorio, música popular que definió al mexicano, es un aspecto que sigue vigente en Aztahuacan y en otros pueblos.



Realización de la ceremonia cívica por parte de “Orgullo Charro” en la plaza “La Colorada”, también conocida como “Herminio Chavarría”.

Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

En el recorrido se percibía dispersión por parte de algunas personas, adelante iba la banda de guerra y la escolta, la acompañaba gente de edad adulta y algunos chicos y chicas que de alguna manera eran los familiares de los participantes, mientras en la parte de atrás iban los de “Orgullo Charro”, la banda y

³⁵ Las escaramuzas, son mujeres que practican el deporte de la charrería, mismas que visten con un atuendo muy particular, como es el vestido circular con olanes, encajes y listones, son muy coloridos, y su equipo está formado por la vara para llevar al caballo, sombrero, botas y espuelas.

³⁶ Adelitas o soldaderas quienes eran conocidas por participar en la Revolución Mexicana en contingentes militares, ellas cocinaban, atendían a los heridos y en ocasiones también participaban en la lucha. Vestían con falda larga y estampadas con flores de colores vivos, blusa de cuello alto y floja, rebozo, huaraches, en ocasiones utilizaban sombrero y llevaban carrilleras con balas y un rifle.

en su mayoría eran personas jóvenes quienes disfrutaban del espectáculo, niños, jóvenes y señores. El recorrido se amenizó con canciones que entonaba la banda, la combinación de polka con la banda o sones, la gente bailaba y cantaba mientras llegábamos al “Hoyo”.



Recorrido de Orgullo charro, por la avenida México, a unas calles para llegar al “Hoyo”. Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

6.3.2 Listones, aros, y mochada de gallos por parte de “Orgullo Charro”

Llegamos al “Hoyo”, lugar donde se realizó el evento. Cuentan algunos habitantes que se le conoce como el “Hoyo”, debido a que era una mina de arena y con el transcurso del tiempo fue quedando vacía, un hoyo, también se dice que es un lugar peligroso debido a que existe delincuencia y la gente que va al lugar, tiene algún conocido; por lo cual, sube sin problema alguno.

Actualmente el “Hoyo” es un terreno baldío y en sus alrededores hay casas. El territorio dejó de ser sólo un lugar inhabitable para darle sentido, se ajustaba para la realización de los juegos, un lugar amplio, no pavimentado, con árboles a sus alrededores, el ambiente era más pintoresco, la banda entonaba música y la gente se divertía mirando el evento.

Cuando llegamos al sitio, ya había gente, habían dos señores alrededor de 55- 60 años, quienes vestían con camisa de charro, con pantalón vaquero, botines y sombreros, estaban platicando de amigos que habían encontrado en los bailes y de algunas mujeres, en el suelo tenían un refresco, una botella de tequila y vasos desechables, una señora pasó a vender botana y compraron, más tarde llegaron otros señores aproximadamente de 60 años vestidos de la misma forma, al parecer eran amigos, los invitaron a tomar, era un grupo de señores que iba a observar el evento. Es una característica más frecuente que he visto en las festividades, en donde los hombres vaqueros, algunos asisten solos con otros acompañantes sin llevar a una mujer, podría interpretarse desde la marcación de territorio, es un lugar de ocio para los hombres, en el cual ellos pueden divertirse, es un tiempo dedicado para ellos.

El amenizador del evento recibió una lista por parte del grupo “Orgullo Charro”, en donde se mencionaban las personas quienes participarían, dio la primera llamada, la segunda llamada y finalmente la tercera llamada, las mujeres y



Orlando Romo con su caballo a todo galope, inserta el palo en el anillo. Foto de: Nayeli Leal Santiago. Año 2015.

hombres a caballo se estaban preparando para iniciar la diversión, así que me dirigí hacia donde estaban las cuerdas para observar más de cerca. Nombraron al primer inscrito, quien con su caballo a todo galope y el palo pequeño que se le había dado, no pudo atravesar el aro, pasaron las mujeres, pero para ellas también era

difícil poder insertar el palo en el aro, algunos para poder ganar iban muy despacio y los expectantes los abucheaban, hasta que Orlando Romo (como se observa en

la fotografía de arriba) después de varios intentos logró insertar el palo en el aro, así dieron inicio a la mochada de gallos³⁷.

Un lazo estaba sujeto de unos extremos de unos postes, en el cual amarraban a un gallo de las patas, dejando colgar su cabeza. Éramos muy pocos los que percibíamos los juegos de cerca, la mayoría de la gente estaba en camionetas o sentadas en sillas, o en el templete que habían colocado para la banda.

Al lado mío había una niña y un niño aproximadamente de 8 años quienes vestían de vaqueros, empecé a conversar con ellos, decían que les gustaba mucho la tradición, nuevamente el amenizador anunciaba a los siguientes participantes. Pasó un chico y junto con su caballo jaló la cabeza al gallo, pasaban chicas y al parecer les daba miedo pescar la cabeza al gallo, mucho se dice que esos juegos son para hombres, debido a que son considerados como los valientes que no le temen a nada. Los hombres eran los que se armaban de valor para ser ganadores, la gente que estaba cerca del lugar se emocionaban, los niños gritaban cuando pasaban a jalarle el cuello, se nos ponía la piel chinita:

¡Auch! Mira, ya le está saliendo sangre, ya le arrancaron la cabeza. No puede ser, no se vale, así quién no (lo decía porque un señor pasó muy lento con su caballo y logró descabezar a un gallo), eso es trampa. (Hermanitos, Santa María Aztahuacan, 2015)

Los niños comenzaban angustiarse y cerraban los ojos cuando el gallo comenzaba a desangrarse. Fueron alrededor de 5 gallos que se ocuparon, y los hombres fueron quienes ganaron, fueron 3 ganadores de gallos y uno de argollas, y todos fueron hombres. La mochada de gallos finalizó alrededor de las 17:00 horas, a los ganadores les dieron un pequeño distintivo. Se retrataron los de “Orgullo Charro” y después dieron 2 galones de piña colada que habían rifado, el boleto se vendió a 40 pesos.

La gente comenzaba a retirarse, otros se quedaron a disfrutar de la música y a convivir con los asistentes. Fue un evento familiar, y entretenido, ya que año con

³⁷ Consiste en amarrar a los gallos de las patas con una cuerda y colgarlos en el lazo donde se llevan las suertes. Se coloca solo un gallo, así los jinetes en caballos pasan a todo galope a jalar la cabeza del gallo, y al que lo descabece se le da un pequeño distintivo por haber ganado.

año se realiza el evento conmemorando la Revolución Mexicana y en honor de Herminio Chavarría, quien vivió en Santa María Aztahuacan.

A pesar de que no es un festejo que lleve tiempo en realizarse, los jóvenes han tratado de resignificarlo, comienzan a retomar una serie de actividades que realizaba la gente del pueblo, como son las mochadas de gallos, entre las más conocidas y las carreras de listones y aros. Las nuevas generaciones dan continuidad a los conocimientos, usos, tradiciones, costumbres de



Aquí se observan los distintivos entregados a los participantes de las suertes charra. Foto de: Orlando Romo. Año 2015.

CAPÍTULO 7

UNA NUEVA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD VAQUERA

7.1 Ser vaquero en Santa María Aztahuacan

En este capítulo se concluye la investigación con mi objeto de estudio. A lo largo del texto se expone el análisis e interpretación de los resultados que se obtuvieron después de realizar la investigación etnográfica. Es importante recordar que el objetivo de esta investigación es conocer la construcción de la identidad vaquera por parte de los jóvenes del pueblo de Santa María Aztahuacan.

Para realizar esta investigación, me apoyé en categorías propuestas por Carles Feixa como son: género, generación, territorio y estilo, así como la propuesta que hace Gilberto Giménez de identidad y *habitus* de Pierre Bourdieu, y finalmente la noción de territorio por Haesbaert (ver capítulo 4). El análisis e interpretación, me permitirán identificar los puntos de interés entre los elementos teóricos mencionados y los datos extraídos de la investigación etnográfica realizada.

7. 1. 1 Identidad y *habitus*

Para Bourdieu, el *habitus*, es una dicotomía entre lo objetivo y subjetivo, estructuras (como son las leyes, sistemas de relaciones, ritos, actitudes, lengua, religión, etcétera) reproducidas en la cultura, mismas que son incorporadas por los individuos y expulsadas a través de percepción, valoración y acción. Es decir, es construir la teoría de lo que he visto en el núcleo familiar, en el lugar donde vivo, mi cultura, en la sociedad, de una forma objetiva individual que pienso de ellas y llevarlo a la práctica, sin que sean estructuras de obediencias y a la vez que sean adaptadas objetivamente a un fin.

Entonces el *habitus* es comandado por condiciones pasadas (capital simbólico, económico, cultural y social) que a su vez preforma las prácticas futuras

que son orientadas a una misma estructura. El hombre de ayer, predomina en nosotros, del cual nos hemos formado y del cual somos el resultado. Desde la propuesta que hacen Peter Berger y Thomas Luckmann (1986), el individuo nace con la predisposición hacia la sociabilidad para ser miembro de la sociedad, pasa por un proceso dialéctico: la objetivación e internalización. En este proceso el individuo interpreta un acontecimiento objetivo y le da cierto significado, es asumido y puede ser modificado o re-creado a través de “qué significado tiene para mí”, es en momento en el que el ser social va creando su identidad. Noé cuenta cómo es que el ser vaquero es parte del estilo de la gente del pueblo.

Es un estilo que tiene ya el pueblo ¿no?, porque de hecho pues tenido igual este, o luego a veces viene gente de, de fueras y de más y pues viene hasta de vestir ¿no?, igual y le gusta la banda y todo ¿no?, pero en sí lo que es, lo que es cuestión del pueblo sí, si es un poquito de usar sombrero. (Noé Corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Un estilo que tiene que ver con la identificación del pueblo. Miembros del pueblo de Aztahuacan ejercen un efecto de armonización que confiere homogeneidad a la gente del pueblo, distinguiéndose de los demás. Entonces el “ser vaquero” se vuelve una construcción de identidad colectiva. La gente del pueblo podría sentirse perteneciente del pueblo y generar un acto de valor a las costumbres y tradiciones del lugar.

Por lo cual, la identidad es tanto individual y colectiva como menciona Gilberto Giménez (ver capítulo 4), los individuos se definen a través de los círculos en el que se desarrolla. De esta manera podemos ver en los entrevistados que ambos pertenecen a un núcleo familiar fungiendo el rol como hijos, pero a su vez participan en otros círculos, como es el mundo de la banda, charreadas y otras actividades. José Enrique Chavarría Nieto³⁸ de 20 años de edad y Noé Corona Gómez³⁹ de 28 años de edad, son dos jóvenes originarios del pueblo de Santa

³⁸ José Enrique tiene 20 años y es soltero, es originario del pueblo de Santa María Aztahuacan y vive con sus padres y hermanos. Tiene una carrera técnica en electricidad. Actualmente se dedica a realizar diseños de publicidad para eventos de bailes de banda que se realizan en el pueblo de Santa María Aztahuacan u otros pueblos aledaños al mismo.

³⁹ Noé Corona Gómez tiene 28 años y es soltero, es originario del pueblo de Santa María Aztahuacan y vive con sus padres y sus 4 hermanos. Es técnico en electricidad industrial y los fines de semana se dedica al comercio, tiene un puesto de barbacoa. Es charro de faena y es integrante de “Orgullo Charro”.

María Aztahuacan. Es conveniente destacar que la edad de los entrevistados es importante en el discurso, debido a que su perspectiva puede verse influenciado por su estilo de vida. En ambas entrevistas muestra que el ser vaquero viene desde la familia, se transmite a la nueva generación.

¡Bueno! Pues yo y mi... ora sí que por parte de mi papá, igual desde chicos se vestían de por sí así (José Enrique Chavarría Nieto, Santa María Aztahuacan, 2016)

La identidad vaquera de la nueva generación se ha ido retomando, el ser vaquero viene desde “me gusta vestir así porque nos vestían así”, con el paso del tiempo el individuo decide seguir el mismo patrón o bien inclinarse por otros gustos como lo menciona Noé:

No, pus realmente yo me visto así porque me gusta, este porque mi por decir mi hermano el menor no, o sea no usa botas, ni botines, el anda con zapatos de vestir, con una este, mascada y o sea te digo se realmente en una misma familia, les digo mis demás hermanos igual ¿no?, o sea yo realmente en lo personal pues, la mayoría de mi calzado... son botines, tengo un par de tenis y como cuatro pares de zapatos, pero de trabajo. (Noé corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

La identidad viene de lo parental, que a su vez se ha reafirmado en los círculos de socialización, cabe destacar que como lo dice Noé, en una misma familia pueden seguir ciertos estilos y va de acorde al gusto y el significado que el individuo le da a ciertas cosas. La importancia de la forma de vida tiene que ver con el significado que le da, como es en el caso de Noé Corona, que creció en un núcleo familiar en la que sus padres se dedicaban al cuidado y crianza de animales que en la actualidad siguen haciéndolo, también en el caso de José Enrique viene desde sus antepasados, sus abuelitos y padres vestían así.

También el lugar actúa como un elemento para la construcción de la identidad, un pueblo en el que siguen ciertos patrones, la manera en que se realizan las fiestas patronales condicionan la identidad del individuo; pero también, no en todos los casos se da, sino recae en el sentido que tenga para algunas personas, y que a su vez interacciona con ese ambiente.

Mi papá siempre ha vestido vaquero, vaquero, y pues siempre igual de charro ¿no?, de más joven sí en la bandototota como todo (ríe), y toda la época ¿no?, pero este pues hasta

ahora sí... como que sigue de repente uno exactamente esa el patrón... sí, realmente es eso, no (Noé corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Como hemos visto, esta forma de vida sigue un patrón por las nuevas generaciones, chicos y chicas que han adaptado un estilo vaquero, que es parte de la construcción de la identidad, pero como vimos en el *capítulo 4*, la identidad no es estática, también se va modificando. Feixa menciona que las condiciones sociales se configuran a partir de una interacción básica entre culturas parentales y cultura hegemónica, la primera que se refiere a las formas de vida y valores en el medio social de origen, que es lo que vimos con los dos entrevistados, cómo es que el ser vaquero se ha ido construyendo en su persona, pero veremos que también esta construcción se forja a través de la cultura hegemónica, que son las formas de vida y valores propuestos como modelo dominante que esta mediatizada por diversas instancias, poder que se transmite y se negocia como es la escuela, sistema productivo, medios de comunicación, etc.

En el *capítulo 5*, se explicó cómo es que la identidad de ser gente de rancho se fue construyendo a partir de una figura que los medios de comunicación fueron confeccionando, gustos, vestimenta, forma de vida, etcétera; elementos que fueron retomándose en el Aztahuacan. La señora Irma Castillo comenta que actualmente algunos muchachos del pueblo se han aficionado por los caballos, ya que anteriormente sólo se utilizaban las mulas para las labores del campo.

Ahora pues sí, ya veo que están aficionando muchos los caballos porque antes eran, que te puedo decir, mulas ¿no?... ahora ya son caballos... ya veo que ya tiene mucha gente caballos...pues este, como tú sabes por la muchos se metieron a los grupos de charrería y por eso tiene, ya varios muchachos se han metido en esos grupos... (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

Comenta que Aztahuacan no era un pueblo en el que se viera tanto el gusto por los caballos, sino hasta que comenzó el deporte de la charrería, en el año del 2006 por el grupo “Orgullo charro”, es cuando jóvenes comenzaron a tener caballos. Además de que el gusto por vestir de vaquero se ha intensificado, y cree que alguna de las razones es por el gusto por la música de banda, pero que a su vez el ser vaquero en Aztahuacan se ha convertido parte de la identidad, pues

menciona que hace alrededor de 30 años la gente se ha vestido con sombrero y botas, actualmente las mujeres también han seguido este estilo.

Sí, Por qué crees, tiene como 15 días que se murió un primo lejano, pero en fin, primo, y este... ya que no estaba el cuerpo presente y ya que iba a ser la misa y los rezos y los rosarios como se acostumbra, el novenario, pues hasta las nietas y las hijas casi la mayoría, no todas, ya se ponían su sombrero, sombrero, no lo primero que hacen son sus botas y sombrero... yo digo que sí, es parte de la identidad del pueblo... en chavos y en mujeres. (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

El estilo de ser vaquero y vaquera que ha tomado forma en la manera de vestir desde el estereotipo que se maneja en videos de música de banda, películas mexicanas, en letras de las canciones, y/o en marcas de ropa que visten al vaquero. Es una composición entre lo parental y lo hegemónico y parental, que se va reproduciendo en las nuevas generaciones.

7.1.2 Generación (Cultura juvenil)

La identidad vaquera incide en las diferencias generacionales y contextuales. Como se expuso en los antecedentes históricos, la cultura vaquera llegó en el momento en que aparecieron las haciendas, y los hacendados necesitaban de personas para que cuidaran el ganado y realizaran trabajos de campo, y para estas labores los vaqueros se vestían con botas, pantalones ajustados o acampanados según las tareas, y el sombrero para cubrirse del sol, sólo eran los hombres que se dedicaban a estas labores pesadas, mientras las mujeres se dedicaban al cuidado de la casa y familia, pero que el estilo de vida fue estereotipándose de forma nacional y regional.

No sólo es la vestimenta, sino también las prácticas culturales y actividades focales se han transformando. Comenta la señora Irma que también la forma de dirigirse a las personas ha cambiado en los jóvenes

¡Bueno! Pues ahora ya está cambiando, pero todavía son este... todavía son calmados... antes si respetaban, ¡bueno! Yo sí, pero ahorita los jóvenes son como que ya no les importa tanto saludar a las personas...tengo un hermano ya es grande también, pero yo soy mayor que él y... este... pero bueno... y una tía que tiene un año que murió, pero ya estaba grande, tenía 95 años y falleció hace un año, pero ese año le besaba la mano, cuando saludaba a mi tía, era hermana de mi mamá, y le besaba la mano, antes teníamos

la costumbre, les besábamos la mano a las personas grandes... ahora ya de beso... (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

El respeto se diferenciaba entre las acciones entre un joven y un adulto, costumbres que poco a poco han desaparecido, sin embargo la educación no se reduce a ser irrespetuoso. Durante el trabajo de campo, los jóvenes que pude identificar del pueblo de Aztahuacan, la mayoría se dirigía hacia una mujer con amabilidad, “bailas conmigo”, “gracias”, “muchacha”; alardearlas en todo momento.

Carles Feixa concibe la juventud como “una construcción social y cultural, relativa en el tiempo y espacio” (Feixa; 1998: 18). Por lo cual, los elementos son organizados de manera distinta, para las personas adultas o ancianas del pueblo de Santa María Aztahuacan. La juventud vaquera no se compara a la manera en que se vivió en años anteriores, ya que en la actualidad los valores, la manera de vestir, la forma de actuar, ideologías, el contexto, instituciones políticas, cosmovisiones, etcétera; determinan un significado distinto.

... por eso te digo, es más que nada como, es como un estilo de, de vida ¿no?, o sea como que es lo que me han o... voy tratando de que, es lo que me gusta y sea moda o no sea moda, yo me visto así ¿no? (Noé corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Ora sí que... a veces la gente puede venir vestida de civil, no necesariamente venir vaquero, ahora sí que los que les gusta, pus vienen así vestidos de vaqueros. (José Enrique Chavarría Nieto, Santa María Aztahuacan, 2016)

En cuanto a las prácticas culturales, se ha visto que a la nueva generación le es significativo. En las entrevistas, tanto Enrique como Noé comentaron que les gusta las tradiciones del pueblo y participan en ellas; además de que el pueblo se ha ido urbanizando, la gente ha tratado de adaptarse y continuar con sus fiestas, ya que se ha mantenido el sistema de cargo (mayordomías) y la forma de organización de las fiestas.

7. 1. 3 Género y territorio

La noción de la masculinidad como construcción del vaquero se fue forjando a través de los medios de comunicación, cómo debía ser, cómo debía vestir, cómo era la forma de vida, etcétera. Los roles para cada sexo se acentuaron en familias mexicanas, que iban reproduciéndose de generación tras generación. En la actualidad, la sociedad ha tratado de romper con esos estereotipos; sin embargo, creo que hay roles que han quedado configuradas, y me refiero en el baile, los hombres son quienes eligen con quien bailar, pues si se invertían los papeles, se pensaba que la mujer era coqueta, y era criticado en la sociedad, es una acción que se hace de manera inconsciente, aunque por otra parte está el que acepte la mujer bailar o no, pero quien toma la iniciativa es el hombre. También, pude observar que el comportamiento de los hombres es distinta. Durante el festejo de Asunción de la Virgen María, observé a chicos que antes de bailar, observaban el cuerpo de las chicas y si les gustaban bailaban con ellas.

Otro aspecto fue el comportamiento que pude observar es que las chicas vaqueras, pues intercambiaban los papeles, habían grupos de chicas que durante el festejo también ingerían bebidas, que antes era mal visto, ya que sólo los hombres podían hacerlo. Otro cambio fue cuando entrevisté a Noé, quien tiene un negocio de barbacoa junto con su familia, mismo que se encargaba junto con sus hermanos y padre a servir a la gente, calentar tortillas; utilizaban baberos, que si esto se viera en años anteriores cuando estaba muy marcado los roles para cada género (hombres para el trabajo pesado y mujeres realizar labores domésticas, cuidar a los hijos y ver por sus esposos), se expresaría como “mandilón”, y en mujeres por realizar labores que correspondían al sexo masculino se les llamaría “machorras”; las épocas han cambiado, además que en la actualidad podemos ver a una mujer que para sostener a su familia tenga que realizar labores pesadas, y viceversa, hombres que tengan que cuidar a los hijos, apoyar en labores de la casa, cocinar y demás. Pero también, la construcción del género tiene que ver con respecto al territorio en el que se desarrolla.

En primera instancia, Aztahuacan es un pueblo originario, ya que es un pueblo creado en su fundación colonial y preserva su toponimia en su nombre, por lo que “*Santa María*” es un nombre religioso, que el 15 de agosto se celebra a la Asunción de la Virgen María, y “*Aztahuacan*” es un nombre Náhuatl, que significa “*Lugar de los que tienen garzas*”, es una combinación entre lo colonial y lo prehispánico. La señora Irma Castillo menciona que antes no tenían nombres las calles, pues se le conocían como parajes:

Hace 74 años no habían calles, eran parajes, cuando llegaba el solo era domicilio conocido, antes eran calles náhuatl pero no se tomaban en cuenta... (Sra. Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

Posteriormente les dieron nombres como Avenida Jalisco, Primavera, etcétera. Otros aspectos que lo definen como pueblo originario, es porque existen relaciones de parentesco, como son los apellidos identificables, además porque es un espacio de uso comunitario y ritual, tiene una iglesia, hay un panteón del pueblo, un mercado y una plaza; también porque hubieron ejidos en donde sembraban.

Aztahuacan, es un territorio que goza de una diversidad cultural que a su vez la gente se identifica perteneciente del lugar distinguiéndose de otros. Es un pueblo que se construye a partir de las redes de parentesco, costumbres, tradiciones a generaciones nuevas, manteniendo una organización.

Haesbaert (1997) menciona que el territorio funge como un control simbólico para la apropiación y ordenación del espacio como forma de dominio y disciplinización de los individuos; pero además el territorio puede tomar tanto un papel de desterritorialización y territorialización, como se explica en el *capítulo 4*, el territorio involucra a los sujetos de ciertas clases sociales, etnia, género y generación. Pues el territorio además de ser una variable geográfica, es una construcción histórica y una práctica cultural, que a su vez es un sentido de pertenencia.

Los habitantes del pueblo de Aztahuacan, tienen muy marcado el concepto de territorio, tanto para José Enrique, Noé Corona y su padre Salvador, refieren

los límites de su pueblo como un elemento importante para la pertenencia. Antes de que se poblara Santa María Aztahuacan, pasaba gente para atravesar los lugares del pueblo, en una ocasión algunas personas tomaron una cruz apolillada y se la llevaron a lo que ahorita es el pueblo de “Santa Cruz Meyehualco”, mismo que pertenecía a Aztahuacan, por ello el nombre de “Cruz” viene por la cruz que se llevaron y “Meyehualco” porque en el lugar habían magueyes “Lugar de los magueyes”. Por ello mencionan que en todo caso tenía que ser un barrio de Santa María Aztahuacan y no un pueblo. Además que tienen muy definido su lugar, un pueblo en el que tiene infinidad de tradiciones, costumbres, y usos que siguen manteniéndose.

Como vimos en el *capítulo 4*, el territorio también es el lugar, en este caso el pueblo de Santa María Aztahuacan donde habita y pasa la gente, pero hay una desterritorialización cuando algunos puntos en particular, le dan sentido, como es el caso del reloj, el kiosco, la colorada, los teatinos, el hoyo, etcétera, y existe una territorialización en el momento que se ocupan como lugares de festejo.

El “Día de Campo” nació a raíz de que cuentan los, ora sí que los grandes que ahí se apareció la Virgen, es la Virgen del Rosario, sí, de hecho ahorita este, pus lo que es ahí de las peñas, pues tiene lo religioso y este pues suben todas las cuadrillas por ir a, a subir y festejar a la virgen ¿no?... Ora sí que como son varias organizaciones, todas van y dan gracias a la Virgen o sea y ahí hacen el, el día de campo ¿no?, porque de hecho o sea la gente lo que es del pueblo, sube, y sube uno a comer, o sea sube uno a comer ahí en el, en el, en Teatinos que le llaman, sube uno, come esta uno un rato con la banda bailando y baja uno con la banda, o sea realmente o sea te digo es el día estar allá arriba y baja uno (Noé corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Los Teatinos ya no es sólo el terreno baldío, cobra un nuevo sentido en el momento que se le festeja a la Virgen del Rosario, en el mes de octubre, realizando el día de campo con comida y amenizando con bandas. Así entre otros sitios ubicados en el pueblo, como es “la colorada” y “el hoyo” en donde se lleva a cabo la conmemoración de la Revolución Mexicana con la mochada de gallos y suertes charras, o el reloj en donde se reúne la gente del pueblo y visitantes para el festejo en honor a la Asunción de la Virgen María.

Pero como todo pueblo, tiene la particularidad de conocerse entre ellos, debido a que la mayoría de los habitantes son familia, Aztahuacan es uno de ellos, además

defienden su territorio y a su gente de personas externas al pueblo. En todos los eventos siempre hay altercados, personas que están pasadas de copas y con un rozón se alebrestan, se hacen de palabras y de golpes, u otras de las peleas es porque están de insistentes con las mujeres, si son externas al pueblo se marchan, y si son internas, tratan de no asistir a eventos que tal vez pudieran encontrarse. Vaqueros conocidos que por lo regular han tenido disgustos con personas de otros pueblos, ya no concurren a esos lugares para evitar problemas. Noé Corona platica algunos de los altercados más frecuentes:

Hace uno hace dos años ¿no?, estoy yo, está mi compadre el Tavo y está su esposa ¿no?, y unos cabrones ahí están, ni eran del pueblo ni nada y ahí están con la muchacha, y la comadre y la chingada, pues llega el compadre "Pues oigan cabrones, pues tranquilos cabrones, es mi esposa, y la chingada" y ¡no! que mándalos a la chingada y todo y pues qué pasa ¿no?, pues se hace el friz ¿no?, y tú como gente del pueblo dices no manches es mi compadre, lo están agrediendo y de más, qué haces pues córrelos a la chingada ¿no?, y aquellos pues dice uno que aquí es uno del pueblo todos se conocen ¿no?, y dice uno pues regularmente lo que es lo que es el pueblo... pues todos somos familia, o sea ya sea lejana, primos de la prima y el hijo y de más, pero realmente la mayoría somos familia ¿no?... lo que es la gente del pueblo pues es la mayoría si se conocen... si pero te digo realmente esa es la cuestión ¿no?, yo creo que en esa cuestión si pues todos estamos de acuerdo ¿no?, de que pues si vienen de fuera pues más relax ¿no?, yo se los he dicho también chavos no estamos en conflicto con nadie ni de más, nomás tranquilones, relajados o sea la fiesta es para todos ¿no?, y es como decimos ni modos de que si pues nosotros no vamos arruinar las fiestas de otros y nos vengan a arruinar la fiesta de nosotros ¿no?... (Noé corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016).

Como podemos ver, el territorio es el resultado de la relación sujeto-espacio y espacio-sujeto que determina su identidad, *habitus*, prácticas culturales que están construidas colectivamente. Pero así mismo, el territorio son *zonas de intersección de sentidos* como alude Vergara (2005), en el cual el individuo produce formas rutinarias y ritualizadas que reconstruyen su identidad. Un territorio que después de pasar de rural a urbano, la gente de Aztahuacan sigue manteniendo su identidad, como dice la señora Irma, Noé y Enrique, ser gente del pueblo que se caracteriza por sus festividades, la amabilidad de la gente, invitar a comer a personas que viene de otros lugares.

7.1.4 Estilo

Finalmente, las imágenes culturales son con las que se presentan los jóvenes vaqueros en escena pública que son una serie de elementos materiales e inmateriales que consideran representativos para su identidad como grupo y en determinado lugar. Noé comentaba que no en todos los pueblos se visten de la misma forma aunque utilicen sombrero o botas, sino hay quienes utilizan otros accesorios o estilos de pantalón.

Su forma de vestir... de hecho es que realmente hasta la forma de, de fajarse o demás no, porque por decir si va uno, si va uno a Juchi, lo que es ya parte de Morelos, muchas veces hasta ocupan el pantalón de repente hasta acampanado ¿no?, o sea eee... pero realmente, o sea, pues sabes que, que son vaqueros, que es una persona, es una gente de campo ¿no?, o sea como que es un poquito se se identifican con eso ¿no?... es, es como que... no, no tanto su... como, como, ¿cómo poder decirle? es como un estilo, no sé... no tanto así como que una moda ¿no?, es un estilo que tiene ya el pueblo ¿no?, porque de hecho pues tenido igual este, o luego a veces viene gente de, de fueras y de más y pues viene hasta de vestir ¿no?, igual y le gusta la banda y todo ¿no?, pero en sí lo que es, lo que es cuestión del pueblo si, si es un poquito de usar sombrero. (Noé Corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Con respecto a lo que comenta Noé, se diferencian los vaqueros entre pueblos y estilos distintos que se pueden observar, pero que se identifican entre ellos, como comenta, gente del pueblo, y que es parte de la identidad del lugar. También explica que la vestimenta del vaquero es una fusión con el charro, el primero viste con camisa vaquera a cuadros o pachuqueña, pantalón de mezclilla sombrero o texana, bota o botín tradicional, cinturón piteado o de cerda; en tanto, el charro que es de faena, viste con pantalón charro que es de tela casimir o jerga, es pegado por la cuestión de la monta, el sombrero es de ala grande que llega a la altura de los hombros, la camisa es una pachuqueña con moño en el cuello, el botín tradicional, un cinturón piteado, de cerda o liso y los colores del traje son serios, no son llamativos, en cambio un charro de luces utiliza un traje bordado y variedad de colores, como negro, rojo, verde, rosa, mostaza y demás colores y la camisa es de vestir.

De acuerdo a lo mencionado, podría distinguir que el ser vaquero es más un estilo, más que dedicarse a las labores del campo refiriéndome a los vaqueros de Santa María Aztahuacan, en tanto el charro como explica, es más un deporte

cómo vimos en capítulos anteriores y es lo que hace distinguirse. Pero también el estilo de la vestimenta han tomado nuevos estilos y accesorios se han agregado, marcas que visten al vaquero, como son *Wrangler*, *Tombstone*, *Cuernos chuecos* o *PBR*, *Resistol Hats*, *Stetson Hats*, entre las más conocidas; han confeccionado cantidades de modelos para el vaquero y vaquera, marcas americanas que tienen la imagen del *cowboy*, una imagen que es vendida en México, sombreros con copa alta, camisas estampadas, botas *leisser*, gorras con imágenes alusivas al ganado y otros accesorios que para algunos es de su gusto y lo adquieren, mientras para otros no les es importante usar esas marcas para resaltar su identidad de ser vaquero, sino el utilizar sombrero o texana y botas o botines, camisa charra o vaquera y un pantalón de mezclilla recto, es más que suficiente.

Así también la estética es un elemento importante, los jóvenes vaqueros llevan el pelo corto, algunos modernos, pero en su mayoría es corto, algunos se dejan la barba y el bigote por gusto; entre tanto, las mujeres vaqueras usan el pelo largo, sea amarrado y con moños, o suelto; portan accesorios como las arracadas grandes, también visten con un estilo vaquero, y en algunas ocasiones cambian el pantalón por vestido, son distintas formas de vestir.

La música de banda es otro elemento representativo para los jóvenes vaqueros de Aztahuacan. La señora Irma Castillo comentaba que la música de banda que se escuchaba en las fiestas del pueblo, sólo era banda de viento, y hace 30 años esta música se ha vuelto más consumida por los habitantes de Aztahuacan, en fiestas religiosas, como fiestas particulares y hasta en los entierros.

Ya tiene como unos 30... sí también era música de viento...como anoche pasó a las 3 de la mañana, una banda de música, quien sabe... donde... dije, irán a un este, aun Santo... o todavía estaban en una fiesta y se salieron yo creo, no sé, no me doy cuenta... (Irma Castillo Acevedo, Santa María Aztahuacan, 2016)

La música ranchera, letras que se han ajustado a música de banda, que hablan de desamor, amor, la gente de campo, canciones más tranquilas que prefieren los

dos entrevistados, pues mencionan que es parte de su pueblo, y no narcocorridos, que no tiene un estilo para bailar.

Ranchero pues es cuestión de banda ¿no?... me gustan los corridos con banda, pero realmente lo que es un corrido con banda ¿no? o sea, no como dices ahorita que el movimiento alterado ¿no? o sea como... o sea ya te quedas así como que ¿no?, y que es lo que ha pasado que también se ha este transformado el género ¿no? ya, ya, ya también son tecnobandas ¿no?, o norteño banda ¿no?, ya este hasta eso digo ciertas canciones pus sí, o sea siguen teniendo un estilo para bailar ¿no? pero como te digo en el alterado como que no les encuentras un estilo de baile ¿no? como que vas, y estar brincando o qué ¿no? o sea realmente no tiene un como que te digo, no es como para bailar es como para escuchar nada más. (Noé Corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Y para Enrique la música de viento y la carnavalera son de su preferencia.

A mí me gusta puro instrumental... o canciones así para carnaval... Pues ahora sí que vienen diferentes bandas, pero la principal que ha tocado, que ya tiene tiempo que toca este, instrumental es la... los Hermanos Rubio... Las carnavaleras está... puede ser los Reyes de la Noche... que es la que está jalando un poco más para aquí la gente, igual para las fiestas patronales. (Enrique Chavarría, Santa María Aztahuacan, 2016)

En la radio, programas de música como “Bandamax”, conciertos, videos musicales, etcétera; se escucha y se percibe una variedad de música, pasito duranguense, norteño banda, carnavalera, narcocorridos, movimiento alterado, entre otros estilos que seleccionan los jóvenes.

Así también las producciones culturales como videos, la radio, programas televisivos, la industria cinematográfica, en la que manejan la idea de la “mexicanidad” ser gente de pueblo o de rancho, son muy consumidos por los jóvenes vaqueros, estereotipos con los que se sienten identificados, así como el estilo *cowboy* que vende la industria americana, una figura que está relacionada con el jaripeo. Estaciones de radio como la Z, la Ke buena, la más perrona, son mayormente consumidas por estos jóvenes, debido a la amplia gama de música que puede escuchar y posteriormente seguir a tal banda o solista, que para la industria es una forma de crear ganancia económica y subir rating a través de su amplia gama de canciones que son más consumidos, mientras los grupos musicales se vuelven populares, y así como los programas como es Bandamax.

La industria cinematográfica hace lo mismo, iconos populares como es Antonio Aguilar, en films que muestran la vida de rancho.

En tanto algunas de las actividades de ocio para los jóvenes son los jaripeos, charreadas, y bailes de música de banda o norteño, mochadas de gallos, etcétera. La señora Irma platicaba que las mochadas de gallos son retomadas por Orgullo Charro, ya quera una tradición que tiene por lo menos 40 años y que se realizaba enfrente de su casa, ya que era un lugar con terracería, y dado a que las calles fueron pavimentadas, decidieron hacerlo en el “Hoyo”, ya que es más amplio, no es pavimentado y los caballos pueden galopar. Noé comenta un poco de lo que realizan en la conmemoración de la Revolución Mexicana.

Empezamos a festejar con mochadas de gallos, como aquí lo menciona allá en el Iztahuache en “El Hoyo”, y empezamos a festejarlas mochadas de gallos porque nuestros tíos, abuelos y demás, practicaban este deporte, la mochada de gallos, de hecho lo practicaban aquí en Jalisco, no se si conozcas, ahí donde vive doña Irma, de aquí de donde es la primer cuadrilla hasta más o menos eran 20-30 metros los que ocupaban ahí y de ahí habían dos árboles y ahí los colgaban los gallos y ahí practicaban en ese tiempo eran calles de terracería, no? (Noé Corona Gómez, Santa María Aztahuacan, 2016)

Por lo anterior, puedo decir que retomar los conceptos de la metáfora del Reloj de arena de la propuesta que hace Carles Feixa, así como las propuestas de Gilberto Giménez de Identidad, *habitus* de Pierre Bourdieu y el concepto de territorio por Rogério Haesbaert, me ayudaron a comprender la construcción del vaquero a partir del resignificado que le dan a ciertos elementos para así reforzar su identidad. La investigación etnográfica me ayudó a conocer las prácticas comunicativas y sociales que caracterizan a la cultura vaquera, así como los significados que le atribuyen.

CONCLUSIONES

Después de haber terminado los capítulos considerados en la investigación, puedo decir que fue un buen tiempo invertido, por lo que en las siguientes líneas expondré reflexiones de este trabajo.

¿De qué manera se ha construido la identidad vaquera por parte de los jóvenes, en el pueblo de Santa María Aztahuacan? Fue la pregunta de investigación, así que me apoyé de la teoría Culturas Juveniles y los conceptos de identidad, *habitus*, generación, género y territorio, posteriormente de una investigación etnográfica, tratando en todo momento de respetar el discurso de los participantes para después hacer un análisis desde los conceptos antes expuestos.

La teoría de culturas juveniles y la aportación que hace Carles Feixa con respecto al reloj de arena, es una teoría que se ha aplicado en culturas juveniles urbanas; pero, la propuesta de Feixa me ayudaron a construir mi objeto de estudio y obtener resultados para entender a los jóvenes vaqueros, que como se vio, hay un sinfín de elementos, formas de vida, valores, creencias, costumbres, formas de expresión cultural, etcétera.

Durante la investigación sobre de donde venía el término vaquero, percibí que fue un término que se le dio a los hombres debido a las labores que realizaban, pues a partir de las construcciones de las haciendas, se necesitaba gente para realizar las labores del rancho, como el cuidado del ganado, que posteriormente fue siendo una práctica en algunos lugares donde se tenía animales, como vacas, caballos, y fue o es una forma de vida, que el vestirse de vaqueros, el uso de sombrero, pantalón ajustado, camisas de manga larga, tenían algún uso, el sombrero y la camisa de manga larga para cubrirse del sol y la botas para moverse en un lugar rural, elementos que posteriormente no sólo fueron de uso práctico, sino que se mantuvieron como parte de la identidad de ser gente de pueblo aunque no se realizara las labores de campo y/o rancho.

De acuerdo a lo anterior, podría decir que el ser vaquero en Aztahuacan ha sido parte de una tradición. En el *capítulo 4* se retomó a Eric Hobsbawn, dos conceptos que maneja, costumbre y tradición, por lo que se entiende costumbre como una práctica otorgándole perpetuidad, como vemos, los vaqueros que se dedican a labores relacionadas con el campo y/o rancho, que es una forma de vida. En cuanto a la tradición y no como una invención, sino como una resignificación, dado que para los jóvenes de Santa María Aztahuacan, el ser vaquero ha formado parte de su identidad, formar parte de un pueblo, que comprende tanto su vestimenta como sus formas simbólicas, que se ha ido transmitiendo a nuevas generaciones, lo vimos con los entrevistados, es una forma de vida que se ha vivido en su entorno familiar, como también del lugar (pueblo de Santa María Aztahuacan).

Por lo cual, en primer lugar vamos a entender a la construcción de la identidad desde las culturas hegemónicas y culturas parentales. Primero vemos que la Revolución da pie al nacionalismo, en la que el discurso político intenta darle importancia al pueblo rural participe del evento, que posteriormente en películas se crearon estereotipos de lo que era el indio (que se distinguía de las clases sociales) como eran llamados a los partícipes de la Revolución, ropa de manta con huaraches, sombreros y carrilleras, toda una cultura que el discurso político y las industrias cinematográficas pretendían dar un sentido de lo que se consideraría el “pueblo mexicano”, así como revivir las tradiciones y elementos en películas, libros, murales, música, etcétera.

Cómo vimos, en capítulos anteriores, a mediados del siglo XIX y principios del siglo XX, la importancia del pueblo, fue que se creara una identificación nacional, quedando a un lado al “indio” de la Revolución Mexicana, pues ya era la imagen del charro y la china poblana, y en la música, el jarabe tapatío y en otras regiones se escuchaba el huapango, boleros, ranchero, reduciendo la gran riqueza cultural de México, mientras tanto nos identificaran como personas que visten con sombrero y que a todas partes cargan una pistola, tienen un lenguaje en común, música típica, las guitarras, realizan ciertas actividades productivas; mientras que las mujeres usan vestidos largos, se dedican a la casa, etcétera, y que en la

actualidad nos identifican así en otros países, así como también nos identificamos de ser de México. Por poner un ejemplo, cuando es el mundial de futbol, los mexicanos que asisten al país donde se juega la copa mundial, además de portar la camiseta verde, usan un sombrero de ala ancha y un bigote para identificarse como mexicano; pues es un estereotipo con un sentido de pertenencia.

Los estereotipos del charro y la china poblana, así como la música, fue totalmente comercializado, y en particular, se cultivó en los pueblos; ya que, se mostraba la mexicanidad como lo rural, el campesinado, que posteriormente fueron arraigados en varios lugares de México. Algunos pueblos fueron urbanizados y su gente fue tomando un estilo de vida distinta a la de los pueblos.

Por lo cual el estereotipo pasó a formar parte de la identidad de la gente, y no sólo en términos de vestimenta, sino toda una serie de expresiones culturales, tradiciones, religión, costumbres, rituales, etcétera; que dieron sentido a su estilo de vida y que se ha transmitido a nuevas generaciones, pero como comenta Bourdieu, son *habitus* en que el individuo negocia los significados, y decide si quiere ser parte de o no, es un juego. Como se observó durante el análisis hay jóvenes que no les gusta el estilo vaquero y es parte de su *habitus*, como lo comentó Noé, aunque sus padres y hermanos visten de vaqueros, uno de sus hermanos no.

Considerar la cultura hegemónica y la cultura parental como la construcción de la identidad, fue pertinente para observar que la identidad vaquera no fue meramente un estereotipo para los jóvenes de Aztahuacan; sino fue construido desde la significación de su pueblo y su familia. Por lo que puedo decir que los vaqueros son parte de la identidad del pueblo de Santa María Aztahuacan, pues para algunos jóvenes el ser vaquero es un estilo de vida, como ellos mencionan, se trae desde la familia y no es que sea moda, por lo cual considero que se ha resignificado debido a que generaciones la han adoptado.

Cabe mencionar que el estilo vaquero no es una vestimenta original del pueblo, como mencionaba la señora Irma Castillo, hace varios años la gente se vestía con calzón de manta, huaraches y sombrero, sino hace 30 años que la

gente, en especial los hombres, comenzaron a vestirse con sombrero y botas, y actualmente las mujeres también han tomado este estilo, que considera ella que ya es parte de la identidad del pueblo, debido a que se utiliza cotidianamente. Noé comentaba que para él es un estilo de vida, ya que desde muy pequeño vestía así, y si en el trabajo no le pedirían vestir con cierta vestimenta, el fuera con su porte de vaquero. Por lo cual puedo decir, que existe un resignificado del ser vaquero, y no sólo el vestuario, sino todos los elementos como la religión, las tradiciones, el ocio, etcétera; que envuelven su identidad.

Por otra parte, también entra en juego el significado que se dé a las prácticas culturales del lugar. Pues entra en discusión en cuanto comentaba Noé y Enrique, que el vestir de vaquero se ha convertido en moda, debido a que hay chicos que por utilizar sombrero y botas se creen vaqueros, además de ser criticada la forma de vestimenta, pantalones entubados, sombreros con el ala pegada a la copa, cinturones con incrustaciones en piedra, entre otras características. Es una industria cultural que se ha convertido en un arma de doble filo, debido a que el “ser vaquero” no se entiende su dimensión cultural, sino sólo se observa como una moda.

Son varios objetos que de repente empiezan a utilizar, como también es un arete del ganado hecho llavero, comentaba Noé con respecto a este accesorio “o sea como decir este, pues tengo ganado”, deduciría que para los que utilizan estos emblemas, es representar el ser vaquero en su conjunto, que para Noé no es importante.

El lenguaje también se ha ido estereotipándose en la imagen del vaquero. No obstante, en las fiestas algunos modismos más escuchados fueron “muchacha”, “compa”, “pisto”, “jale”, aunque había también otros chicos vaqueros que utilizaban modismos más exagerados, que son escuchados en las narcoseries, palabras como “morra”, “plebe”, “cheve”, “fierro”, “arre”, “troka”, “puro pa'lante”. El tipo de lenguaje también se ha vendido en películas, series o telenovelas, que tienen como tema principal el narcotráfico, así como el tono

norteño, que es una mera imitación de un lenguaje que no es propio de la Ciudad de México.

Hace algunos años el movimiento alterado estuvo de moda, grupos musicales estaban como El komander, Gerardo Ortiz, Los buitres, Buknas de Culiacán, Los Buchones de Culiacán, entre otros; canciones que hablan de muerte, drogas, sexo, alcohol, y algunas bandas que se presentaron en el pueblo de Santa María Aztahuacan llegaron a tocar algunas canciones; sin embargo, como dicen algunos vaqueros del pueblo, “esa música incita a ser agresivo o drogarse y eso en un vaquero o charro, no va con su persona”, pues prefieren ser viciosos legales (consumo de alcohol y el cigarro) que darse un lineazo como mencionaba Noé, es un estilo de música que no entra en su cultura.

Debido a la industria cultural que existe en México, la gente tiene acceso a distintos estilos, pero puedo decir que se ha intensificado el vestirse de vaquero, debido a que en los últimos años la música de banda y subgéneros como el norteño-banda, movimiento alterado, narcocorridos, ha atraído a gente a consumir esta música.

Por lo que identifiqué en los discursos de los entrevistados, la identidad vaquera no es algo por mera moda, como mencioné, por el gusto de música de banda, sino porque existe una telaraña de significados en el pueblo de Santa María Aztahuacan, un sentido de pertenencia del lugar, como identificarse de otros pueblos o lugares.

Sin duda alguna, la forma de vida se va transmitiendo a las nuevas generaciones. Personas con las que pude interaccionar platicaban cómo era antes su estilo de vida, los hombres eran quienes trabajaban, mientras las mujeres se quedaban al cuidado de la casa y atender al esposo. Sin embargo, hoy en día estos esquemas de género han ido cambiando, se decía que una mujer se veía mal que ingiriera bebidas alcohólicas, eso es para los hombres y en lo que pude observar pareciera que el modelo tradicional se va rompiendo con las ideologías actuales. Las mujeres podían beber, aunque la gente adulta las observaba con

una mirada despectiva, y tal vez se deba, a las distintas normas y valores que se les transmitió.

Aunque tal vez no se dé la importancia de los roles para cada género, se percibe en el grupo “Orgullo Charro”, está formado por hombres. Retomando la charrería, esta inició con la aparición de los hacendados en el siglo XVI, los hombres participaban en el deporte, ya que se personificaban por la valentía y la fuerza que tenían para realizar las suertes charras, en tanto las mujeres, en el deporte, representaba la feminidad y no participaban en las prácticas porque eran exclusivas de los hombres; tal vez sea una razón por la cual Orgullo Charro no tenga integrantes mujeres, y es ahí donde se sigue pensando en una gran diferencia entre la construcción de lo masculino y lo femenino.

Otro de los aspectos importantes es la convivencia, ya que para Santa María Aztahuacan está muy acentuada, a pesar de la diferencia generacional de los jóvenes ante los adultos, conservan la cuestión del convivir, antes de ir a la fiesta invitan amigos y familiares a “echarse un taco”, que no en todas las fiestas de barrios o pueblos conservan esta tradición.

Finalmente, al inicio de esta investigación una limitante fue incorporarme al pueblo de Santa María Aztahuacan, ya que es como llegar a un lugar jamás conocido y empezar a crear relación con la gente, tal vez en un momento fui prejuiciosa, y sentí no poder crear empatía con la gente, porque era la forastera que quería entrar en un ambiente; sin embargo, fue todo lo contrario, las personas con las que tuve interacción me apoyaron en todo, la Señora Irma Castillo me mostró su álbum fotográfico de las tradiciones y costumbres que se realizaban y siguen realizando en Aztahuacan, además de obsequiarme dos libros de los que ha elaborado el “Grupo Cultural Ollin”, así como la familia de Noé Corona que me permitieron conocer un poco de ellos, José Enrique Chavarría que me apoyó con historia del pueblo y Orlando Romo que me apoyó en todo momento.

El resultado de este trabajo en primera instancia fue conocer la construcción de la identidad vaquera por parte de los jóvenes en Santa María Aztahuacan, que me dio pauta para saber todos los elementos que construyen su

identidad; por lo cual considero que de este trabajo, la aportación principal es dejar una memoria historiográfica para Aztahuacan, así como para otras personas que les interese el tema, ya que tal vez en los años siguientes nuevas generaciones quieran conocer la construcción de la identidad vaquera en Aztahuacan, ya que no es un tema que se haya estudiado en el lugar.

Por otra parte, considero un trabajo que podría compartir con el Grupo Cultural Ollin que se ha dedicado a la realización de investigaciones sobre el pueblo de Santa María Aztahuacan, ya que este trabajo nuevo en torno a sus estudios realizados, y puede ayudar que crezca el interés de continuar con el tema. Por otra parte queda por investigar a las vaqueras, ya que también ha sido parte de la identidad de Aztahuacan como lo vimos durante la etnografía.

Para finalizar, la memoria histórica está plasmada en libros, fotografías, videos y nos muestran acontecimientos que han pasado, es un acervo historiográfico, y esta tesis es parte de ello, considerarla para leerla y revivir esos momentos aunque pasen años, y que nuevas generaciones lean cómo las culturas han ido cambiando en el transcurso del tiempo. Cuando existen estos medios escritos, fotografías, audios, videos, se vuelven vías para intentar que la gente del pueblo se acerque a su cultura.

FUENTES CONSULTADAS

Barrera, N. (1996). "Los orígenes de la ganadería en México". *Revista Ciencias*, número 44, 14-27. Recuperado de: <http://www.ejournal.unam.mx/cns/no44/CNS04404.pdf> (Fecha de consulta: octubre de 2014).

Bermúdez, E. (2012). "Carlos Feixa Pámpols: jóvenes la emergencia de nuevas formas de ser y estar". *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 17, núm. 57,5-6. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/279/27922814001.pdf> (Fecha de consulta: Abril 2015).

Berger P. y T. Luckmann (1986) "La construcción social de la realidad (Cap. III)". Recuperado de: http://wdb.ugr.es/~granados/wp-content/uploads/Texto_6_BergerLuckmann_1986_CapIII1.pdf. (Fecha de consulta: mayo 2015).

Bourdieu, P. (1991). *"El sentido práctico"*. Madrid: Taurus Humanidades.
_____ (2000). *"La dominación masculina"*. Barcelona: Anagrama.

Castillo, N. (2009.) "La revolución en la memoria: las haciendas y el general Herminio Chavarría en Iztapalapa" *Signos Históricos*, núm. 21, enero-junio, 2009, 170-181. Disponible en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1665-44202009000100007&script=sci_arttext. Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2015

Castillo, K. (2010). "La mayordomía de la Candelaria frente al proceso de urbanización. Pueblo Santa María Aztahuacan". Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACM, México.

Chirino, Joel (S/A) *“Aztahuacán ¡Donde ya no volarán las garzas!”*. México. Consejo Iberoamericano de Investigación en Juventud. Rossana Reguillo Cruz. Recuperado de: <http://www.ses.unam.mx/cijj/rrc.htm> (Fecha de consulta: abril 2015).

_____. Maritza Urteaga Castro-Pozo. Recuperado de: <http://www.ses.unam.mx/cijj/mucp.htm> (Fecha de consulta: abril 2015).

Delegación Iztapalapa. Recuperado de: <http://www.iztapalapa.df.gob.mx/htm/historia.html> (Fecha de consulta: septiembre de 2014).

Diccionario Real Academia Española. (2012), 22.ª edición. Recuperado de: <http://lema.rae.es/drae/?val=GENERACI%C3%93N> (Fecha de consulta: abril 2015)

Doval, G. (2009). *“Breve Historia de los cowboys”*. Madrid: Nowtilus, S. L.

Durán, Jorge y Patricia Arias. (Febrero 2007). II. Las tierras que pertenecieron a México. La vida en el Norte, P. 24. Recuperado de: <http://mmp.opr.princeton.edu/databases/pdf/Las%20tierras%20que%20pertenecieron%20a%20Mexico.pdf> (Fecha de consulta: noviembre 2016)

Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México. Delegación del Distrito Federal. Iztapalapa. Recuperado de: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM09DF/delegaciones/09007a.html> (Fecha de consulta: octubre 2014)

Feixa, C. (1996). “De las culturas Juveniles al estilo”. *Nueva Antropología*, vol. XV, núm. 50, 71-89. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15905005> (Fecha de consulta: abril 2015).

_____ (1998). *“El reloj de arena: Culturas juveniles en México”*, México: Colección Jóvenes

_____ (2002). *“Movimientos juveniles en América Latina: pachucos, malandros, punketas”*. Barcelona; Ariel social; Estudios sobre juventud.

Fiesta Patronal Santa María Aztahuacan (Oficial) Iglesia de la Asunción de la Virgen María. <https://www.facebook.com/MayordomiaVirgenMaria/timeline> (Fecha de consulta: agosto 2015)

García, G. (1993). “Pastos, vaqueros y ganadería en sonora”. *Memoria del XVI Simposio de Historia y Antropología*, volumen. 2, 99-126. Recuperado de: <http://www.simposio.uson.mx/memorias/PDF%20AHD/memo%20XVI-2/6%20Pastos%20Vaquero.pdf> (Fecha de consulta: febrero 2015).

García, R. (2008). *“Ser ranchero, católico y fronterizo. La construcción de identidades en el sur de Nuevo León durante la primera mitad del siglo XIX”*. México: Colección ENAH Chihuahua-CIESAS.

Geertz, C. (2005). *“La interpretación de las culturas”* México: gedisa.

Giménez, G. (1996). “Territorio y cultura”. *Revista de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. II, núm. 4, 9-30. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31600402> (Fecha de consulta: noviembre de 2014).

_____ (2005). *“Teoría y análisis de la cultura”*. México: Colección intersecciones.

_____ (2007) *“Estudios sobre la cultura y las identidades sociales”*. México: CONACULTA-ITESO.

_____ (2010). *“Cultura, identidad y procesos de individualización”*. *Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo UNAM*. Recuperado

de:http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf?PHPSESSID=a2c966a8fe8efdcba3f365f98e8b9225 (Fecha de consulta: abril 2015).

Grupo Cultural "Ollin" (2005). *"Primer concurso de escritos de historia oral y fotografías histórica del pueblo de Santa María Aztahuacan"*. SEDEREC, México.

_____ (2007). *"Aztahuacan: Ayer y hoy, historia oral"*. SEDEREC, México.

_____ (2009, 07, 14). "No sólo es un carnaval". Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=LAjFMQgg_c8 (Fecha de consulta: octubre 2014).

_____ (2010). *"Nuestro pasado es nuestro presente"* (memoria fotográfica), SEDEREC, México.

_____ (2012). *"Entre charros y chichinas se vive el carnaval en Santa María Aztahuacan"*, SEDEREC, México.

_____ (2013). *"Aztahuacan en fotografía. Recuerdos, cultura e historia"*. SEDEREC, México.

Haesbaert, R. (1997). *"Des-territorialização e Identidade: a rede "gaúcha" no Nordeste"*. Niterói: EdUFF.

_____ (2013)." "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario*. Vol.8, núm., 15, 9-42. Recuperado de: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num15/Haesbaert.pdf> (Fecha de consulta: mayo 2015).

_____ (2013)." "Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad". *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario*. Vol.8, núm., 15, 9-42. Recuperado de: <http://www.culturayrs.org.mx/revista/num15/Haesbaert.pdf> (Fecha de consulta: mayo 2015).

Hernández, O. (2009). "Estado, cultura y masculinidades en el noroeste de México en la posrevolución". *Gazeta de Antropología*, N° 25 /2, 2009, Artículo 38.

Recuperado de:
http://www.ugr.es/~pwlac/G25_38OscarMisael_Hernandez_Hernandez.html
(Fecha de consulta: octubre 2014)

Historia u origen del charro mexicano. Recuperado de:
http://www.profesorenlinea.cl/Paisesmundo/Mexico/Charro_origen.html (Fecha de consulta enero 2016)

Hobsbawn, E. (2002) *“La invención de la tradición”*. Barcelona: Crítica.

Jiménez, Alfredo (2006). *“El gran norte de México: una frontera imperial en la Nueva España (1540-1820)”*. Madrid: Tébar.

Ladero, M. (1998). *“Lecturas sobre la España histórica”*. Madrid: Real Academia de la Historia.

Lamas, M. (1986). *“El género. La construcción cultural de la diferencia sexual”*. México: PUEG.

Landeros, A. (2013). “De la ganadería a la cinegética. Transformación de roles e identidades en el Desierto de Sonora”. *Revista de Culturales*, vol. I, núm. 1, 107-142. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69429860005> (Fecha de consulta: octubre de 2014).

Letras. Recuperado de: <http://letras.com/banda-el-recodo/496379/> (Fecha de consulta: mayo 2015)

Mariachi semblanza. Recuperado de: <http://www.mariachi-semblanza.com/repertorio-canciones/juan-charrasqueado/> (Fecha de consulta: mayo 2015)

Montoya, J. (2003). *“Auge y ocaso de un modo de vida ranchero en Zacatecas”*. México: Colección Regiones de México. Serie Antropología Social Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Pérez, R. (1999). Un nacionalismo sin nación aparente. (La fabricación de lo "típico" mexicano 1920-1950) Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco Distrito Federal, México, número 12, 177-193. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/267/26701210.pdf> Fecha de consulta: noviembre 2016).

_____ (2007). *“Expresiones populares y estereotipos culturales en México. Siglos XIX y XX: diez ensayos”*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.

Programa Integrado Territorial para el Desarrollo Social 2001-2003. Recuperado de: http://www.sideso.df.gob.mx/documentos/ut/IZP_07-120-1_C.pdf (Fecha de consulta: marzo 2015).

Ramírez, B. El trabajo, las ordenanzas y los gremios en la Nueva España. Recuperado de: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/2/730/28.pdf> (Fecha de consulta: noviembre 2016).

Reguillo, R. (2003). “Las culturas juveniles: un campo de estudio; breve agenda para la discusión”. Universidad de Guadalajara, Departamento de Estudios de la Comunicación Social Instituto Tecnológico de Estudios Superiores del Occidente, Departamento de Estudios Socioculturales, México. Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/rbedu/n23/n23a07> (Fecha de consulta: abril 2015).

_____ (2007). *“Emergencia de culturas juveniles”*. Colombia: Grupo Editorial Norma, Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y Comunicación.

Revista del Departamento de Geografía (2014). Rogério Haesbaert. *Conversación (2da. Parte)*. Recuperado de: <http://revistas.unc.edu.ar.php/cardi/index> (Fecha de consulta: abril de 2015).

Revolución Mexicana, disponible en: http://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Lectura/prepa4/2014/1/Ensayo%20-%20Revolucion%20Mexicana.pdf. (Fecha de consulta: 23 de noviembre de 2015)

Rivera, R. (2008). "Sombreros, capotes, espuelas y navajas. Análisis del espacio y un acercamiento simbólico de los rodeos, jaripeos y palenques en un municipio del noreste del Estado de México". *Gazeta de Antropología*, N° 24 /2, Artículo 48. Recuperado de: http://digibug.ugr.es/html/10481/6961/G24_48Roberto_Rivera_Perez.html (Fecha de consulta: octubre de 2014).

Sánchez, G. (1993). *"La charrería en México"*. México: Secretaría de Cultura de Jalisco.

Savage, W. (1985). *"El héroe cowboy"*. Argentina: Tres tiempos.

Saucedo, P. (1984). *"Historia de la ganadería en México"*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, tomo 1.

Serrera, M. (1977). *"Guadalajara ganadera: estudio regional novohispano, 1760-1805"*. México: CSIC - CSIC Press.

Trujillo, L. (2007). "La práctica ganadera desde la perspectiva de las representaciones sociales". *UAM-X*, Versión 19, 217-242. Recuperado de: http://148.206.107.15/biblioteca_digital/estadistica.php?id_host=6&tipo=ARTICULO&id=4270&archivo=7-258-4270lhh.pdf&titulo=La%20pr%C3%A1ctica%20ganadera%20desde%20la%20pers

pectiva%20de%20las%20representaciones%20sociales (Fecha de consulta: octubre 2014).

Urteaga, M. "La perspectiva sociocultural sobre los derechos de jóvenes".

Recuperado de:

http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Juventud_y_DH/003DebatesTeoricos_de_sde_la_PerspectivaSociocultural_sobrelos_derechos_delasylosJovenes.pdf.

(Fecha de consulta mayo de 2015).

Valenzuela, J. (1997). "*Vida de barro duro: cultura popular juvenil y graffiti*". Guadalajara, Jalisco Univ.

Vergara, A. (2005). "*Guía para abordar lugares*". México: Escuela Nacional de Antropología e Historia ENAH.

Weckmann, L. (1994). "*La herencia medieval de México*". México: Fondo de Cultura Económica.

ENTREVISTAS

Sra. Irma Castillo Acevedo - Santa María Aztahuacan
Noé Corona Gómez - Santa María Aztahuacan
José Enrique Chavarría Nieto - Santa María Aztahuacan
Orlando Romo - Santa María Aztahuacan
Sr. Juan Chavarría- Santa María Aztahuacan
Sr. Rogelio - Santa María Aztahuacan
Sra. María - Durango
José Manuel - Santa María Aztahuacan
Sra. María - Santa María Aztahuacan
Hermanitos - Santa María Aztahuacan
Julio Ibáñez Acevedo - Santa María Tomatlán
Agustín Ríos - Santa María Tomatlán
Oscar - Santo Tomás Ajusco

ANEXOS

A continuación se presenta la guía de preguntas de las entrevistas realizadas para la construcción de esta investigación.

a) Guía de preguntas dirigidas para Orgullo Charro. Noé Corona Gómez.

Buenas tardes, gracias por recibirme. Mi nombre es Nayeli Leal Santiago y soy de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, y la entrevista que vamos abordar en este momento será con fines académicos y las opiniones que realices serán de total confidencialidad. Básicamente las preguntas son orientadas a tu punto de vista sobre las costumbres y tradiciones del pueblo de Santa María Aztahuacan.

¿Quién es “Orgullo Charro”?

* Origen

* Por qué el nombre

¿Actualmente quiénes son los que lo conforman?

*Cuántas mujeres y hombres, niños.

* ¿Son familiares? ¿Cualquiera puede pertenecer al grupo?

¿Quién es el fundador del grupo?

Vi que “Orgullo Charro” tuvo participación en la conmemoración de la Revolución Mexicana (20 Noviembre)

* ¿Sabes hace cuántos años se realiza la conmemoración de la Revolución Mexicana?

* ¿Por qué se lleva a cabo?

*¿Tienen apoyo por la gente del pueblo para la realización de los eventos?

* Vi la participación del bisnieto de Emiliano Zapata, ¿año con año participa en el evento?

*Además de la conmemoración del 20 de noviembre, ¿participan en otros eventos del pueblo? ¿Cuáles?

Gracias por tu tiempo

b) Guía de preguntas dirigidas hacia los jóvenes vaqueros. Para Noé Corona Gómez y José Enrique Chavarría Nieto.

Buenas tardes, gracias por recibirme. Mi nombre es Nayeli Leal Santiago y soy de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, y la entrevista que vamos a abordar en este momento será con fines académicos y las opiniones que realices serán de total confidencialidad. Básicamente las preguntas son orientadas a tu punto de vista sobre las costumbres y tradiciones del pueblo de Santa María Aztahuacan.

Primeramente, me gustaría conocer un poco sobre tí

*Nombre

*Edad

*¿Cuál es tu grado de escolaridad?

*¿A qué te dedicas?

*¿Qué te gusta realizar en tu tiempo libre?

*Estado civil

¿Qué te gusta del pueblo de Santa María Aztahuacan?

¿Participas en los eventos como son las fiestas patronales y/o fiestas civiles que se realizan en el pueblo? ¿Cómo o cuál es tu participación?

Normalmente ¿Con quién/quienes asistes a los eventos?

Quisiera que me platicaras ¿Por qué te gusta asistir a dichas festividades?

¿Qué es lo que realizas estando en el evento?

Cuando asistes a dichas festividades, ¿cómo vistes?

Para ti, ¿Qué es un vaquero?

¿Cuáles serían los elementos que caracterizan a un vaquero?

¿Normalmente vistes así? ¿Qué significado tiene para tí?

¿Cómo es que comenzaste andar en el mundo de estos gustos?

¿Cuáles son tus gustos musicales?

¿Grupos o bandas que te gusten? ¿Por qué te gusta?

Gracias por tu tiempo.

c) Guía de preguntas dirigidas hacia la señora Irma Castillo Acevedo.

Buenas tardes, gracias por recibirme. Mi nombre es Nayeli Leal Santiago y soy de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, y la entrevista que vamos a abordar en este momento será con fines académicos y las opiniones que realice serán de total confidencialidad. Básicamente las preguntas son orientadas a su punto de vista sobre las costumbres y tradiciones del pueblo de Santa María Aztahuacan.

*Nombre

*Edad

*¿Cuál es su grado de escolaridad?

*Estado civil

*A qué se dedica

¿Cómo se les llaman a las personas originarias del pueblo? ¿Tienen algún apelativo?

¿Se practicaban algunas actividades económicas?

Actualmente, ¿se llevan a cabo estas actividades?

¿Su familia era propietaria de tierras?

¿Qué actividades se realizaban en dichas tierras?

¿Había actividades ganaderas? ¿Había ranchos? ¿Qué familias se dedicaban a dichas actividades?

Sobre las fiestas

¿Cuáles son los lugares significativos para la gente del pueblo?

¿Cuáles son las fiestas principales del pueblo de Santa María Aztahuacan?

¿Recuerda cómo realizaban las fiestas generaciones anteriores de los pobladores (música, las procesiones, etc.)?

¿Ha habido cambios en la forma de organización y realización de las fiestas? ¿Cuáles son?

¿Cuáles eran las diversiones que se realizaban en los eventos del pueblo? ¿Se siguen llevando a cabo?

Con respecto a la música, ¿En qué momento se comenzaron a contratar bandas para amenizar la fiesta?

Sobre la gente

¿Cómo vestía la gente originaria del pueblo?

La vestimenta de “vaquero” y mujeres “vaqueras” como se hacen llamar, ¿es un vestuario que es utilizado por generaciones anteriores? y/o ¿Hace cuantos años se ha visto que la gente vista así?

¿En qué momento cree que surgió esta identidad del vaquero en el pueblo?

¿Por qué cree que comenzaron a vestirse así?

¿Considera que el ser vaquero es parte de la identidad del pueblo? ¿Por qué?

Con respecto a los charros de montar, ¿Cuántos años tienen que comenzaron a surgir?

¿Cómo describiría a la gente del pueblo, con respecto a sus valores?

Para finalizar, ¿Cree que para la nueva generación, las tradiciones y costumbres tengan significado, como para ustedes que tratan de llevarlas a cabo? ¿Por qué?

Gracias por su tiempo.